

BRUNNEN

TEOLOGÍA

Por Pablo Hoff

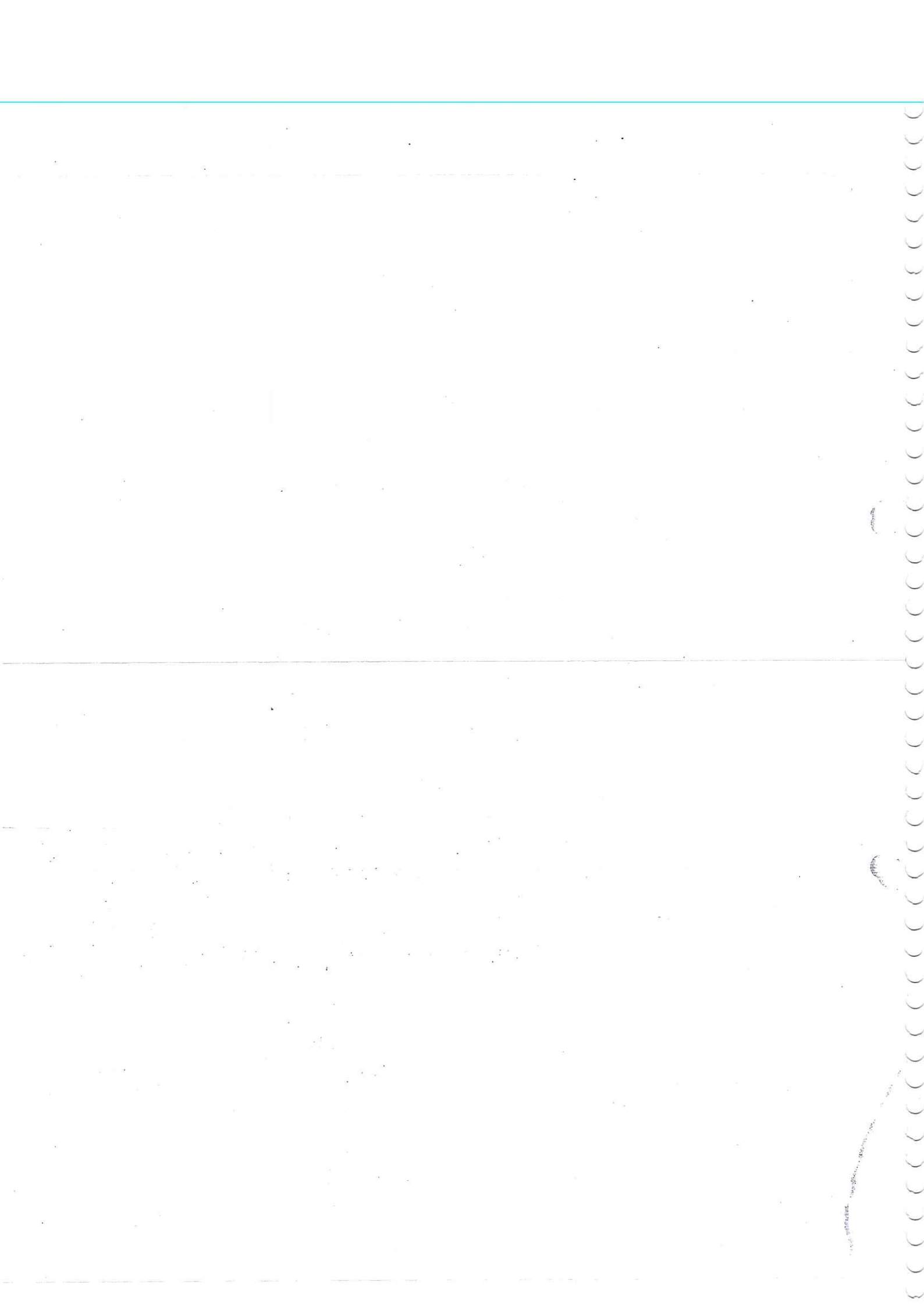
MATERIAL PREPARADO PARA USO EXCLUSIVO DEL
INSTITUTO BÍBLICO PENTECOSTAL DE CHILE

REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL

© N° 102.826

NUEVA EDICIÓN AMPLIADA Y CORREGIDA

1998



CONTENIDO

LECCIÓN 1

	Páginas
Introducción	1
I. La Revelación Divina Y La Biblia	1
A. La Biblia, el registro de la revelación	2
B. El libro inspirado	2
Citas Bíblicas	4 - 6

LECCIÓN 2

C. Evidencias de la inspiración de las Escrituras	7
II. Doctrina Acerca De Dios	9
A. Su existencia	9
Citas Bíblicas	10 - 14

LECCIÓN 3

B. Nombres de Dios que revelan su naturaleza	15
C. Los atributos de Dios	16
Citas Bíblicas	17 - 20

LECCIÓN 4

C. Los atributos de Dios (continuación)	21
D. Dios es trino	22
Citas Bíblicas	24 - 27

LECCIÓN 5

III. Los Ángeles	28
A. La naturaleza de los ángeles	28
B. La actividad de los ángeles	28
C. Rango de los ángeles	29
D. Los ángeles caídos	29
Citas Bíblicas	30 - 39

LECCIÓN 6

IV. El Hombre	40
A. El origen del hombre	40
B. La imagen de Dios en el hombre	41
C. El cuerpo, el alma y el espíritu del hombre	41
Citas Bíblicas	42 - 44

LECCIÓN 7

V. El Pecado	45
A. La naturaleza del pecado	45
B. La caída y sus consecuencias	46
Citas Bíblicas	48 - 52

LECCIÓN 8

Resumen y Examen Final (sólo para Laicos)

TEOLOGÍA I

INTRODUCCIÓN

“¿Por qué estudiar teología? Lo que me interesa son la vida práctica cristiana y el poder del Espíritu”. Esta es la actitud de muchos creyentes. Sin embargo, el conocer las doctrinas de la Biblia tiene varios valores trascendentales.

a) Es importante saber la teología para conocer bien a Dios, nuestra propia naturaleza, el propósito de existir y los aspectos de la salvación que el Señor nos ofrece.

b) El conocimiento de la doctrina cristiana tiene mucho que ver con el desarrollo moral y espiritual del creyente. Es obvio que nuestro carácter y manera de vivir se amolda a lo que creemos. “No os conforméis a este siglo” (es decir, no permitáis que el mundo os forme en su molde con sus valores materialistas y errados), dice el Apóstol Pablo (Ro. 12:2)¹. Es necesario renovar nuestra mente estudiando en forma sistemática la verdad divina. “Creced en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor” (2 P. 3:18)². Alguien ha observado acertadamente: “El conocimiento de Dios es necesario para la correcta adoración a Dios, el auténtico servicio a Dios y la verdadera vida en el mundo ante Dios”.

c) La mejor defensa contra la falsa doctrina es el buen conocimiento de la sana doctrina. El escritor inspirado nos advierte en cuanto a los “hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error” (Ef. 4:14)³.

d) Toda predicación y enseñanza cristiana debe basarse sobre la sana doctrina. Es imprescindible saber las doctrinas bíblicas a fin de comunicar el evangelio eficazmente a otros. De otro modo, las contradicciones e incertidumbres del predicador o maestro, sembrarían confusión en la mente de los oyentes.

La teología es la ciencia de Dios y de su relación con el hombre y el universo. El término “teología” proviene de dos palabras griegas “teos” (Dios) y “logos” (palabra). Significa un discurso sobre Dios, pero en el uso no se limita a la doctrina de Dios, sino abarca también todas las doctrinas cristianas. Puesto que la Biblia no presenta sus enseñanzas en una manera organizada y sistemática, la labor del teólogo es extraer las enseñanzas de las variadas partes de las Sagradas Escrituras y organizarlas en forma lógica y sistemática.

No es el propósito de este estudio tratar todas las doctrinas ni desarrollar ampliamente ninguna de ellas, sino presentar las doctrinas básicas en forma sencilla y concisa.

I. LA REVELACIÓN DIVINA Y LA BIBLIA

¿Cómo puede la criatura finita conocer a su Creador invisible? Al reflexionar sobre la existencia del universo, su orden y diseño; uno puede concluir que hay un Ser supremo y que es infinitamente sabio y

1962



poderoso. También, al observar la conciencia moral en el hombre (Ro. 2:14-15)⁴, se ve que Dios es un ser moral. Pero, aparte de una revelación especial, no se puede saber más de Dios que esto, y nada de su gracia y salvación. Para conocer a Dios, es necesario que él se revele a sí mismo, que se dé a conocer a los hombres.

A. La Biblia, El Registro De La Revelación

Dios se ha dado a conocer a los hombres a través del encuentro divino-humano; ha hablado por hechos que salvan y palabras que iluminan. Esta manifestación personal de Dios tuvo lugar principalmente en una comunidad de fe, primero Israel y luego en la Iglesia. Se registra en la colección de escritos denominado la Biblia. En ella se describen los tratos de Dios con los hombres, sus relaciones y experiencias con ellos y los propósitos divinos con respecto a ellos. Para conocer a Dios, uno debe leer la Biblia, creerla y rendirse a sus exigencias, pues Dios se revela en sus páginas.

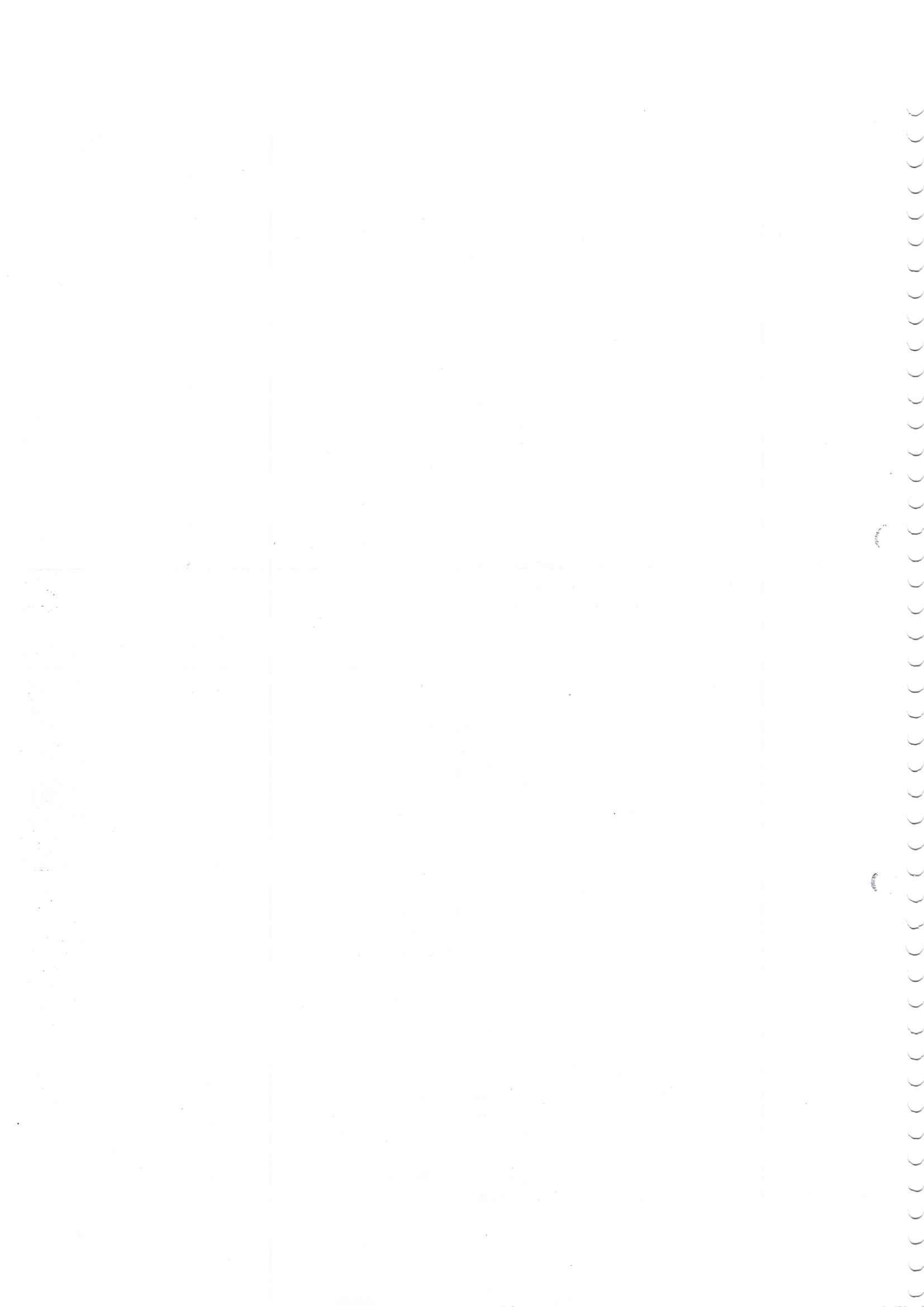
La palabra "Biblia" proviene de un término que significa "libros" y se relaciona con el vocablo "biblioteca". Para nosotros, el vocablo significa "la colección de los Libros Sagrados". Se divide en dos partes, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. La palabra "testamento" quiere decir alianza o pacto. Las dos partes están tan íntimamente ligadas como lo está la mano derecha con la izquierda. El Antiguo Testamento relata la preparación para la venida del Redentor y el Nuevo, su manifestación, su obra, sus enseñanzas y la consumación de su obra.

La Biblia en gran parte es el relato de cómo Dios se reveló progresivamente en la historia del pueblo de Israel. Dios, y su verdad, se da a conocer mediante sus actos y palabras a determinados hombres, en determinados lugares y en determinadas circunstancias. La revelación de Dios es progresiva, en el sentido de que Dios da a conocer la verdad paso a paso. No es de extrañar el hecho de que el Antiguo Testamento no enseñara claramente la elevada ética del Sermón del Monte, ni doctrinas tales como las de la Trinidad, la resurrección, el juicio, y el cielo. Dios reveló las cosas espirituales en la medida que la gente estaba preparada para recibirlas. Jesús dijo a sus discípulos en las vísperas de la cruz, "Aún tengo muchas cosas que decirlos, pero ahora no las podéis sobrellevar" (Jn. 16:12)⁵. La suprema revelación divina se encuentra en Cristo, "el resplandor" de la gloria de Dios y "la imagen misma de su sustancia" (He. 1:3)⁶. La explicación de su persona y obras se encuentran en forma más amplia en las Epístolas.

La Biblia es la revelación completa de Dios y de las doctrinas religiosas. Esto no quiere decir que la Biblia explica todos los misterios espirituales, sino que nos proporciona suficiente luz para conocer a Dios, ser salvos, y satisfacer nuestro anhelo más profundo en cuanto al conocimiento de las cosas futuras. Nos enseña cómo conducirnos en relación a Dios y con nuestros semejantes. No es necesaria otra revelación. Por lo tanto, la Biblia es la única y suficiente regla de fe y conducta para los cristianos.

B. El Libro Inspirado

El Apóstol Pablo dice: "Toda la Escritura es inspirada por Dios" (2 Ti. 3:16)⁷. Las palabras que se traducen "inspirada por Dios" significan literalmente "soplado por el aliento de Dios" o sea, se originó en el aliento de Dios. Dios soplo en los escritos de los autores sagrados. Pedro añade: "Nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 P. 1:21)⁸. En el Antiguo Testamento "el aliento" o "Espíritu de Dios" indica la salida activa del poder divino (Gn. 2:7; Sal. 33:6; Is. 48:16)⁹. El Nuevo Testamento identifica el sopro de Dios con el Espíritu Santo. Bajo el influjo sobrenatural del Espíritu Santo, los escritores sagrados escribieron la verdad divina la cual es la



Palabra de Dios.

Aunque todos los cristianos están de acuerdo con el concepto de que la Biblia es un libro inspirado, hay diferentes teorías acerca de qué es la inspiración realmente.

a) *La teoría de intuición o perspicacia humana.* Los liberales y modernistas comparan la inspiración de los escritores sagrados con la clarividencia y sabiduría que desplegaron grandes pensadores como Sócrates, Platón, Milton y Shakespeare. Su producto, sin embargo, es puramente natural y susceptible de error. Piensan que los hebreos tenían un genio especial para lo religioso.

b) *La iluminación del Espíritu Santo.* Según esta teoría, el Espíritu aumentó la perspicacia humana y el discernimiento espiritual de los escritores, pero no reveló ninguna verdad nueva ni guió los pensamientos de ellos.

c) *La inspiración dinámica.* El Espíritu Santo inspiró (dirigió) los conceptos y pensamientos de los escritores pero no su expresión ni las palabras. Así cada escritor se expresa según su propia personalidad y vocabulario. Las doctrinas que se encuentran en la Biblia son auténticas y sin error. Puede haber errores históricos y científicos pero son de poca importancia y no afectan el mensaje esencial de la Biblia.

d) *La inspiración verbal plenaria.* La influencia se extiende a más que los pensamientos. Dirige al escritor para emplear las palabras exactas que Dios querría que usara. Sin embargo, esta teoría deja lugar para el elemento humano, la personalidad, la manera de expresión, el vocabulario y estilo del escritor.

e) *La dictación mecánica.* Según esta noción, los escritores eran como secretarios del Espíritu Santo, los cuales escribieron exactamente lo que se les dictaba.

La mayoría de los eruditos conservadores reconocen que la Biblia es a la vez divinamente inspirada y plenamente humana, es decir, es el resultado de la cooperación divina y humana (vea Jn. 14:26; 2 P. 1:21)¹⁰. Los escritores no eran meros secretarios o máquinas automáticas. El espíritu Santo impulsaba y guiaba el proceso pero no hay ningún indicio de que anulaba la personalidad ni la individualidad del escritor. Este utilizaba su propio vocabulario, estilo y forma de expresar sus ideas. Por ejemplo, el estilo de Isaías y el de Oseas difiere inmensamente. El estudioso de la Biblia, Peter Cousins observa: "Cada libro presenta clara evidencia del aspecto humano de su historia... Lucas recolectó con sumo esmero el material para sus dos tomos y se cuidó de que fueran relatos fidedignos... Pablo escribió sus epístolas atendiendo a situaciones específicas".

¿Contiene errores la Biblia? Los conservadores creen que los escritores sagrados fueron preservados del error por la supervisión del Espíritu Santo, pero esa falta de errores se refiere sólo a los autógrafos (los manuscritos originales). Se reconoce que es posible que los escribas que copiaban el texto hayan cometido algunos errores, tal como algunas cifras¹¹ o han añadido glosas¹². También los escritores inspirados se acomodaban a las formas de expresión e ideas científicas e históricas de su cultura y época. Por ejemplo, en

¹⁰ Un ejemplo de lo que parece un error en las cifras se encuentra en 1 Samuel 6:19, donde se relata que 50.000 personas fueron muertas por Jehová a causa de no respetar el arca. Es muy improbable que tanta gente viviera en aquella región. La Biblia de Jerusalén da la cifra de 70. Otro error aparente de los copistas, se encuentra en 1 Reyes 20:30. Es poco probable que hubiera espacio para estar 27.000 soldados en la sombra del muro de una fortaleza pequeña como Afec.

¹¹ Los más antiguos manuscritos omiten la última frase de Juan 5:3 y todo el versículo 4 del mismo capítulo, señalándonos así que los copistas añadieron una nota explicativa. Al igual que este ejemplo, no aparecen en los manuscritos griegos más antiguos los versículos 1 Juan 5:7 y 8.



Génesis 1:6-7, Moisés emplea la palabra hebrea "raqiá", que se traduce "firmamento", "expansión" o "bóveda", para designar el cielo. Este vocablo expresa la idea de los antiguos semitas de que el cielo era una "cúpula sólida que retenía las aguas superiores; a través de sus aperturas caerán luego las aguas del diluvio, 7:11" (Nota de la Biblia de Jerusalén). También Josué 10:13 dice que "el sol se paró en medio del cielo". Sabemos que es la tierra la que se mueve y no el sol. En aquellas épocas precientíficas, era necesario comunicar las verdades en los términos usados y entendibles de aquel entonces. Lo maravilloso es que los relatos bíblicos son absolutamente libres del elemento mitológico, el cual caracteriza los otros escritos antiguos. Algún erudito observa que ningún otro antiguo manuscrito contiene tan pocos errores como la Biblia.

Siendo inspiradas, las Escrituras han sido conservadas también a través de los siglos. Dios no permitirá que dejen de existir (1 P. 1:25; Jr. 36:27-28; Lc. 21:33)¹¹. Primero, ciertos autores fueron mandados por Dios para escribir los pensamientos divinos (Ex. 34:27; Jr. 30:2; Ez. 24:2; 43:11; Hab. 2:2)¹². Luego, las Escrituras han sido preservadas en su transmisión; es decir, ninguna doctrina ha sido alterada por errores de los copistas. Puede ser que haya cambios de cifras en el Antiguo Testamento, pero ninguno afecta la enseñanza divina. Es asombroso que tenga tan pocos errores y la ausencia absoluta de todo elemento mitológico en la Biblia.

Hay ciertas ideas que son confundidas a menudo con el concepto de la inspiración.

a) *Revelación*. Este término no se refiere al proceso de registrar la Palabra de Dios, sino significa que Dios da a conocer las cosas que el hombre no puede descubrir por su propia cuenta. Dios ha revelado cosas tales como la creación (nadie estuvo ahí para presenciaria), el cielo y el infierno, los detalles de los planes divinos, los propósitos de Dios y el destino de los seres humanos (ver Gn. 7:13-21; Ef. 1:9-11; Ap. 1:1)¹³. Por ejemplo, las visiones de Juan que se encuentran en Apocalipsis fueron **reveladas** pero el Apóstol las registró en su libro por **inspiración**.

Hay distintos grados de revelación. Por ejemplo, la revelación que se encuentra en los primeros tres capítulos de la carta a los Efesios es mucho más sublime y avanzada que la del libro del Levítico. Sin embargo, los escritos sagrados son todos los inspirados por igual, es decir, cada cosa registrada en ellos—sus relatos, profecías, citas y palabras—son como Dios creyó conveniente que fuesen escritos.

b) *Iluminación*. Se refiere a la luz que el Espíritu Santo arroja sobre el significado de las Escrituras: "La unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así la unción misma os enseña todas las cosas" (1 Jn. 2:27; ver también 1 Co. 2:14)¹⁴. Mientras que el creyente lee la Palabra o escucha la predicación, el Espíritu Santo, el Maestro divino, da el entendimiento de su significado, ilumina la verdad y señala la aplicación.

CITAS BÍBLICAS

¹ "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Ro. 12:2)

² "Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén" (2 P. 3:18)

³ "Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error" (Ef. 4:14)

⁴ "Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, 15 mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos" (Ro. 2:14-15)

⁵ "Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar" (Jn. 16:12)

⁶ "El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas" (He. 1:3)

⁷ "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" (2 Ti. 3:16)

⁸ "Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 P. 1:21)

⁹ "Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente" (Gn. 2:7)

"Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca" (Sal. 33:6)

"Acercaos a mí, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu" (Is. 48:16)

¹⁰ "Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho" (Jn. 14:26)

"Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 P. 1:21)

¹¹ "Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada" (1 P. 1:25)

"Y vino palabra de Jehová a Jeremías, después que el rey quemó el rollo, las palabras que Baruc había escrito de boca de Jeremías, diciendo: 28 Vuelve a tomar otro rollo, y escribe en él todas las palabras primeras que estaban en el primer rollo que quemó Joacim rey de Judá" (Jr. 36:27-28)

"El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Lc. 21:33)

¹² "Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel" (Ex. 34:27)

"Hijo de hombre, escribe la fecha de este día; el rey de Babilonia puso sitio a Jerusalén este mismo día" (Ez. 24:2)

"Y si se avergonzaren de todo lo que han hecho, hazles entender el diseño de la casa, su disposición, sus salidas y sus entradas, y todas sus formas, y todas sus descripciones, y todas sus configuraciones, y todas sus leyes; y descríbelo delante de sus ojos, para que guarden toda su forma y todas sus reglas, y las pongan por obra" (Ez. 43:11)

"Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella" (Hab. 2:2)

¹³ "En este mismo día entraron Noé, y Sem, Cam y Jafet hijos de Noé, la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos,



con él en el arca; 14 ellos, y todos los animales silvestres según sus especies, y todos los animales domesticados según sus especies, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, y todo pájaro de toda especie. 15 Vinieron, pues, con Noé al arca, de dos en dos de toda carne en que había espíritu de vida. 16 Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, como le había mandado Dios; y Jehová le cerró la puerta. 17 Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron, y alzaron el arca, y se elevó sobre la tierra. 18 Y subieron las aguas y crecieron en gran manera sobre la tierra; y flotaba el arca sobre la superficie de las aguas. 19 Y las aguas subieron mucho sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos. 20 Quince codos más alto subieron las aguas, después que fueron cubiertos los montes. 21 Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganado y de bestias, y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y todo hombre" (Gn. 7:13-21)

"Dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, 10 de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. 11 En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad" (Ef. 1:9-11)

"La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan" (Ap. 1:1)

¹⁴ "Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él" (1 Jn. 2:27)

"Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente" (1 Co. 2:14)

C. Evidencias De La Inspiración De Las Escrituras

¿Cómo sabemos que la Biblia es la infalible Palabra de Dios? ¿Cuál es la evidencia de que su autor primordial es el Espíritu Santo y que los escritores humanos fueron impulsados, iluminados y guiados por Él?

a) *Las Escrituras afirman ser inspiradas.* El Antiguo Testamento reclama para sí que es un mensaje inspirado por Dios. Más de 3.800 veces se antepone a alguna afirmación fórmulas como estas: "Así ha dicho Jehová" y "dijo Dios". Jehová mandó a Moisés escribir el pacto de la ley (Ex. 34:27)¹, y preparar un libro para los reyes (Dt. 17:18)². También mandó a Jeremías escribir "todas las palabras que te he hablado..." (Jr. 36:2)³.

Jesús reconoció la divina autoridad del Antiguo Testamento. Cada vez más decía: "Escrito está", y describió las Escrituras como "toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mt. 4:4)⁴. Dijo en una ocasión, "La Escritura no puede ser quebrantada" (Jn. 10:35)⁵. Los apóstoles también citaban del Antiguo Testamento dando a las cifras la autoridad divina.

El Nuevo Testamento tiene el apoyo de la autoridad apostólica. Pablo declaró claramente que recibió su mensaje "por revelación de Jesucristo". (Gá. 1:12)⁶. Pedro colocó las epístolas de Pablo en el mismo nivel que "las otras Escrituras", es decir, el Antiguo Testamento (2 P. 3:16)⁷; de modo que se puede decir que ambos testamentos afirman ser inspirados divinamente.

b) *La unidad de la Biblia.* Se nota la asombrosa armonía de cada libro con el resto de la Biblia. Y esto a pesar de haber sido unos cuarenta los autores y de haber vivido éstos en muy distintos lugares y épocas. Se escribió la Biblia a través de 1.600 años pero tiene un sólo tema: La redención del hombre. Se encuentra la primera promesa de redención en Génesis 3:15⁸ y la consumación de la redención en Apocalipsis. Las partes no se contradicen a sí mismas. Presentan un sistema de doctrina, una norma de moralidad y un plan de salvación que demuestran que la Biblia es la obra de una sola mente, la del Espíritu Santo.

c) *El carácter de la Biblia.* Los elevados conceptos bíblicos son dignos de una revelación divina. Reconocen la unidad, personalidad y Trinidad de Dios; hacen resaltar la santidad y amor divino. La Biblia describe el origen del hombre, su posición original y su caída. Revela lo horrible del pecado, y es el único libro que presenta un remedio adecuado para este problema. Es imposible mejorar la norma de conducta que se encuentra en los Diez Mandamientos y en el Sermón del Monte.

También la Biblia está libre de conceptos absurdos que caracterizan a los otros escritos religiosos de su época. Nadie fuera de Dios pudo idear enseñanzas tan sublimes y a la vez tan conforme a la realidad.

d) *La influencia de la Biblia.* Ningún otro libro ha tenido tanta influencia para bien en el mundo como la Biblia. Los otros libros religiosos tales como el Corán, las escrituras del Budismo y Confucionismo, han tenido gran influencia pero de otra índole. Han producido un bajo concepto de Dios y aún en ciertos casos han bajado la moralidad de la sociedad. En contraste, las doctrinas bíblicas han inspirado la más alta moralidad de la sociedad, el amor al prójimo, las elevadas leyes de países civilizados y la fundación de instituciones de misericordia tales como hospitales, casas de alienados y orfanatorios. Algunas otras religiones enseñan la ética pero no proporcionan el poder para cumplir sus normas. Sólo la Biblia señaló la fuente de poder para transformar a los hombres. Sobre todo la Biblia es inigualada por su poder y eficacia para redargüir, consolar y convertir los corazones humanos. Un chino observó que "Aquel que preparó este libro me creó a mí porque sabe todo lo que está en mi corazón".



e) *La arqueología.* En multitud de casos, las investigaciones arqueológicas han comprobado la exactitud de muchas referencias geográficas, históricas y de otro tipo que se encuentran en la Biblia, y que los detractores de la Biblia habían tildado de erróneas. Por ejemplo, los eruditos de la alta crítica han afirmado que el libro de Génesis fue escrito muchos siglos después de la época de Moisés y que los relatos acerca de los patriarcas son leyendas. Sin embargo, las excavaciones en Mari, Nuzi y Ugarit, antiguas ciudades en el Medio Oriente, demuestran que las condiciones descritas eran la situación verdadera del período de los patriarcas, incluso las costumbres evidencian el hecho de que Canaán estaba escasamente poblado y que realmente existía el camino real. En Mari, antigua ciudad situada sobre el río Éufrates, se han encontrado tablas de arcilla que contienen una forma de los nombres de Abraham, Benjamín, Jacob, Gad, Dan, Leví e Ismael. Antiguas tablas que se remontan a 1.400 años antes de Jesucristo, confirman la existencia e influencia de las gentes en Palestina tal como los elamitas, que se mencionan en Génesis 14. El más célebre arqueólogo del siglo XX, W. F. Albright, afirma que los últimos descubrimientos arqueológicos confirman de una manera notable lo que relata la Biblia.

f) *Profecías cumplidas.* La profecía es un milagro del conocimiento de cosas futuras y es una expresión de la presciencia de Dios. Una de las pruebas más indiscutibles de la inspiración divina se encuentra en el exacto y notable cumplimiento de centenares de sus profecías. Las profecías bíblicas de ninguna manera son vagas o equívocas, como sucede casi siempre con algunas profecías extra-bíblicas. Esas se refieren a sitios geográficos, personas y hechos específicos, y su minucioso cumplimiento es fácilmente verificado por la historia subsiguiente. Consideremos algunos ejemplos:

1) Miqueas profetizó que la destrucción de Samaria había de ser definitiva, pero que Jerusalén sería restaurada (Miq. 1:6-9;4:1)⁹.

2) Isaías predijo que Babilonia sería destruida y nunca más será edificada (Is. 13:19-20)¹⁰, un hecho testificado por las ruinas existentes.

3) Moisés profetizó que los hebreos serían llevados cautivos y esparcidos entre las naciones, una profecía que se cumplió tres veces: el transporte de los israelitas del reino norteño, más allá de Éufrates, por los asirios (722 a.C.); la cautividad babilónica (597 y 586 a.C.), y la dispersión de los judíos (70 d.C.). (cf. Dt. 28:63-68)¹¹.

4) Con detalles muy exactos, Jesús profetizó la destrucción de Jerusalén (Mt. 24)¹².

5) Daniel predijo que en los postreros días se aumentaría la ciencia y el hacer viajes (Dn. 12:4)¹³.

Sólo de Jesús hay más de 330 profecías en el Antiguo Testamento. Cada profecía de su vida terrenal se ha cumplido al pie de la letra. Miqueas 5:2¹⁴ predice su pueblo natal; Zacarías 9:9-10¹⁵ describe su entrada triunfal y Zacarías 11:12-13¹⁶ habla de su traición, incluso las 30 piezas de plata. Los detalles de la crucifixión son gráficamente relatados en el Salmo 22¹⁷ por David, en una época en que los criminales eran ejecutados por apedreamiento y cuando era totalmente desconocida la crucifixión, un castigo practicado por los Romanos ocho siglos después. Otros detalles de la muerte de Jesucristo son mencionados en Isaías 53¹⁸; la inocencia del condenado, su silencio ante sus perseguidores, su intercesión, su tumba entre los ricos y su resurrección.

g) *La Biblia imparte vida y poder a los que creen en ella.* La evidencia incontrovertible de que la Biblia tiene razón es la experiencia personal de millones de personas. En las palabras del Apóstol Pablo: "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios" (Ro. 8:16)¹⁹.

II. DOCTRINA ACERCA DE DIOS

A. Su Existencia

En ninguna parte de la Biblia los autores inspirados tratan de demostrar que Dios existe; se da por sentado esta realidad. Si la Biblia no presenta argumentos para la existencia de Dios, ¿por qué lo intentamos nosotros? Primero, para afirmar la fe de los creyentes, y luego para demostrar al incrédulo que es razonable creer en Dios. Admitimos que los argumentos sobre la existencia divina por sí solos no convertirán a nadie, pero sí pueden ser un factor en la conversión de una persona sincera que tiene problemas intelectuales. Se salva por un acto de fe en Dios, pero a veces es necesario quitar los obstáculos en el camino que conduce a la fe.

Los argumentos para demostrar la existencia de Dios son complementarios. Tomados separadamente, ninguno de ellos puede considerarse como concluyente, pero todos juntos corroboran de una manera formidable el hecho de que hay un Ser supremo. Los argumentos principales se basan en la verdad observable en el universo. Cada efecto tiene una causa y la causa tiene que ser mayor que el efecto. Por ejemplo, al ver una casa, se puede preguntar cuál fue la causa del edificio. ¿Se originó de sí mismo o fue ideado por un arquitecto y construido por una empresa?

Los argumentos son los siguientes:

1. **El argumento basado en la creación, llamado cosmológico.** El apóstol Pablo dice que los paganos que no tienen la revelación especial de la Palabra divina no tienen excusa, "porque las cosas invisibles de él (Dios), su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles... siendo entendidas por medio de las cosas hechas" (Ro. 1:20)²⁰. El salmista dice: "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos" (Sal. 19:1)²¹. Los científicos están de acuerdo en afirmar que el universo tuvo un principio y que la materia no es eterna. Pero, ¿cómo llegó a ser? ¿Acaso se originó de sí mismo? ¿A qué se debe su existencia? No existe teoría de una serie eterna, como la teoría de la evolución, que pueda explicar satisfactoriamente la creación del universo. No importa cuán larga sea la cadena, debemos contar siempre con un comienzo o un eslabón del que ella depende. Si hay una creación, hay también un Creador. ¿Quién es el creador? Tiene que ser alguien infinitamente inteligente y poderoso.

2. **El argumento basado en el diseño del universo, llamado teleológico.** Es obvio que hay diseño, orden y simetría en el universo, en plantas, animales y seres humanos. La tierra gira sobre su eje cada 24 horas y hace su órbita alrededor del sol una vez una vez al año. El cuerpo humano es una maravilla en cuanto a su diseño y orden: ocho sistemas en el organismo humano funcionan en perfecta armonía. También sus miembros ilustran diseño, ya que no pueden ser un accidente. Por ejemplo, el ojo consiste de varias partes que están coordinadas perfectamente con el fin de recibir impresiones de objetos por la luz exterior y comunicar esas imágenes al cerebro. Es evidente que la luz y el ojo están directamente relacionadas, hechos el uno para el otro.

El hecho de que hay diseño en todas las partes del universo implica que hay designio en el universo y éste tiene un Diseñador. Así como hubo una mente detrás del diseño de un reloj, lo mismo ocurre con el mundo en que vivimos, con la diferencia de que la mente que diseñó el mundo es infinitamente superior a la mente que diseñó el reloj.

3. **El argumento antropológico, basado en la naturaleza moral del hombre.** Toda persona tiene un sentido de justicia y una conciencia que le aprueba si cumple su norma de valores o le castiga si la viola. Siente una voz interior que le dice, "Debo hacer ésto o aquéllo", dándose cuenta que tendrá que rendir cuenta a una autoridad superior algún día. La Biblia lo llama "la ley escrita en sus corazones" (Ro. 2:15)²². El remordimiento es evidencia de esta naturaleza moral. ¿De dónde viene la conciencia? Su existencia implica que el hombre es la obra de un Legislador y Juez, un Ser personal y moral. Nos vemos obligados a creer que existe un Dios, o creer que la misma fuente moral de nuestra naturaleza es meramente una ilusión.

4. **El argumento basado en la creencia universal en lo sobrenatural.** Se observa que la humanidad instintivamente cree en la existencia de un Ser sobrenatural o en dioses. La constitución del hombre es tal, que en la hora de la aflicción, del desastre o de gran peligro, ora o busca a Dios. ¿De dónde viene este instinto religioso? Es evidente que el mismo Dios que creó al hombre también el dio una naturaleza religiosa. Es el pecado que ha degenerado la visión de un solo Dios y ha desembocado en el politeísmo (creencia en muchos dioses) y la idolatría.

5. **El argumento basado en la experiencia del creyente.** Millones de creyentes han testificado que tienen una experiencia real con Dios, que han sentido la presencia y poder de Dios en sus vidas. Dios les ha dado una nueva vida moral, paz y seguridad, ha contestado sus oraciones y ha tomado las riendas de su vida. ¿Son víctimas de alucinaciones o dementes? Al contrario, los creyentes forman un elemento estable y de gran beneficio en la sociedad. ¿Son las respuestas a la oración meras coincidencias? Alguien ha replicado: "Puede ser, pero es extraño que las coincidencias ocurran cuando oro y no sucedan cuando no oro".

CITAS BÍBLICAS

¹ "Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel" (Ex. 34:27)

² "Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas" (Dt. 17:18)

³ "Toma un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel y contra Judá, y contra todas las naciones, desde el día que comencé a hablarte, desde los días de Josías hasta hoy" (Jr. 36:2)

⁴ "Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mt. 4:4)

⁵ "Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada)" (Jn. 10:35)

⁶ "Pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo" (Gá. 1:12)

⁷ "Casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición" (2 P. 3:16)

⁸ "Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar" (Gn. 3:15)

⁹ "Haré, pues, de Samaria montones de ruinas, y tierra para plantar viñas; y derramaré sus piedras por el valle, y descubriré sus cimientos. 7 Y todas sus estatuas serán despedazadas, y todos sus dones serán quemados en fuego, y asolaré todos sus ídolos; porque de dones de ramera los juntó, y a dones de ramera volverán. 8 Por esto lamentaré y

aularé, y andaré despojado y desnudo; haré aullido como de chacales, y lamento como de avestruces. 9 Porque su llaga es dolorosa, y llegó hasta Judá; llegó hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalén." (Miq. 1:6-9)

"Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos." (Miq. 4:1)

¹⁰ "Y Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los caldeos, será como Sodoma y Gomorra, a las que trastornó Dios. 20 Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación; ni levantará allí tienda el árabe, ni pastores tendrán allí majada" (Is. 13:19-20)

¹¹ "Así como Jehová se gozaba en haceros bien y en multiplicaros, así se gozará Jehová en arruinaros y en destruirlos; y seréis arrancados de sobre la tierra a la cual entráis para tomar posesión de ella. 64 Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo; y allí servirás a dioses ajenos que no conociste tú ni tus padres, al leño y a la piedra. 65 Y ni aun entre estas naciones descansarás, ni la planta de tu pie tendrá reposo; pues allí te dará Jehová corazón temeroso, y desfallecimiento de ojos, y tristeza de alma; 66 y tendrás tu vida como algo que pende delante de ti, y estarás temeroso de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida. 67 Por la mañana dirás: ¡Quién diera que fuese la tarde! y a la tarde dirás: ¡Quién diera que fuese la mañana! por el miedo de tu corazón con que estarás amedrentado, y por lo que verán tus ojos. 68 Y Jehová te hará volver a Egipto en navés, por el camino del cual te ha dicho: Nunca más volverás; y allí seréis vendidos a vuestros enemigos por esclavos y por esclavas, y no habrá quien os compre." (Dt. 28:63-68)

¹² "Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. 2 Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada. 3 Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? 4 Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. 5 Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. 6 Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. 7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. 8 Y todo esto será principio de dolores. 9 Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. 10 Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. 11 Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; 12 y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. 13 Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo. 14 Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin. 15 Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), 16 entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. 17 El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; 18 y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa. 19 Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que crien en aquellos días! 20 Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo; 21 porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. 22 Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. 23 Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. 24 Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. 25 Ya os lo he dicho antes. 26 Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. 27 Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre. 28 Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas. 29 E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. 30 Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. 31 Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. 32 De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. 33 Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. 34 De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. 35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. 36 Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. 37 Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. 38 Porque como en los días antes del diluvio estaban

comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, 39 y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. 40 Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. 41 Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada. 42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. 43 Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. 44 Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. 45 ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? 46 Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. 47 De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. 48 Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir, 49 y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, 50 vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, 51 y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes." (Mt. 24)

13 "Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará." (Dn. 12:4)

14 "Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad." (Miq. 5:2)

15 "Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna. 10 Y de Efraín destruiré los carros, y los caballos de Jerusalén, y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará paz a las naciones, y su señorío será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra." (Zac. 9:9-10)

16 "Y les dije: Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo. Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata. 13 Y me dijo Jehová: Échalo al tesoro; ¡hermoso precio con que me han apreciado! Y tomé las treinta piezas de plata, y las eché en la casa de Jehová al tesoro." (Zac. 11:12-13)

17 "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?
 ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?
 2 Dios mío, clamo de día, y no respondes;
 Y de noche, y no hay para mí reposo.
 3 Pero tú eres santo,
 Tú que habitas entre las alabanzas de Israel.
 4 En ti esperaron nuestros padres;
 Esperaron, y tú los libraste.
 5 Clamaron a ti, y fueron librados;
 Confiaron en ti, y no fueron avergonzados.
 6 Mas yo soy gusano, y no hombre;
 Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.
 7 Todos los que me ven me escarnecen;
 Estiran la boca, menean la cabeza, diciendo:
 8 Se encomendó a Jehová; libréle él;
 Sálvele, puesto que en él se complacía.
 9 Pero tú eres el que me sacó del vientre;
 El que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre.
 10 Sobre ti fui echado desde antes de nacer,
 Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.
 11 No te alejes de mí, porque la angustia está cerca;
 Porque no hay quien ayude.
 12 Me han rodeado muchos toros;
 Fuertes toros de Basán me han cercado.

13 Abrieron sobre mí su boca
 Como león rapaz y rugiente.
 14 He sido derramado como aguas,
 Y todos mis huesos se descoyuntaron;
 Mi corazón fue como cera,
 Deritiéndose en medio de mis entrañas.
 15 Como un tiesto se secó mi vigor,
 Y mi lengua se pegó a mi paladar,
 Y me has puesto en el polvo de la muerte.
 16 Porque perros me han rodeado;
 Me ha cercado cuadrilla de malignos;
 Horadaron mis manos y mis pies.
 17 Contar puedo todos mis huesos;
 Entre tanto, ellos me miran y me observan.
 18 Repartieron entre sí mis vestidos,
 Y sobre mi ropa echaron suertes.
 19 Mas tú, Jehová, no te alejes;
 Fortaleza mía, apresúrate a socorrerme.
 20 Libra de la espada mi alma,
 Del poder del perro mi vida.
 21 Sálvame de la boca del león,
 Y líbrame de los cuernos de los búfalos.
 22 Anunciaré tu nombre a mis hermanos;
 En medio de la congregación te alabaré.
 23 Los que teméis a Jehová, alabadle;
 Glorificadle, descendencia toda de Jacob,
 Y temedle vosotros, descendencia toda de Israel.
 24 Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido,
 Ni de él escondió su rostro;
 Sino que cuando clamó a él, le oyó.
 25 De ti será mi alabanza en la gran congregación;
 Mis votos pagaré delante de los que le temen.
 26 Comerán los humildes, y serán saciados;
 Alabarán a Jehová los que le buscan;
 Vivirá vuestro corazón para siempre.
 27 Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la
 tierra,
 Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti.
 28 Porque de Jehová es el reino,
 Y él regirá las naciones.
 29 Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra;
 Se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo,
 Aun el que no puede conservar la vida a su propia alma.
 30 La posteridad le servirá;
 Esto será contado de Jehová hasta la postrera generación.
 31 Vendrán, y anunciarán su justicia;
 A pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto." (Sal. 22)

¹⁸ "¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? 2 Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. 3 Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. 4 Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. 5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros

curados. 6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. 7 Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. 8 Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. 9 Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. 10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. 11 Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. 12 Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores." (Is. 53)

¹⁹ "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios." (Ro. 8:16)

²⁰ "Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa." (Ro. 1:20)

²¹ "Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos." (Sal. 19:1)

²² "Mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos" (Ro. 2:15)

B. Nombres De Dios Que Revelan Su Naturaleza

A la pregunta de Moisés acerca de su identidad, Dios contestó, "Yo Soy El Que Soy" (Ex. 3:14)¹, nombre que indica que Dios tiene existencia en sí mismo. Los nombres que se dan a Dios a través de las Escrituras son revelaciones de su naturaleza y por lo tanto son importantísimos. Pearlman dice: "El adorar a Dios significa invocar su nombre (2 S. 22:50)²... Es maldad tomar su nombre en vano (Ex. 20:7)³ o profanarlo o blasfemar (Lv. 18:21; 24:16)⁴. El reverenciar a Dios es santificar o reverenciar su nombre (Mt. 6:9)⁵. El nombre de Dios defiende a su pueblo (Sal. 20:1)⁶ y por amor de su nombre él no los desampará (1 S. 12:22)⁷".²

Los siguientes son los títulos divinos más comunes en el Antiguo Testamento:

- a) EL o ELOHIM (traducido Dios). Es el nombre divino más común en la Biblia y recalca su majestad y poder infinito. "Elohim" es la forma plural de "El", sin embargo, cuando se hace referencia a Dios, se usa siempre un verbo singular, el cual nos indica que Dios es uno. En el idioma hebreo, la forma plural expresa a veces intensidad o plenitud. Elohim es la plenitud de todos los atributos divinos.
- b) EL ELYON (Dios Altísimo). Significa que Dios está por encima o sobre todo (cf. Gn. 14:18-20)⁸.
- c) EL SADDAY (Dios Todopoderoso). Implica que Dios capaz de hacer todo lo que es necesario, es el Dios Todosuficiente (Gn. 17:1)⁹.
- d) ADONAY (Señor, Dueño, Amo). Al llamar a Dios "Señor de señores", se exalta la autoridad de Dios (Sal. 136:3), enseña que Dios es el Señor, Dueño, Juez de todo y digno de absoluta fidelidad obediencia.
- e) JEHOVÁ o YAHVEH (Yah. - forma abreviada). Es el nombre personal de Dios. Por regla general se refiere al Dios del pacto, el Dios que actúa con gracia y amor. El vocablo Yahveh tiene relación con el verbo hebreo "ser" o "existir"; se define en Éxodo 3:14¹⁰, "Yo Soy El Que Soy", pero significa más que existencia. Dios tiene existencia en sí mismo y esta existencia es siempre activa y presente. Yahveh es el Eterno, está presente activamente entre su pueblo.

Hay varios títulos divinos compuestos con Jehová.

- a) JEHOVÁ JIRÉH (Jehová proveerá, Gn. 22:13-14)¹¹. Fue la respuesta de Abraham a la pregunta de Isaac, "¿Dónde está el cordero para el sacrificio?". En verdad la palabra "jiréh" es el verbo "ver", pero aquí es traducido "proveer" porque para Dios el ver es proveer. Implica que Dios proveería un sustituto y el Nuevo Testamento revela que Jesús fue ese sustituto.
- b) JEHOVÁ RAFA (Jehová tu sanador, Ex. 15:26)¹². Dios sana a su pueblo porque está en su naturaleza el sanar.
- c) JEHOVÁ NISSI (Jehová es mi bandera). Por la intercesión y autoridad espiritual de Moisés los israelitas triunfaron sobre los amalecitas y Moisés edificó un altar, al que puso por nombre "Jehová es mi bandera". Indica que Dios pelea al lado de los suyos.
- d) JEHOVÁ SALOM (Jehová es paz, Jue. 6:24)¹³. Gedeón tenía que aprender por experiencia que Dios se había reconciliado con él, no por las obras de Gedeón, sino porque Dios había hecho provisión para eso.

e) JEHOVÁ TSIDKENU (Jehová nuestra justicia, Jr. 23:5-6; 33:16)¹⁴. Jeremías profetizó acerca de un hijo de David que sería un rey justo y fuente de justicia para su pueblo.

f) JEHOVÁ SEBAOT (Jehová de los ejércitos, 1 S. 1:11; 1 R. 18:15; Sal. 46:7; Is. 1:9)¹⁵. Es probable que indique que Jehová gobierna sobre las huestes celestiales, tiene toda autoridad en el universo.

g) JEHOVÁ SAMMA ("Jehová allí" o "Jehová está allí", Ez. 48:35)¹⁶. El profeta Ezequiel termina su profecía describiendo el principal motivo de regocijo de los habitantes de la nueva ciudad de Dios, la presencia de él en medio de su pueblo (cf. Ap. 21:1-22:5)¹⁷.

C. Los Atributos De Dios

Los atributos o características de Dios son inseparables de sus actividades, de sus relaciones con el universo, con el hombre, y de su naturaleza misma. Aunque no podemos saber todo acerca de él, mucho está revelado, y nos conviene conocer este tanto. Empleando los atributos o digamos "perfecciones" (Karl Barth), se puede definir a Dios. El catecismo de Westminster lo define así: "Dios es espíritu, infinito, eterno e inmutable en su ser, sabiduría, poder, santidad, justicia, bondad y verdad". Se dividen los atributos divinos en tres clases: la esencia de Dios o lo que es Dios en sí mismo, aparte de la creación; los atributos activos o lo que Dios es en relación con el universo; y los atributos morales o lo que Dios es en relación con los seres morales.

1. La esencia de Dios o lo que Él es en sí mismo (atributos inminentes o absolutos).

a) *Dios es espíritu* (Jn. 4:24)¹⁸. Dios es puro espíritu sin nada de materia. No se limita a un cuerpo y es invisible.

Ciertos hombres han visto algo de su gloria pero a Dios en su plenitud nadie le vio jamás (Jn. 1:18)¹⁹. A veces la Biblia habla acerca de los ojos, pies y manos de Dios pero es una manera de acomodar verdades espirituales al entendimiento humano. Se expresan las cosas espirituales en términos y figuras humanas. Sin embargo, no debemos pensar que Dios carece de una personalidad. Él tiene vida, piensa, siente, habla y posee todas las cualidades de una persona verdadera, pero las tiene en plenitud o infinitamente.

b) *Dios es uno*. Se encuentra en el credo de los judíos en Dt. 6:4 "Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es". La Biblia Nácar-Colugna traduce la última frase así: "Yavé es único". Nos enseña que Jehová no comparte la deidad con otros seres, hay un solo Dios. Esta unidad, sin embargo, no es absoluta sino compuesta. El Nuevo Testamento nos enseña que el único Dios es trino en cuanto a las personas que los constituyen.

c) *Dios es eterno*, es decir, que no tiene principio ni fin; es el "Yo Soy El Que Soy", el único que tiene existencia en sí mismo sin depender de otro, ni para su origen ni para el sostenimiento de su vida (cf. Sal. 90:2,4; Gn. 1:1; Jn. 1:1)²⁰. Para Dios no hay ayer ni habrá mañana, todo es hoy.

d) *Dios es inmutable*, no cambia ni está en su naturaleza el cambiarse (Mal. 3:6)²¹. El Supremo Ser no se ha desarrollado ni se ha disminuido en ningún aspecto. Es el "Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación" (Stg. 1:17)²².

Siendo perfecto, Dios no cambia de idea ni de actitud: "Dios no es hombre... para que se arrepienta"

(Nm. 23:19)²³. ¿Qué podemos decir sobre los pasajes de la Biblia que parecen enseñar que Dios se ha arrepentido (Gn. 6:6; Ex. 32:14; 2 S. 24:16)²⁴? Consideremos el ejemplo de Nínive en el libro de Jonás (Jon. 3:10)²⁵. La amenaza de destruir Nínive era condicional; cuando los ninivitas se arrepintieron, Dios perdonó la ciudad. El principio de suspender juicio cuando los hombres se arrepienten, está arraigado en la naturaleza divina, de modo que el cambio de actitud hacia el hombre arrepentido no encierra ningún cambio real en el carácter de Dios o en sus propósitos. El siempre odia el pecado y lo castiga, pero tiene compasión del pecador arrepentido. Los ninivitas fueron los que cambiaron de actitud y luego Dios actuó según su personalidad. Por lo tanto, el hombre siempre puede contar con las misericordias de Dios cuando se arrepiente (1 Jn. 1:9)²⁶.

2. Los atributos de Dios en relación con el universo (atributos naturales o activos).

a) *Dios es omnipresente*, o sea, está presente en todas partes a la vez (Sal. 139:7-12)²⁷. Salomón dijo: "He aquí los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte" (2 Cr. 6:18)²⁸. Dios llena todo en todo. Siempre está presente. Esta verdad es un gran consuelo a los creyentes y un terror a los incrédulos.

b) *Dios es omnisciente*, quiere decir que sabe todo y tiene perfecto conocimiento de todo lo que existe, de lo pasado y del futuro. El hombre es como un viajero pasando por las calles de una ciudad. Vé solamente lo que está ante sus ojos, un trecho a la vez, y no sabe lo que está más allá de la manzana que atraviesa. Dios es como un piloto mirando la ciudad desde arriba. Ve todo en una sola mirada; ve tanto donde ha pasado el viajero como lo que le espera en el camino. Nada puede sorprender a Dios. Esto no quiere decir que su presciencia es necesariamente causativa. Dios ve de antemano pero no siempre hace el arreglo, pues ha dado libre albedrío al hombre.

c) *Dios es omnipotente*, o sea, todo poderoso. Puede hacer todo lo que está en armonía con su carácter y voluntad. Por supuesto no hace cosas contradictorias entre sí, cosas absurdas como hacer un círculo cuadrado o hacer que un evento ya ocurrido no acontezca. Hay ciertas cosas que no puede hacer porque van contra su naturaleza: no puede soportar la iniquidad (Hab.1:13)²⁹. Dios es el Creador y Sostenedor del universo. "¿Hay para Dios alguna cosa difícil?"

d) *Dios es soberano*, es decir, tiene absoluta autoridad de gobernar y disponer de sus criaturas según su voluntad (Dn. 4:35; Mt. 20:15; Ro. 9:21)³⁰. Sin embargo, esto no significa que esté siempre ejerciendo toda su potestad. Dios gobierna según su santa voluntad, y en muchos casos, se limita voluntariamente para que el hombre ejercite su libre albedrío. Permite que haya maldad en la sociedad y no obliga al hombre a obedecerle, a fin de que el hombre le sirva motivado por el amor.

CITAS BÍBLICAS

¹ "Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros." (Ex. 3:14)

² "Por tanto, yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová, Y cantaré a tu nombre" (2 S. 22:50)

³ "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano." (Ex. 20:7)

⁴ "Y no des hijo tuyo para ofrecerlo por fuego a Moloc; no contamines así el nombre de tu Dios. Yo Jehová." (Lv. 18:21)

"Y el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreará; así el extranjero como el natural, si blasfemare el Nombre, que muera." (Lv. 24:16)

⁵ "Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre." (Mt. 6:9)

⁶ "Jehová te oiga en el día de conflicto; El nombre del Dios de Jacob te defienda." (Sal. 20:1)

⁷ "Pues Jehová no desamparará a su pueblo, por su grande nombre; porque Jehová ha querido haceros pueblo suyo." (1 S. 12:22)

⁸ "Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; 19 y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; 20 y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo." (Gn. 14:18-20)

⁹ "Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto." (Gn. 17:1)

¹⁰ "Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros." (Ex. 3:14)

¹¹ "Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un camero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el camero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. 14 Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto." (Gn. 22:13-14)

¹² "Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador." (Ex. 15:26)

¹³ "Y edificó allí Gedeón altar a Jehová, y lo llamó Jehová-salom; el cual permanece hasta hoy en Ofra de los abiezeritas." (Jue. 6:24)

¹⁴ "He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. 6 En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra." (Jr. 23:5-6)

"En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura, y se le llamará: Jehová, justicia nuestra." (Jr. 33:16)

¹⁵ "E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza." (1 S. 1:11)

"Y le dijo Elías: Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que hoy me mostraré a él, 16 Entonces Abdías fue a encontrarse con Acab, y le dio el aviso; y Acab vino a encontrarse con Elías." (1 R. 18:15)

"Jehová de los ejércitos está con nosotros; Nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah" (Sal. 46:7)

"Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra." (Is. 1:9)

¹⁶ "En derredor tendrá dieciocho mil cañas. Y el nombre de la ciudad desde aquel día será Jehová-sama." (Ez. 48:35)

¹⁷ "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. 2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada

para su marido. 3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. 4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron. 5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. 6 Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin: Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. 7 El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. 8 Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. 9 Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras; y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. 10 Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, 11 teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal. 12 Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; 13 al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. 14 Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. 15 El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. 16 La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. 17 Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel. 18 El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio; 19 y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; 20 el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. 21 Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio. 22 Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. 23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. 24 Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. 25 Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. 26 Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. 27 No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

22

1 Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. 2 En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. 3 Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, 4 y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. 5 No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos." (Ap. 21:1-22:5)

¹⁸ "Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren." (Jn. 4:24)

¹⁹ "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer." (Jn. 1:18)

²⁰ "Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios." (Sal. 90:2)

"Porque mil años delante de tus ojos Son como el día de ayer, que pasó, Y como una de las vigiliias de la noche." (Sal. 90:4)

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra." (Gn. 1:1)

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios." (Jn. 1:1)

²¹ "Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos." (Mal. 3:6)

²² "Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación." (Stg. 1:17)

²³ "Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?" (Nm. 23:19)

²⁴ "Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón." (Gn. 6:6)

"Entonces Jehová se arrepintió del mal que dijo que había de hacer a su pueblo." (Ex. 32:14)

"Y cuando el ángel extendió su mano sobre Jerusalén para destruirla, Jehová se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel que destruía al pueblo: Basta ahora; detén tu mano. Y el ángel de Jehová estaba junto a la era de Arauna jebuseo." (2 S. 24:16)

²⁵ "Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo." (Jon. 3:10)

²⁶ "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad." (1 Jn. 1:9)

²⁷ "¿A dónde me iré de tu Espíritu?

¿Y a dónde huiré de tu presencia?

8 Si subiere a los cielos, allí estás tú;

Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.

9 Si tomare las alas del alba

Y habitare en el extremo del mar,

10 Aun allí me guiará tu mano,

Y me asirá tu diestra.

11 Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán;

Aun la noche resplandecerá alrededor de mí.

12 Aun las tinieblas no encubren de ti,

Y la noche resplandece como el día;

Lo mismo te son las tinieblas que la luz." (Sal. 139:7-12)

²⁸ "Pero, ¿es verdad que Dios ha de habitar con los hombres sobre la tierra? He Aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener. ¡Cuánto menos este templo que he edificado! (2 Cr. 6:18)

²⁹ "Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué ves a los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él?" (Hab. 1:13)

³⁰ "Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?" (Dn. 4:35)

"¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?" (Mt. 20:15)

"¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?" (Ro. 9:21)

3. Los atributos divinos en relación con los seres morales (atributos morales).

a) *Dios es santo.* La santidad ocupa el primer lugar entre los atributos de Dios, o por lo menos la Biblia recalca en manera especial esta cualidad. La santidad de Dios es el mensaje de todo el Antiguo Testamento. El pensamiento clave de Levítico es "Santos seréis porque Santo soy yo Jehová vuestro Dios" (11:44-45; 19:2)¹; la palabra "santo" aparece 73 veces en ese libro. Para los profetas, Jehová es absolutamente santo, y tiene ojos demasiado limpios para mirar la maldad. Hasta los seres celestiales ante el trono de Dios, exaltan este atributo repitiendo cada vez más las palabras "Santo, santo, santo, santo" (Is. 6:3)². La santidad de Dios puede ser llamada "el atributo de los atributos" porque es la fusión de todos los otros. Como los rayos del sol combinan todos los colores del espectro para formar la luz, así todos los atributos de Dios se fusionan y se expresan en la santidad.

¿Qué es la santidad con referencia a Dios? En primer lugar, significa la trascendencia y la perfección de Dios sobre todas las cosas creadas. Dios es distinto a su creación. Incluye también su absoluta pureza moral. Aborrece el pecado y exige la santidad de parte de los seres morales. La santidad de los seres llamados santos, deriva de Él y depende de su voluntad. Naturalmente, es sólo su excelencia moral que la imparte a los seres morales porque Dios no puede compartir su trascendencia con nadie.

¿Cuáles son las lecciones prácticas de la santidad divina? Primero, debemos acercarnos a Dios con temor y reverencia (He. 12:28)³. A nosotros nos hace reconocer nuestra indignidad. Por ejemplo, en el relato de Moisés acercándose a la zarza que ardía, el cerco establecido delante del Monte Sinaí, y el castigo de los hombres de Bet-semes.

Segundo, tendremos una idea exacta de lo aborrecible del pecado cuando tengamos una idea exacta de la santidad de Dios. Isaías, el hombre más santo de todo Israel, cayó postrado al ver su propio pecado a la luz de la santidad de Dios y dijo, "¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios... han visto mis ojos al Rey Jehová" (Is. 6:5)⁴. Por lo tanto, apartemos de todo mal y andemos en santidad cada día.

Tercero, nos damos cuenta de que podemos acercarnos a Dios sólo en base a los méritos de Jesucristo, pues nuestra justicia es insuficiente. Tenemos que depender de la obra expiatoria del Hijo de Dios.

b) *Dios es justo.* La justicia divina se relaciona con la santidad. ¿Qué diferencia existe entre estos dos atributos? La santidad se refiere más al carácter de Dios en sí mismo mientras que la justicia se expresa en el trato de Dios con el hombre. Dios es el Juez justo de toda la tierra (Gn. 18:25)⁵, y pagará a cada uno según sus obras, castigando al hombre malo y recompensando al bueno (Ro. 2:6-10)⁶. Se opone a toda injusticia. La ira de Dios es la reacción de la justicia de Dios frente al pecado (Ro. 1:18)⁷.

c) *Dios es amor (1 Jn. 4:8)*⁸. Se refiere a la característica de Dios que le mueve a comunicarse con sus criaturas morales, a darse a sí mismo por ellos, y procurar el bien de ellos. El amor de Dios no es algo variable, inconstante y dependiente de la reacción de los seres amados; Dios nos ama a nosotros no porque somos amables sino porque es su naturaleza amar. Sin embargo, el amor de Dios no es un impulso emocional sino un afecto racional y voluntario gobernado por la verdad y santidad. No aprueba todo lo que hace o dice el ser amado. Por más que nos ame, no le sería posible salvarnos si no fueran cumplidas las exigencias de su justicia. Por eso, Jesús murió en la cruz, y así nos ha provisto la justicia de Dios.

d) *Dios es misericordioso.* "La misericordia de Dios es la bondad divina ejercida para aliviar las desgracias y aflicciones de sus criaturas" (Hodges). Está relacionada con la gracia y el amor, y se expresa en la redención inmerecida del pecador por el sacrificio de Cristo. Dios "es rico en misericordia" (Ef. 2:4)⁹, y nos trata con mucha paciencia, no castiga en el momento en que pecamos, sino que espera nuestro

arrepentimiento (Ex. 34:6; Ro. 2:4; 2 P. 3:9)¹⁰.

e) *Dios es veraz y fiel.* Dios es verdadero y veraz en su naturaleza (1 Jn. 5:20)¹¹. La expresión externa de Dios y su realidad interna siempre corresponden. No es así con los hombres, de otro modo, Jesús no hubiera dicho: "no seáis... como los hipócritas" (Mt. 6:5-6)¹², que tenían la apariencia de santos pero eran lobos por dentro.

También Dios es fiel porque siempre cumple sus promesas, sea para bien o para mal. Nunca olvida lo prometido ni quebranta jamás un pacto que ha hecho (Dt. 7:9; Sal. 36:5; 2 Ti. 2:13)¹³. A veces amenaza con castigar a una persona o nación y no castiga, pues la amenaza es condicional y el amenazado ha cumplido las condiciones que Dios ha demandado. Pero en tal caso Dios es justo, porque actúa en armonía con su atributo de misericordia. Es preciso saber a ciencia cierta que si cumplimos lo que Dios exige, él cumplirá fielmente todo lo que ha prometido.

Aunque hemos considerado muchos de los atributos de Dios, debemos confesar lo limitado de nuestros esfuerzos para dar a conocer al glorioso y majestuoso Soberano. La contemplación de la gloria divina debe ocupar nuestra atención en esta vida y será nuestro deleite para toda la eternidad (cf. 2 Ts. 1:9; Mt. 5:8; Ap. 22:4)¹⁴. Sin embargo, la contemplación de la naturaleza divina involucra más que conocerla por teoría. Es necesario conocer a Dios personalmente por medio de la fe en su Hijo Jesucristo (Jn. 17:3)¹⁵, y veremos la gloria de Dios en la faz de Cristo (2 Co. 4:4-6)¹⁶. Fue el Hijo que dijo: "El que me ha visto a mí ha visto el Padre" (Jn. 14:9)¹⁷.

D. Dios Es Trino

La gran verdad en el Antiguo Testamento es que Dios es uno y fuera de él no hay Dios (Dt. 6:4; Is. 44:6-8; 45:5; Zac. 14:9)¹⁸. Sin embargo, el Nuevo Testamento enseña claramente que el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios, pero no hay tres Dioses sino un solo Dios. Hacia fines del siglo segundo, un líder de la iglesia, Sabelio, y otros teólogos intentaron explicar el misterio afirmando que el Padre, el Hijo y Espíritu Santo no son tres personas sino tres "modos", o aspectos de la existencia de Dios. Dios desempeñó el rol de Padre en el A.T., el Hijo en la encarnación y el Espíritu Santo después de la ascensión de Jesucristo. Sabelio y sus seguidores fueron excomulgados. Luego se desarrolló la doctrina de la Trinidad: "*Hay un solo Dios verdadero, pero en la unidad de la Deidad hay tres personas co-eternas y coiguales, iguales en sustancia, pero distinguibles en subsistencia*".

1. **Hay tres persona en la deidad.** Es obvio que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son manifestaciones de la misma persona. "El Padre ama y envía al Hijo; el Hijo parte y retorna al seno del Padre. El Padre y el Hijo envían al Espíritu Santo". Si no hubiera tres personas, ¿cómo explicar el episodio del bautismo de Jesús: la voz del Padre, y el Espíritu que descendió como paloma? ¿Las oraciones de Jesús al Padre? ¿La promesa de Jesús que tanto él como el Padre habitarían en el corazón de los creyentes? La Biblia establece que hay distinciones claras entre las tres personas de la deidad. Aunque no se encuentre el término "Trinidad" en las Escrituras, es una doctrina escriturística. Aún se insinúa en el A. T. Por ejemplo, Dios se refiere a sí mismo empleando la forma plural: "Hagamos al hombre a nuestra imagen" (Gn. 1:26)¹⁹, y ¿...quién irá por nosotros?" (Is. 6:8)²⁰.

Todavía existe una forma de unitarianismo que sostiene que Jesús es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Señala que no se menciona la fórmula trinitaria en los bautismos registrados en el libro de Hechos. Contestamos que aunque no se consta en aquel libro que se usara la fórmula, ésta fue ordenada por Jesucristo (Mt. 28:19)²¹. Los apóstoles recalcaron el nombre de Jesús en sus exhortaciones, pues los judíos y

sus prosélitos ya sabían acerca del Padre y el Espíritu Santo. La expresión "bautizar en el nombre de Jesús" implica reconocerle como Salvador y hacer pública profesión de fe en su nombre, pero no se refiere a la fórmula bautismal.

2. **Jesucristo es Dios.** En el siglo cuarto, Arrio de Alejandría enseñó que sólo el Padre es eterno, sin principio. Según él, Dios creó de la nada al Hijo y al Espíritu Santo. Se llama Dios a Cristo, porque es segundo en rango a Dios y fue investido de poder creador. Esta doctrina se llama arrianismo y entre los modernos arrianos están los Testigos de Jehová.

El Nuevo Testamento señala claramente que Jesucristo es Dios e igual al Padre (Jn. 1:1; 5:18; Fil. 2:6; He. 1:8-9)²². En él habita toda la plenitud de la deidad (Col. 2:9)²³, es omnisciente (Jn. 2:24)²⁴, omnipresente (Mt. 28:20)²⁵ y se pone en el mismo nivel que el Padre y el Espíritu en la fórmula bautismal (Mt. 28:19)²⁶, y en la bendición apostólica (2 Co. 13:14)²⁷. Él recibe adoración de los hombres y ángeles (Jn. 9:35-38; 20:28; He. 1:6)²⁸. El Apóstol Pablo le describe sin rodeos, "Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos" (Ro. 9:5)²⁹.

Pero los arrianos preguntarán ¿y qué de las palabras de Jesús. "El Padre mayor es que yo" (Jn. 14:28)³⁰. Durante la vida terrenal del Señor, el Padre era mayor en autoridad que él, pues el Hijo se despojó voluntariamente de sus prerrogativas divinas y se hizo obediente al Padre (Fil. 2:6-7)³¹. Otras personas preguntarían en cuanto a los términos aplicados a Jesucristo: "Unigénito del Padre", "primogénito de la creación" y "yo te he engendrado hoy". Sin embargo, estas expresiones no enseñan que Cristo tuvo un comienzo. "Unigénito del Padre" o "primogénito" se refieren a la posición o rango único de Cristo. Sólo él disfruta de la relación íntima con el Padre. Las Escrituras se refieren a Isaac como el "unigénito" de Abraham, a pesar de que Abraham tenía otro hijo con Agar y seis hijos con Cetura (He. 11:17; Gn 16:4; 25:1)³². La razón de esto es que Isaac fue el más alto en rango de los hijos y heredero de todo lo que poseía su padre (Gn. 25:5)³³. De igual manera Jesucristo es el "primogénito de la creación" no en el sentido de ser el primero en ser creado, sino en rango, "para que en todo tenga la preeminencia" (Col. 1:18)³⁴. Se emplea el término "engendrado por Dios" en varios sentidos. En Hebreos 1:5³⁵ se refiere a la encarnación; en Hechos 13:33³⁶, se refiere a la aclamación de Cristo como Hijo de Dios por la resurrección.

3. **El Espíritu Santo es Dios.** Es evidente que el Espíritu Santo es una persona y no meramente una fuerza impersonal. Jesucristo le llamó el "paracleto" (consolador, ayudador o abogado—Juan 14:16-17)³⁷. El Espíritu Santo mora en los creyentes, enseña a los discípulos de Jesús, y los guía a toda la verdad y es omnisciente (Ro. 8:27; 1 Co. 2:10-11)³⁸. Se coloca su nombre en el mismo nivel de los del Padre y el Hijo en la fórmula bautismal y la bendición apostólica (Mt. 28:19; 2 Co. 13:14)³⁹.

4. **La necesidad de que Dios sea trino.** Sólo la doctrina de la Trinidad nos explica cómo Dios puede ser amor. Si Dios es amor tendría que haber un objeto de su amor, de otro modo el amor no podría ser expresado. Y Dios, al ser eterno, debe de haber tenido un objeto eterno de su amor, de otro modo sería el Dios "solitario" de la eternidad pasada. Este objeto del amor divino debe ser personal, igual en naturaleza, digno y capaz de responder en forma recíproca a su amor. El "unigénito Hijo" siempre existió en el seno del Padre y hay perfecta comunión entre los dos, pues son iguales en todos sus atributos (cf. Jn. 1:1,18)⁴⁰. La tercera persona, el Espíritu Santo, comunica el amor que existe entre el Padre y el Hijo.

También, si no fuera una trinidad, Cristo no sería Dios y nosotros no podríamos conocer a Dios. Sólo Dios puede revelar a Dios; es la obra de Cristo el Dios-Hombre, revelar al Padre, y la obra del Espíritu es revelar al Hijo (Jn. 1:18; 14:9; 16:14)⁴¹. Si el Espíritu Santo no fuera Dios, entonces no existiría la comunicación divina del amor de Dios a los seres humanos.

5. **Ilustraciones de la Trinidad.** ¿Cómo es que tres personas pueden constituir un solo Dios?



Hay varias ilustraciones. Todas son inadecuadas pero nos ayudan a entender la unidad compuesta de la deidad:

- a) El agua es una, y sin embargo se la conoce en tres formas: líquido, hielo y vapor.
- b) Cuando San Patricio evangelizaba a los irlandeses, empleaba el trébol de tres hojas para explicar la Trinidad.
- c) Conclusión. La doctrina de un Dios en tres personas es contraria a la idea de tres dioses. Cada persona de la deidad, siendo perfecta e infinita, piensa igual como las otras dos. Ninguna de ellas actúa independientemente de las otras, sino las tres obran en completa armonía. Por ejemplo, el Padre es Creador pero el Hijo y el Espíritu participaron en la creación (Jn. 1:2; Gn. 1:2)⁴²; Jesucristo es el Redentor pero fue enviado por el Padre y "mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo" (He. 9:14)⁴³. Son iguales entre sí pero en cuanto a dignidad, el Hijo se sujeta voluntariamente al Padre, y el Espíritu Santo a las otras dos.

CITAS BÍBLICAS

¹ "Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo; así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastre sobre la tierra. 45 Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: seréis, pues, santos, porque yo soy santo." (Lv. 11:44-45)

"Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios." (Lv. 19:2)

² "Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria." (Is. 6:3)

³ "Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia" (He. 12:28)

⁴ "Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos." (Is. 6:5)

⁵ "Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?" (Gn. 18:25)

⁶ "El cual pagará a cada uno conforme a sus obras: 7 vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, 8 pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; 9 tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego, 10 pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego" (Ro. 2:6-10)

⁷ "Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad" (Ro. 1:18)

⁸ "El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor." (1 Jn. 4:8)

⁹ "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó" (Ef. 2:4)

¹⁰ "Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad" (Ex. 34:6)

"¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?" (Ro. 2:4)

"El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento." (2 P. 3:9)

¹¹ Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna. 21 Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén." (1 Jn. 5:20)

¹² "Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. 6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público." (Mt. 6:5-6)

¹³ "Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones" (Dt. 7:9)

"Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, Y tu fidelidad alcanza hasta las nubes." (Sal. 36:5)

"Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo." (2 Ti. 2:13)

¹⁴ "Los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder" (2 Ts. 1:9)

"Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios." (Mt. 5:8)

"Y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes." (Ap. 22:4)

¹⁵ "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado." (Jn. 17:3)

¹⁶ "En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. 5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. 6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz; es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo." (2 Co. 4:4-6)

¹⁷ "Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?" (Jn. 14:9)

¹⁸ "Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es." (Dt. 6:4)

"Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios. 7 ¿Y quién proclamará lo venidero, lo declarará, y lo pondrá en orden delante de mí; como hago yo desde que establecí el pueblo antiguo? Anúncienles lo que viene, y lo que está por venir. 8 No temáis, ni os amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno." (Is. 44:6-8)

"Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste" (Is. 45:5)

"Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre." (Zac. 14:9)

¹⁹ "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra." (Gn. 1:26)

²⁰ "Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí." (Is. 6:8)

²¹ "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mt. 28:19)

²² "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios." (Jn. 1:1)

"Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios." (Jn. 5:18)

"El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse" (Fil. 2:6)

"Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo;
Cetro de equidad es el cetro de tu reino.
9 Has amado la justicia, y aborrecido la maldad,
Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo,
Con óleo de alegría más que a tus compañeros." (He. 1:8-9)

²³ "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col. 2:9)

²⁴ "Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos" (Jn. 2:24)

²⁵ "Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén." (Mt. 28:20)

²⁶ "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mt. 28:19)

²⁷ "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén." (2 Co. 13:14)

²⁸ "Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? ³⁶ Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? ³⁷ Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es. ³⁸ Y él dijo: Creo, Señor, y le adoró." (Jn. 9:35-38)

"Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!" (Jn. 20:28)

"Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice:
Adórenle todos los ángeles de Dios." (He. 1:6)

²⁹ "De quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén." (Ro. 9:5)

³⁰ "Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo." (Jn. 14:28)

³¹ "El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres" (Fil. 2:6-7)

- 32 "Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito" (He. 11:17)
- "Y él se llegó a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora." (Gn. 16:4)
- "Abraham tomó otra mujer, cuyo nombre era Cetura" (Gn. 25:1)
- 33 "Y Abraham dio todo cuanto tenía a Isaac." (Gn. 25:5)
- 34 "Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia" (Col. 1:18)
- 35 "Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:
Mi Hijo eres tú,
Yo te he engendrado hoy" (He. 1:5)
- 36 "La cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy." (Hch. 13:33)
- 37 "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: 17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros." (Jn. 14:16-17)
- 38 "Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos." (Ro. 8:27)
- "Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. 11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios." (1 Co. 2:10-11)
- 39 "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mt. 28:19)
- "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén." (2 Co. 13:14)
- 40 "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios." (Jn. 1:1)
- "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer." (Jn. 1:18)
- 41 "Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?" (Jn. 14:9)
- "El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber." (Jn. 16:14)
- 42 "Este era en el principio con Dios." (Jn. 1:2)
- "Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas." (Gn. 1:2)
- 43 "¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?" (He. 9:14)

III. LOS ÁNGELES

Aparte de Dios, ¿somos los únicos seres racionales en el universo? Nos rodea un mundo de seres invisibles que son activos, algunos para nuestro bien y otros para nuestro mal. Los escritores inspirados recorren la cortina y nos muestran a los ángeles, seres creados por Dios y superiores a los hombres. Aunque este estudio no dedica mucho espacio a los ángeles, conviene que sepamos algo acerca de ellos para evitar los errores comunes de un exagerado concepto del papel que desempeñan o de la negación de su existencia. También conviene saber que el ministerio de los ángeles no ha cesado ni tampoco ha terminado la obra de los demonios.

A. La Naturaleza De Los Ángeles

1. **Los ángeles son criaturas**, es decir, no son eternos, "porque en él" (Cristo) "fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles" (Col 1:16; cf. también Neh. 9:6; Sal. 148:2,5)¹. La Biblia no indica cuándo fueron creados, pero Job dice que "se regocijaban todos los hijos de Dios" (ángeles) cuando Dios "fundaba la tierra" (Job 38:4-7)², de modo que todos existían antes de la creación del universo. Siendo criaturas, los ángeles no deben ser objetos de culto ni de oración (Ap. 22:8-9; Col. 2:18)³. No debemos buscar una visión de los ángeles ni tratar de ponernos en contacto con ellos.

2. **Son poderosos seres celestiales.** Los ángeles son espíritus (He. 1:14) y son numerosos ("millares de millares le servían, y millones de millones"—Dn. 7:10; cf. Mt. 26:53; He. 12:22)⁴. Sin embargo, no son capaces de reproducirse pues son asexuales. Jesús dijo que los hombres resucitados serán como los ángeles, "no se casarán ni se darán en casamiento" (Mt. 22:30)⁵. Tienen mucha más sabiduría y conocimiento que los hombres pero no son omniscientes (2 S. 14:20; Mt. 24:36)⁶. Se describen como "poderosos en fortaleza" (Sal. 103:20)⁷, y por ejemplo, un sólo ángel pudo destruir un ejército 185.000 asirios en una sola noche (Is. 37:36)⁸.

Aunque tienen cuerpos espirituales, pueden aparecer a los hombres en forma humana (Gn. 18:1-16; 19:1-22)⁹, y es probable que en tales apariciones se presentarán vestidos como los hombres de la época en que se manifestaban. Si un ángel se nos apareciera, probablemente estaría vestido con un traje moderno o con camisa y pantalones. No obstante que no tienen sexo, siempre se describen como varones (cf. Lc. 24:4; Hch. 1:10)¹⁰. Nunca son designados ancianos, pero a veces como jóvenes (Mr. 16:5; Zac. 2:4)¹¹. Son siempre jóvenes, fuertes, capaces de cualquier misión. De vez en cuando se revela el esplendor de los ángeles. Resplandecen con luz deslumbrante (Lc. 2:9; 24:4; Hch. 12:7)¹². La cara de Esteban, es su proceso ante el Sanedrín, brillaba con la gloria de los ángeles (Hch. 6:15)¹³.

B. La Actividad De Los Ángeles

Los términos que usa la Biblia para describir a estos seres celestiales, revelan algo de su actividad: ángeles (mensajeros), ministros o siervos (Sal. 103:21; He. 1:7; Job 4:18)¹⁴, vigilantes (Dn. 4:13,17,23)¹⁵, y huestes o ejércitos (1 R. 22:19; 2 Cr. 18:18; Sal. 148:2)¹⁶. Los ángeles sirven en dos esferas: delante de Dios en la corte sublime, y en la tierra entre los hombres. En el cielo se ocupan en cantar alabanzas a Dios y le alaban continuamente (Ap. 5:11-12; Sal. 148:2; He. 1:6)¹⁷. Cristo los representa como un modelo de cumplimiento gozoso de la voluntad divina (Mt. 6:10)¹⁸.

Son "espíritus ministradores" que prestan servicio a los herederos de la salvación (He. 1:14)¹⁹. Llevan

mensajes a los siervos de Dios (Lc. 1:11-20; Mt. 1:20-21; Dn. 10; Zac. 1:7-17)²⁰; protegen y libran al pueblo de Dios (Gn. 19:11; Sal. 91:11; Dn. 3:28; 6:22; Hch. 5:19)²¹ y guían y animan a los hijos de Dios (Mt. 28:5-7; Hch. 8:26; 27:23-24)²². Los ángeles acompañarán a Cristo en su segunda venida (1 Ts. 4:16; Mt. 24:31)²³, separarán los malos de los buenos (Mt. 13:39,49-50)²⁴, y echarán a los malos al infierno. De vez en cuando, creyentes hoy en día testifican cómo fueron liberados del peligro en una manera misteriosa que sugiere que los ángeles actuaron a su favor.

C. Rango De Los Ángeles

El N. T. habla acerca de "tronos, dominios, principados y potestades" con referencia a los ángeles, lo cual indica que existen rangos entre ellos, con diferencia de autoridad y de ocupación u oficio. Se mencionan querubines, serafines y el arcángel o arcángeles. Parece que los querubines son seres alados (Ex. 25:20; 1 R. 8:7)²⁵ y rodean el trono de Dios (2 S. 6:2; Sal. 80:1)²⁶. Sin embargo, muchos estudiosos de la Biblia consideran que la descripción de los "seres vivientes" en Ezequiel 1, son figuras apocalípticas y no deben ser interpretaciones literalmente. Los serafines se dedican en especial al culto de Dios en el cielo (Is. 6:2)²⁷. Dos veces se mencionan los arcángeles (1 Ts. 4:16; Jud. 9)²⁸ y uno se llama Miguel. El ángel de Jehová que aparece varias veces en el A. T. es más que un ángel. Habla con autoridad deidífica y se cree que era una manifestación del Verbo preencarnado (cf. Gn. 16:7-14; 32:24-30; Ex. 3:2-4:17)²⁹.

D. Los Ángeles Caídos

Jesús habló acerca del "diablo y sus ángeles" para los cuales ha sido preparado el "fuego eterno" (Mt. 25:41)³⁰. ¿Creó Dios seres malvados? Si los creara malos, dejaría de ser un Dios moral, pues en tal caso, no sería justo castigarlos por ser malos. Además, la Biblia habla acerca de ángeles que "pecaron", "no guardaron su dignidad" sino que "abandonaron su propia morada" (2 P. 2:4; Jud. 6)³¹. Los escritores inspirados no identifican estos ángeles, ¿cayeron el diablo y los ángeles malos? La Biblia no lo dice, pero es evidente que Satanás había caído antes de que apareciera el hombre en la tierra, pues fue el tentador de éste. Aunque no debemos ser dogmáticos acerca de la interpretación de Ezequiel 28:1-19³² y de Isaías 14:12-15³³, parece que los profetas pasaron sin advertencia los casos de los reyes orgullosos y describieron la caída del maligno. Es probable que una multitud de ángeles siguieron a Satanás cuando éste se rebeló contra Dios y ellos se convirtieron en demonios.

El término Satanás, significa "adversario", y diablo "falso acusador", "calumniador". Se describe al enemigo como Apolión (destructor), el ángel del abismo (Ap. 9:11)³⁴, el tentador (Mt. 4:3)³⁵, el dragón y la serpiente antigua (Ap. 12:9; 20:2)³⁶, y el príncipe y dios de este mundo (Jn. 12:31; 2 Co. 4:4)³⁷. El último título se refiere a su poder sobre la masa de humanidad que no se somete a Dios. Se recalca que ese poder es extraordinario pues Satanás es el "hombre fuerte", el mundo es "su casa" y los hombres "sus bienes" (Mt. 12:29)³⁸. El término "maligno" parece indicar que su naturaleza carece de elemento alguno de bien; es totalmente malvado, cruel y tirano sobre sus súbditos. A los ángeles que siguen a Satanás se les llama diablos, espíritus malos, espíritus inmundos y demonios. Se organizaron en rangos, pues el apóstol habla acerca de "principados", "potestades y gobernadores de las tinieblas de este siglo" (Ef. 6:12; cf. Ro. 8:38)³⁹. Satanás es su príncipe (Ef. 2:2)⁴⁰. El diablo no es omnipresente pero sí tiene ayuda de las huestes de las tinieblas.

Los espíritus malos son enemigos implacables de Dios y de los hombres. A los hombres les ponen enfermedades (Job 2:7; Mt. 9:33; 12:22; Lc. 9:37-42)⁴¹, les causa demencia (Mr. 5:2-5; Lc. 8:35)⁴²; y los llevan a la impureza moral (Mt. 10:1; Mr. 1:23-27; Lc. 4:33; Ap. 16:13)⁴³. Inspiran doctrinas falsas (1 R. 22:21-23; 2

Ts. 2:2; 1Ti. 4:1)⁴⁴, se oponen al progreso espiritual de los hijos de Dios (Ef. 6:12)⁴⁵ y en ciertos casos toman posesión de personas y hasta de animales.

Siempre existe el peligro de que los creyentes atribuyan todo su mal a los demonios. No toda enfermedad es posesión demoníaca, pues el N. T. distingue entre los dos: Jesús "echó fuera demonios y sanó a todos los enfermos" (Mt. 8:16)⁴⁶. A veces los demonios causan la enfermedad, pero ésta no es idéntica al espíritu malo. Tampoco la demencia es siempre la obra de demonios. Los creyentes a menudo echan toda la culpa al diablo por sus pecados, pero el N. T. enseña que la carne también es un factor poderoso en la mala conducta humana (Ro. 7:7-23; Gá. 5:19-21)⁴⁷. Algunos creyentes siempre piensan en los espíritus malos, pero Jesús no se interesa en ellos, sino solamente en los afligidos por ellos. El creyente debe pensar siempre en el Señor, pues ha sido liberado de la potestad de Satanás (Hch. 26:18)⁴⁸.

Los poderes de las tinieblas están sujetos a los hijos de Dios. Algunas congregaciones piensan que los espíritus malos se congregan en reuniones de creyentes para estorbar los cultos, pero la Biblia nos enseña que son los ángeles y no los demonios los que están presentes cuando los hijos de Dios le adoran (1 Co. 11:10)⁴⁹. Mas bien, los demonios se congregan en cultos idolátricos (1 Co. 10:20)⁵⁰. Dios nos ha dado autoridad sobre los demonios a tal punto, que los juzgaremos en el mundo venidero (Lc. 10:19; Mr. 16:17; 1 Co. 6:3)⁵¹. Satanás fue derrotado decisivamente en la cruz y aunque todavía estorba, es limitado en lo que puede hacer contra los hijos de Dios. El Señor ha puesto un cerco de protección alrededor de ellos (Job 1:10)⁵². No seremos tentados más de lo que podremos resistir (1 Co. 10:13)⁵³.

CITAS BÍBLICAS

¹ "Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él." (Col. 1:16)

² "¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra?

Házmelo saber, si tienes inteligencia.

5 ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes?

¿O quién extendió sobre ella cordel?

6 ¿Sobre qué están fundadas sus bases?

¿O quién puso su piedra angular,

7 Cuando alababan todas las estrellas del alba,

Y se regocijaban todos los hijos de Dios?" (Job 38:4-7)

³ "Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. 9 Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios." (Ap. 22:8-9)

"Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal" (Col. 2:18)

⁴ "Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos." (Dn. 7:10)

⁵ "Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo." (Mt. 22:30)

⁶ "Para mudar el aspecto de las cosas Joab tu siervo ha hecho esto; pero mi señor es sabio conforme a la sabiduría de

un ángel de Dios, para conocer lo que hay en la tierra." (2 S. 14:20)

"Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre." (Mt. 24:36)

⁷ "Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles,
Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra,
Obedeciendo a la voz de su precepto." (Sal. 103:20)

⁸ "Y salió el ángel de Jehová y mató a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos." (Is. 37:36)

⁹ "Después le apareció Jehová en el encinar de Mamré, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día. 2 Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra, 3 y dijo: Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo. 4 Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol, 5 y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón; y después pasaréis; pues por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron: Haz así como has dicho. 6 Entonces Abraham fue de prisa a la tienda a Sara, y le dijo: Toma pronto tres medidas de flor de harina, y amasa y haz panes cocidos debajo del rescoldo. 7 Y corrió Abraham a las vacas, y tomó un becerro tierno y bueno, y lo dio al criado, y éste se dio prisa a prepararlo. 8 Tomó también mantequilla y leche, y el becerro que había preparado, y lo puso delante de ellos; y él se estuvo con ellos debajo del árbol, y comieron. 9 Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda. 10 Entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él. 11 Y Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada; y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres. 12 Se rió, pues, Sara entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo? 13 Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciéndome: ¿Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja? 14 ¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo. 15 Entonces Sara negó, diciendo: No me reí; porque tuve miedo. Y él dijo: No es así, sino que te has reído. 16 Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos acompañándolos." (Gn. 18:1-16)

"Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo, 2 y dijo: Ahora, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la calle nos quedaremos esta noche. 3 Mas él porfió con ellos mucho, y fueron con él, y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció panes sin levadura, y comieron. 4 Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo. 5 Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? ácalos, para que los conozcamos. 6 Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí, 7 y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad. 8 He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré fuera, y haced de ellas como bien os pareciere; solamente que a estos varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado. 9 Y ellos respondieron: Quitálos allá; y añadieron: Vino este extraño para habitar entre nosotros, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos. Y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para romper la puerta. 10 Entonces los varones alargaron la mano, y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron la puerta. 11 Y a los hombres que estaban a la puerta de la casa hirieron con ceguera desde el menor hasta el mayor, de manera que se fatigaban buscando la puerta. 12 Y dijeron los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Yemos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar, 13 porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto delante de Jehová; por tanto, Jehová nos ha enviado para destruirlo. 14 Entonces salió Lot y habló a sus yemos, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de este lugar, porque Jehová va a destruir esta ciudad. Mas pareció a sus yemos como que se burlaba. 15 Y al rayar el alba, los ángeles daban prisa a Lot, diciendo: Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan aquí, para que no perezcas en el castigo de la ciudad. 16 Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer y de las manos de sus dos hijas, según la misericordia de Jehová para con él; y lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad. 17 Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas. 18 Pero Lot les dijo: No, yo os ruego, señores míos. 19 He aquí ahora

ha hallado vuestro siervo gracia en vuestros ojos, y habéis engrandecido vuestra misericordia que habéis hecho conmigo dándome la vida; mas yo no podré escapar al monte, no sea que me alcance el mal, y muera. 20 He aquí ahora esta ciudad está cerca para huir allá, la cual es pequeña; dejadme escapar ahora allá (¿no es ella pequeña?), y salvaré mi vida. 21 Y le respondió: He aquí he recibido también tu súplica sobre esto, y no destruiré la ciudad de que has hablado. 22 Date prisa, escápate allá; porque nada podré hacer hasta que hayas llegado allí. Por eso fue llamado el nombre de la ciudad, Zoar." (Gn. 19:1-22)

¹⁰ "Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes" (Lc. 24:4)

¹¹ "Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron." (Mr. 16:5)

"Y le dijo: Corre, habla a este joven, diciendo: Sin muros será habitada Jerusalén, a causa de la multitud de hombres y de ganado en medio de ella." (Zac. 2:4)

¹² "Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor." (Lc. 2:9)

"Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes" (Lc. 24:4)

"Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos." (Hch. 12:7)

¹³ "Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, al fijar los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel." (Hch. 6:15)

¹⁴ "Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos,
Ministros suyos, que hacéis su voluntad." (Sal. 103:21)

"Ciertamente de los ángeles dice:
El que hace a sus ángeles espíritus,
Y a sus ministros llama de fuego." (He. 1:7)

"He aquí, en sus siervos no confía,
Y notó necesidad en sus ángeles" (Job. 4:18)

¹⁵ "Vi en las visiones de mi cabeza mientras estaba en mi cama, que he aquí un vigilante y santo descendía del cielo." (Dn. 4:13)

"La sentencia es por decreto de los vigilantes, y por dicho de los santos la resolución, para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres." (Dn. 4:17)

"Y en cuanto a lo que vio el rey, un vigilante y santo que descendía del cielo y decía: Cortad el árbol y destruidlo; mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, con atadura de hierro y de bronce en la hierba del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y con las bestias del campo sea su parte, hasta que pasen sobre él siete tiempos" (Dn. 4:23)

¹⁶ "Entonces él dijo: Oye, pues, palabra de Jehová: Yo vi a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a él, a su derecha y a su izquierda." (1 R. 22:19)

"Luego dijo Micaías: -Escuchad, pues, la palabra de Jehovah: Yo he visto a Jehovah sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba de pie a su derecha y a su izquierda." (2 Cr. 18:18)

"Alabadle, vosotros todos sus ángeles;
Alabadle, vosotros todos sus ejércitos." (Sal. 148:2)

17 "Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, 12 que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza." (Ap. 5:11-12)

"Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice:
Adórenle todos los ángeles de Dios." (He. 1:6)

18 "Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra." (Mt. 6:10)

19 "¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?" (He. 1:14)

20 "Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso. 12 Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor. 13 Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan. 14 Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento; 15 porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre. 16 Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. 17 E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto. 18 Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada. 19 Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas. 20 Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo. (Lc. 1:11-20)

"Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. 21 Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. (Mt. 1:20-21)

"En el año tercero de Ciro rey de Persia fue revelada palabra a Daniel, llamado Beltsasar; y la palabra era verdadera, y el conflicto grande; pero él comprendió la palabra, y tuvo inteligencia en la visión. 2 En aquellos días yo Daniel estuve afligido por espacio de tres semanas. 3 No comí manjar delicado, ni entró en mi boca carne ni vino, ni me ungué con unguento, hasta que se cumplieron las tres semanas. 4 Y el día veinticuatro del mes primero estaba yo a la orilla del gran río Hidekel. 5 Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz. 6 Su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud. 7 Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo, sino que se apoderó de ellos un gran temor, y huyeron y se escondieron. 8 Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en desfallecimiento, y no tuve vigor alguno. 9 Pero oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí sobre mi rostro en un profundo sueño, con mi rostro en tierra. 10 Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. 11 Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando. 12 Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. 13 Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintidós días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia. 14 He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días. 15 Mientras me decía estas palabras, estaba yo con los ojos puestos en tierra, y enmudecido. 16 Pero he aquí, uno con semejanza de hijo de hombre tocó mis labios. Entonces abrí mi boca y hablé, y dije al que estaba delante de mí: Señor mío, con la visión me han sobrevenido dolores, y no me queda fuerza. 17 ¿Cómo, pues, podrá el siervo de mi señor hablar con mi señor? Porque al instante me faltó la fuerza, y no me quedó aliento. 18 Y aquel que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez, y me

fortaleció, 19 y me dijo: Muy amado, no temas; la paz sea contigo; esfuérzate y aliéntate. Y mientras él me hablaba, recobré las fuerzas, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido. 20 El me dijo: ¿Sabes por qué he venido a tí? Pues ahora tengo que volver para pelear contra el príncipe de Persia; y al terminar con él, el príncipe de Grecia vendrá. 21 Pero yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad; y ninguno me ayuda contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe." (Dn. 10)

"A los veinticuatro días del mes undécimo, que es el mes de Sebat, en el año segundo de Darío, vino palabra de Jehová al profeta Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo: 8 Vi de noche, y he aquí un varón que cabalgaba sobre un caballo alazán, el cual estaba entre los mirtos que había en la hondura; y detrás de él había caballos alazanes, overos y blancos. 9 Entonces dije: ¿Qué son éstos, señor mío? Y me dijo el ángel que hablaba conmigo: Yo te enseñaré lo que son éstos. 10 Y aquel varón que estaba entre los mirtos respondió y dijo: Estos son los que Jehová ha enviado a recorrer la tierra. 11 Y ellos hablaron a aquel ángel de Jehová que estaba entre los mirtos, y dijeron: Hemos recorrido la tierra, y he aquí toda la tierra está reposada y quieta. 12 Respondió el ángel de Jehová y dijo: Oh Jehová de los ejércitos, ¿hasta cuándo no tendrás piedad de Jerusalén, y de las ciudades de Judá, con las cuales has estado airado por espacio de setenta años? 13 Y Jehová respondió buenas palabras, palabras consoladoras, al ángel que hablaba conmigo. 14 Y me dijo el ángel que hablaba conmigo: Clama diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Celé con gran celo a Jerusalén y a Sion. 15 Y estoy muy airado contra las naciones que están reposadas; porque cuando yo estaba enojado un poco, ellos agravaron el mal. 16 Por tanto, así ha dicho Jehová: Yo me he vuelto a Jerusalén con misericordia; en ella será edificada mi casa, dice Jehová de los ejércitos, y la plomada será tendida sobre Jerusalén. 17 Clama aún, diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Aún rebosarán mis ciudades con la abundancia del bien, y aún consolará Jehová a Sion, y escogerá todavía a Jerusalén." (Zac. 1:7-17)

21 "Y a los hombres que estaban a la puerta de la casa hirieron con ceguera desde el menor hasta el mayor, de manera que se fatigaban buscando la puerta." (Gn. 19:11)

"Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos; Oirán mis oídos de los que se levantaron contra mí, de los malignos. (Sal. 91:11)

"Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios." (Dn. 3:28)

"Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de tí, oh rey, yo no he hecho nada malo." (Dn. 6:22)

"Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo:" (Hch. 5:19)

22 "Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. 6 No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. 7 E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho. 8 Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos" (Mt. 28:5-7)

"Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto." (Hch. 8:26)

"Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, 24 diciendo: Pablo, no temas; es necesario que compares ante César, y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. (Hch. 27:23-24)

23 "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero." (1 Ts. 4:16)

"Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo

del cielo hasta el otro." (Mt. 24:31)

²⁴ "El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles." (Mt. 13:39)

"Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, 50 y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes." (Mt. 13:49-50)

²⁵ "Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo con sus alas el propiciatorio; sus rostros el uno enfrente del otro, mirando al propiciatorio los rostros de los querubines." (Ex. 25:20)

"Porque los querubines tenían extendidas las alas sobre el lugar del arca, y así cubrían los querubines el arca y sus varas por encima." (1 R. 8:7)

²⁶ "Y se levantó David y partió de Baala de Judá con todo el pueblo que tenía consigo, para hacer pasar de allí el arca de Dios, sobre la cual era invocado el nombre de Jehová de los ejércitos, que mora entre los querubines." (2 S. 6:2)

"Oh Pastor de Israel, escucha;
Tú que pastoreas como a ovejas a José,
Que estás entre querubines, resplandece." (Sal. 80:1)

²⁷ "Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban." (Is. 6:2)

²⁸ "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero." (1 Ts. 4:16)

"Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda." (Jud. 9)

²⁹ "Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Shur. 8 Y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas? Y ella respondió: Huyó de delante de Sarai mi señora. 9 Y le dijo el ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano. 10 Le dijo también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud. 11 Además le dijo el ángel de Jehová: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque Jehová ha oído tu aflicción. 12 Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará. 13 Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú eres Dios que ve; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve? 14 Por lo cual llamó al pozo: Pozo del Viviente-que-me-ve. He aquí está entre Cades y Bered." (Gn. 16:7-14)

"Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. 3 Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. 4 Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. 5 Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. 6 Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios. 7 Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exatores; pues he conocido sus angustias, 8 y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo. 9 El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen. 10 Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel. 11 Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel? 12 Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte. 13 Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? 14 Y

respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. 15 Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos. 16 Ve, y reúne a los ancianos de Israel, y díles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me apareció diciendo: En verdad os he visitado, y he visto lo que se os hace en Egipto; 17 y he dicho: Yo os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo, a una tierra que fluye leche y miel. 18 Y oirán tu voz; e irás tú, y los ancianos de Israel, al rey de Egipto, y le diréis: Jehová el Dios de los hebreos nos ha encontrado; por tanto, nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para que ofrezcamos sacrificios a Jehová nuestro Dios. 19 Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte. 20 Pero yo extenderé mi mano, y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y entonces os dejará ir. 21 Y yo daré a este pueblo gracia en los ojos de los egipcios, para que cuando salgáis, no vayáis con las manos vacías; 22 sino que pedirá cada mujer a su vecina y a su huésped alhajas de plata, alhajas de oro, y vestidos, los cuales pondréis sobre vuestros hijos y vuestras hijas; y despojaréis a Egipto.

4

1 Entonces Moisés respondió diciendo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová. 2 Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. 3 Él le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella. 4 Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano, y tómalas por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano. 5 Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. 6 Le dijo además Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. 7 Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno; y al sacarla de nuevo del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne. 8 Si aconteciere que no te creyeren ni obedecieren a la voz de la primera señal, creerán a la voz de la postrera. 9 Y si aún no creyeren a estas dos señales, ni oyeren tu voz, tomarás de las aguas del río y las derramarás en tierra; y se cambiarán aquellas aguas que tomarás del río y se harán sangre en la tierra. 10 Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua. 11 Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová? 12 Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar. 13 Y él dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar. 14 Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón. 15 Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer. 16 Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios. 17 Y tomarás en tu mano esta vara, con la cual harás las señales." (Ex. 3:2-4:17)

³⁰ "Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles." (Mt. 25:41)

³¹ "Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio" (2 P. 2:4)

"Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día" (Jud. 6)

³² "Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: 2 Hijo de hombre, dí al príncipe de Tiro: Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto se enaltecíó tu corazón, y dijiste: Yo soy un dios, en el trono de Dios estoy sentado en medio de los mares (siendo tú hombre y no Dios), y has puesto tu corazón como corazón de Dios; 3 he aquí que tú eres más sabio que Daniel; no hay secreto que te sea oculto. 4 Con tu sabiduría y con tu prudencia has acumulado riquezas, y has adquirido oro y plata en tus tesoros. 5 Con la grandeza de tu sabiduría en tus contrataciones has multiplicado tus riquezas; y a causa de tus riquezas se ha enaltecido tu corazón. 6 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto pusiste tu corazón como corazón de Dios, 7 por tanto, he aquí yo traigo sobre ti extranjeros, los fuertes de las naciones, que desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría, y mancharán tu esplendor. 8 Al sepulcro te harán descender, y morirás con la muerte de los que mueren en medio de los mares. 9 ¿Hablarás delante del que te mate,

diciendo: Yo soy Dios? Tú, hombre eres, y no Dios, en la mano de tu matador. 10 De muerte de incircuncisos morirás por mano de extranjeros; porque yo he hablado, dice Jehová el Señor. 11 Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: 12 Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. 13 En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de comerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunco, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. 14 Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. 15 Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. 16 A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. 17 Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor, yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. 18 Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. 19 Todos los que te conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre ti; espanto serás, y para siempre dejarás de ser." (Ez. 28:1-19)

33 "¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. 13 Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; 14 sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. 15 Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo." (Is. 14:12-15)

34 "Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión." (Ap. 9:11)

35 "Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan." (Mt. 4:3)

36 "Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él." (Ap. 12:9)

"Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años" (Ap. 20:2)

37 "Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera." (Jn. 12:31)

"En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios." (2 Co. 4:4)

38 "Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa." (Mt. 12:29)

39 "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes." (Ef. 6:12)

40 "En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia" (Ef. 2:2)

41 "Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, e hirió a Job con una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza." (Job 2:7)

"Y echado fuera el demonio, el mudo habló; y la gente se maravillaba, y decía: Nunca se ha visto cosa semejante en Israel." (Mt. 9:33)

"Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba." (Mt. 12:22)

"Al día siguiente, cuando descendieron del monte, una gran multitud les salió al encuentro. 38 Y he aquí, un hombre de

la multitud clamó diciendo: Maestro, te ruego que veas a mi hijo, pues es el único que tengo; 39 y sucede que un espíritu le toma, y de repente da voces, y le sacude con violencia, y le hace echar espuma, y estropeándole, a duras penas se aparta de él. 40 Y rogué a tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron. 41 Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros, y os he de soportar? Trae acá a tu hijo. 42 Y mientras se acercaba el muchacho, el demonio le derribó y le sacudió con violencia; pero Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y se lo devolvió a su padre." (Lc. 9:37-42)

42 "Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo, 3 que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. 4 Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar. 5 Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriénose con piedras." (Mr. 5:2-5)

"Y salieron a ver lo que había sucedido; y vinieron a Jesús, y hallaron al hombre de quien habían salido los demonios, sentado a los pies de Jesús, vestido, y en su cabal juicio; y tuvieron miedo." (Lc. 8:35)

43 "Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia." (Mt. 10:1)

"Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, 24 diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios. 25 Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él! 26 Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él. 27 Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?" (Mr. 1:23-27)

"Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo, el cual exclamó a gran voz" (Lc. 4:33)

"Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas" (Ap. 16:13)

44 "Y salió un espíritu y se puso delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera? 22 El dijo: Yo saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Le inducirás, y aun lo conseguirás; vé, pues, y hazlo así. 23 Y ahora, he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti." (1 R. 22:21-23)

"Que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca." (2 Ts. 2:2)

"Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios" (1 Ti. 4:1)

45 "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes." (Ef. 6:12)

46 "Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos" (Mt. 8:16)

47 "¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. 8 Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto. 9 Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. 10 Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte; 11 porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató. 12 De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno. 13 ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que

es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso. 14 Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. 15 Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. 16 Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. 17 De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. 18 Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. 19 Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. 20 Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. 21 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. 22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; 23 pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros." (Ro. 7:7-23)

"Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, 20 idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21 envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios." (Gá. 5:19-21)

⁴⁸ "Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados." (Hch. 26:18)

⁴⁹ "Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles." (1 Co. 11:10)

⁵⁰ "Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios." (1 Co. 10:20)

⁵¹ "19 He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará." (Lc. 10:19)

"Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas" (Mr. 16:17)

"¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?" (1 Co. 6:3)

⁵² "¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra." (Job 1:10)

⁵³ "No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar." (1 Co. 10:13)

IV. EL HOMBRE

¿Qué es el hombre? ¿Es solamente un animal altamente desarrollado como indica la teoría de la evolución? ¿De dónde viene y a dónde va? Sólo la Biblia nos proporciona un adecuado concepto del origen y la naturaleza del hombre. Al saber lo que enseña la revelación divina, estaremos mejor capacitados para comprender las otras doctrinas tales como las del pecado, juicio y redención.

A. El Origen Del Hombre

Es muy popular rechazar la doctrina bíblica acerca de la creación del hombre y aceptar la teoría de la evolución. Según esta teoría, hace más de 3.000.000 años la vida se originó mediante el proceso de la generación espontánea. Por una acción desconocida, la materia viva cobró existencia. Toda vida, sea vegetal o animal, debe su existencia a esta primera forma de vida. Las plantas y los animales evolucionaron paulatinamente de las formas más sencillas a las más desarrolladas, incluso el hombre. Por ejemplo, según Ricardo Leakey, célebre antropólogo británico, a partir de una especie de ardilla llamada *plesiadapis*, surgieron varias especies de animales: los lémnuros, los monos y los proto hombres. El hombre evolucionaría desde una forma muy parecida al chimpancé.

Los científicos señalan estratos geológicos que contienen fósiles de animales muy sencillos y otros con animales bien desarrollados. Han encontrado fósiles de seres humanos que parecen menos desarrollados que el hombre moderno, tales como el hombre de Java, el hombre de Pekín y el hombre de Neandertal. Sin embargo, el hombre de Cromagnon es anatómicamente otro *Homo sapiens* ascendiente de muchos europeos de hoy. También han encontrado lo que parece ser evidencia de evolución en ciertas especies. En África, la familia Leakey descubrió fósiles de seres parecidos al hombre pero menos evolucionados. Se calcula que existieron hace 3.000.000 de años.

¿Cómo responde el cristiano a los argumentos de los científicos? Muchos estudiosos de la Biblia niegan que el universo es muy antiguo; interpretan los días de la creación como edades geológicas, porque la voz "día", *yom* en hebreo, puede significar un período de tiempo en el cual se realiza algo (Gn. 2:4)¹. Señalan que Dios no usaría lenguaje científico para revelar la verdad a hombres con poca comprensión científica. Además no hay gran contradicción entre la Biblia y la descripción científica pues el relato de la creación enseña que ésta fue progresiva, etapa por etapa, y la creación de los mamíferos y del hombre fue el último acto creador. Sin embargo, afirman que Dios creó los animales "según su género" y "según su especie" (Gn. 1:25)²; y luego es probable que se generó una variedad de especies dentro de las familias u órdenes, según el caso. Por ejemplo, es posible que Dios creará un par de félidos, y que a partir de ellos se formaran todos los géneros de gatos, desde el tigre hasta el gato doméstico. Sin embargo, hasta la ciencia sabe que toda vida se ha originado de la vida.

El cristianismo cree que el hombre es una creación especial de Dios, y no es resultado de millones de siglos de una evolución natural. Científicos cristianos consideran que los dibujantes que tratan de reconstruir la forma de los hombres prehistóricos, han exagerado los aspectos simioscos de ellos. También es probable que los hombres de Java y de Neandertal, representan líneas humanas un poquito degeneradas, pero son seres humanos y no un eslabón entre un ramo de monos y la raza humana. Ponen en tela de juicio la identificación de los fósiles, encontrados por la familia Leakey, como sub-especies de la raza humana. Es probable que sean de una especie desarrollada de monos. El hecho de que se encontraron herramientas cerca de estos restos, no es concluyente pues seres humanos podrían haberlas dejado en el área. Además faltan evidencias geológicas de un continuo proceso de evolución. Hay grandes lagunas. Por ejemplo, en los

estratos rocosos de un período no aparecen prácticamente fósiles; de repente en el período siguiente (el cámbrico), hay abundancia de fósiles de todos los filos.

Sospechamos que a algunos científicos, muy propensos a descartar la Biblia, les ha faltado objetividad científica. Eligieron la teoría darwiniana como una alternativa, y depositan su confianza en algo que no ha pasado de ser una teoría. Otros científicos, no menos inteligentes, tal como Werner von Braun, aceptan el relato Bíblico como una explicación satisfactoria del origen del universo y de la vida. Hasta Albert Einstein creyó en Dios.

Si el creyente aceptara la teoría de la evolución del hombre, tendría que hacer frente a varios problemas. No existiría pecado. Si el hombre fuera nada más que un animal que ha evolucionado, entonces el pecado sería nada más que una falta de adecuado desarrollo. También, serían solamente mitos la doctrina de la caída del hombre y la de que los descendientes de Adán son herederos de su pecado y de su condenación. La humanidad no necesitaría de un Redentor. En cambio, si la raza comenzó con una pareja con libre albedrío, entonces tenemos la base para la solidaridad de la raza y la explicación de cómo el pecado se originó y pasó a toda la humanidad.

B. La Imagen De Dios En El Hombre

El salmista señala la gran dignidad del hombre: "Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honor" (Sal. 8:5)³. El relato bíblico de la creación hace hincapié en el hecho de que la creación del hombre es un acto sin precedentes y la culminación de la actividad creadora. La deidad habló entre sí cuando llegó a este punto, Dios soplo en el hombre el aliento de vida, y le hizo a su propia imagen. La Biblia no menciona tales detalles cuando describe la creación de los otros seres.

¿En qué sentido está hecho el hombre a la imagen de Dios? No se refiere a su aspecto físico, pues Dios es espíritu (Jn. 4:24)⁴ y no tiene cuerpo. La imagen de Dios en el hombre tiene cuatro aspectos:

- (a) Sólo el hombre recibió el soplo de Dios y por lo tanto tiene un espíritu inmortal, a través del cual puede tener comunión con Dios.
- (b) Es un ser moral, no obligado a obedecer sus instintos, como los animales, sino que posee libre albedrío y conciencia.
- (c) Es un ser racional, con capacidad para pensar en lo abstracto y formar ideas.
- (d) Al igual que Dios, tiene dominio sobre la naturaleza y los seres vivientes. Dios creó al hombre semejante a él para que éste pueda tener comunión con su Creador, adorarle y disfrutarle para siempre.

C. El Cuerpo, El Alma, Y El Espíritu Del Hombre

Es obvio que la Biblia enseña que el hombre es tanto material como espiritual, y que las dos partes tienen su debida relación la una con la otra. El cuerpo es el vehículo para la expresión del alma y es bueno en sí mismo. Sin embargo, surge la pregunta, ¿hay dos partes en lo inmaterial del hombre: alma y espíritu? Los teólogos que afirman que el hombre es trino (los tricotomistas) citan dos versículos para comprobar su posición: "Todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irremisiblemente" (1 Ts. 5:23)⁵, y "La Palabra de Dios... penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos" (He. 4:12)⁶. Según

esta teoría, el cuerpo es la parte material y de la tierra, "el espíritu le da al cuerpo vida e inteligencia, usando los sentidos físicos para recibir impresiones del cuerpo y alma, también es capaz de recibir conocimientos directamente de Dios"³, es decir, puede sostener comunión con su Creador.

En cambio los dicotomistas sostienen que el alma y el espíritu son la misma sustancia y presentan ciertos argumentos:

- (a) Dios sopló en el hombre un solo principio de la vida, sea llamado alma o espíritu (Gn. 2:7)⁷.
- (b) Parece que los términos "alma" y "espíritu" a veces se emplean intercambiamente (cf. Gn. 41:8; Sal. 42:6; Jn. 12:27; 13:21; Mt. 10:28; 27:50; He. 12:23; Ap. 6:9)⁸. Los muertos son llamados almas y espíritus (Gn. 35:18; 1 R. 17:21; Mt. 27:50; Jn. 19:30; Hch. 2:27; 7:59; He. 12:23; 1 P. 3:18)⁹.
- (c) A veces se usan ambos términos para indicar el principio de vida en los animales (Ec. 3:21)¹⁰ pero "el espíritu" o "el alma" en los animales es irracional y mortal.
- (d) Se atribuye al alma la función más elevada de la adoración (Mr. 12:30; He. 6:18-19; Stg. 1:21)¹¹.
- (e) Se emplean ambos términos para indicar la persona entera (Mt. 10:28; 1 Co. 5:3; 3 Jn. 2)¹² y el perder el alma es perderlo todo (Mt. 16:26; Mr. 8:36-37)¹³.

¿Cómo explican los dicotomistas los dos versículos que mencionan el alma y el espíritu como si fueran entidades distintas? Contestan que 1 Tesalonicenses 5:23¹⁴ no demanda tres distintas sustancias, sino que solamente es una manera común de referirse al hombre completo, como cuando Jesús dijo: "Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento" (Lc. 10:27)¹⁵. ¿Acaso Jesús quería dividir al hombre en cuatro partes? La referencia a ambos, el alma y el espíritu, en Hebreos 4:12¹⁶, parece enseñar que la Palabra de Dios divide el espíritu del alma. Sin embargo, es mejor interpretar el pensamiento así: la Palabra penetra hasta lo más íntimo del hombre dividiendo en dos, si fuera posible, la parte inmaterial del hombre, tal como una espada divide las coyunturas y la médula de un solo cuerpo.

Según parecer del escritor de estas notas, la Biblia no enseña claramente la diferencia entre el espíritu y el alma. Si realmente existe una distinción, es de poca importancia lo que cree el creyente en cuanto a las dos teorías. Lo que importa es la doctrina de que el hombre tiene una parte espiritual, inmortal y capaz de tener comunión con Dios. El cuerpo es una morada terrestre o una carpa en que habita el espíritu. Aunque el cuerpo del creyente tiene dignidad como templo del Espíritu Santo, no sobrevive a la muerte y será reemplazado por un cuerpo celestial el día de la resurrección (2 Co. 5:1-4; 2 P. 1:13-14)¹⁷. Sólo el espíritu o alma sobrevive a la muerte (Ec.12:7)¹⁸.

CITAS BÍBLICAS

¹ "Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos" (Gn. 2:4)

² "E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno." (Gn. 1:25)

- ³ "Le has hecho poco menor que los ángeles,
Y lo coronaste de gloria y de honra." (Sal. 8:5)
- ⁴ "Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren." (Jn. 4:24)
- ⁵ "Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo." (1 Ts. 5:23)
- ⁶ "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón." (He. 4.12)
- ⁷ "Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente." (Gn. 2:7)
- ⁸ "Sucedió que por la mañana estaba agitado su espíritu, y envió e hizo llamar a todos los magos de Egipto, y a todos sus sabios; y les contó Faraón sus sueños, mas no había quien los pudiese interpretar a Faraón." (Gn. 41:8)
- "Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora?
Mas para esto he llegado a esta hora." (Jn. 12:27)
- "A la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos" (He. 12:23)
- ⁹ "18 Y aconteció que al salirse el alma (pues murió), llamó su nombre Benoni; mas su padre lo llamó Benjamín." (Gn. 35:18)
- "Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu." (Mt. 27:50)
- "Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu" (1 P. 3:18)
- ¹⁰ "¿Quién sabe que el espíritu de los hijos de los hombres sube arriba, y que el espíritu del animal desciende abajo a la tierra?" (Ec. 3:21)
- ¹¹ "Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento." (Mr. 12:30)
- "Para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asimos de la esperanza puesta delante de nosotros. 19 La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo" (He. 6:18-19)
- "Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas." (Stg. 1:21)
- ¹² "Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno." (Mt. 10:28)
- "Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho" (1 Co. 5:3)
- "Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma." (3 Jn. 2)
- ¹³ "Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el



hombre por su alma?" (Mt. 16:26)

"Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? 37 ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?" (Mr. 8:36-37)

14 "Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo." (1 Ts. 5:23)

15 "Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo." (Lc. 10:27)

16 "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz; y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y disciende los pensamientos y las intenciones del corazón." (He. 4:12)

17 "Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. 2 Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; 3 pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. 4 Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida." (2 Co. 5:1-4)

"Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el despertaros con amonestación; 14 sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado." (2 P. 1:13-14)

18 "Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio." (Ec. 12:7)

V. EL PECADO

Junto con el concepto de salvación, la idea de pecado se manifiesta a través de toda la Biblia, y constituye la antítesis del amor divino. En efecto, sin entender este poder misterioso y sus consecuencias trágicas, sería imposible comprender el tema de la Biblia, la expiación provista por Cristo y la necesidad de la regeneración. La Biblia trata de la redención del hombre y esta liberación tiene que ver con anular los estragos del pecado.

A. La Naturaleza Del Pecado

¿Qué es el pecado? En la Biblia existe un amplio vocabulario relacionado con ello que nos ayuda a entender su significado. Algunos de los términos descriptivos son:

(a) Consideremos algunas palabras hebreas tomadas de las relaciones humanas: "falta", "rebelión", "transgresión", "iniquidad" e "injusticia". La "rebelión" significa un acto consciente de la voluntad; el hombre deliberadamente se levanta contra Dios. Otras palabras hebreas incluyen "perversión", "impiedad", "malo" (en disposición), y "ruina".

(b) El término que más a menudo se encuentra en el N. T., **hamartía** (pecar, fallar), no es principalmente una palabra ética. Significa "errar el blanco", una palabra de caza. Aparece con frecuencia como verbo: "errar", "desviarse", "andar perdido" o "ciego" y "divagar". Así que el pecar es fracasar.

El hombre que desobedece a Dios, fracasa en su vida. Dios hizo al hombre a su propia imagen para que éste reflejara la gloria divina. El pecado, por lo tanto, es lo que le impide al hombre ser lo que debe ser y para lo que había sido creado. A causa del pecado estamos "destituídos de la gloria de Dios" (Ro. 3:23)¹. Otras palabras que tienen un significado parecido son "errar", "salir del camino" o "desviarse". Describen el error que puede cometer un hombre, cuando no mira a dónde va o cuando aparta la vista de su objetivo.

La gravedad del pecado se ve en ciertos vocablos neotestamentarios: el pecado es **anomía** ("sin ley", "ilegalidad", "infracción de la ley") y el pecador **anomos** (Ro.2:12; 6:19)². **Nomos** significa ley, y el pecador es alguien que desprecia y desobedece la ley. El pecado es **parkoe** (desobediencia), palabra que proviene de un vocablo que significa "no escuchar". El pecador es alguien que "no escucha deliberadamente", por así decirlo, cierra los oídos a Dios (Ro. 5:19; 2 Co. 10:6)³. Llega a ser "impío", irreverente con las cosas de Dios. La "impiedad" desprecia a Dios; es tratar a Dios como si no existiera. Es "ofensa".

(c) Algunas palabras hablan acerca de las consecuencias del pecado. Es "culpabilidad", y es "deuda". El pecador es culpable y deudor del Señor. El pecado termina en **porosis** o "endurecimiento" (Ro. 11:7; 2 Co. 3:14; Ef. 4:18)⁴. **Porosis** describe un proceso de petrificación, cuyo resultado es la pérdida de toda sensación; la persona queda totalmente endurecida. Si un hombre llega a un estado en que la conciencia misma no funciona más.

El pecado es más que el acto de "transgresión de la ley", también es una actitud. La incredulidad es pecado (He. 3:12, 19)⁵. "Pues todo lo que no procede de la fe es pecado" (Ro. 14:23)⁶. Es pecado todo lo que se opone u obstaculiza el dominio de Dios y su Cristo en el mundo o en el corazón de los hombres. Es muy grave pues está dirigido contra Dios sólo, "contra ti, contra ti sólo he pecado" (Sal. 51:4; ver Ro, 8:7)⁷. Por lo tanto, EL PECADO ES FUNDAMENTALMENTE UNA ACTITUD DE INDIFERENCIA, INCRECULIDAD O DESOBEDIENCIA A LA VOLUNTAD DE DIOS. Esta voluntad se revela por la conciencia, por la ley o por el



evangelio (Ro. 2:12-16)⁸.

El pecado es también una condición de la naturaleza del hombre, una condición común a todos los hombres que están "por naturaleza" muertos en pecados y transgresiones (Ef. 2:1-3)⁹.

B. La Caída Y Sus Consecuencias

1. **El origen del pecado.** Es importante notar que el pecado no se encontró originalmente en la raza humana. Cuando Dios creó el mundo, todo era bueno e inocente en el hombre. En Edén, Dios plantó el árbol de la ciencia del bien y del mal, con la prohibición de comer el fruto. ¿Era malo el fruto? Ni el árbol ni su fruto eran malos, sino la desobediencia. ¿Por qué Dios les presentó a los primeros seres la posibilidad de caer? Era una parte indispensable del libre albedrío. Dios creó al hombre para amarle; amor presupone libertad, incluso libertad para romper la relación correcta. Dios les proporcionó una prueba por medio de la cual el hombre podía demostrar su amor a Dios obedeciéndole y a la vez desarrollar su carácter. Quería que el hombre venciera la tentación y así pasaría del estado de inocencia a la santidad positiva.

El relato de Génesis 3¹⁰ nos muestra gráficamente la caída del hombre y las consecuencias de su desobediencia. La serpiente aquí no es un símbolo de Satanás sino su agente. No cabe duda alguna de que es un relato histórico: los lugares geográficos relacionados con la caída son históricos, y la maldición sobre Adán y Eva, es literal. Además, Jesucristo y los escritores inspirados del N.T. consideran el hecho como histórico (ver Mt. 19:24; Mr. 10:6; 2 Co. 11:3; 1 Ti. 2:13-15)¹¹.

La tentación de Satanás constituye un ataque blasfemo contra el carácter de Dios. Primero entabló una conversación con la mujer acerca de la prohibición divina. Luego negó llanamente que los hombres sufrieran la muerte como consecuencia de la desobediencia, así ponía en tela de juicio la veracidad de Dios. Finalmente, el tentador acusó a Dios de motivos egoístas, insinuando que Dios los privaba de algo bueno, es decir, ser sabios como Él. De este modo Satanás le llevó paso a paso al terreno de la incredulidad. Luego la mujer se fascinó por lo prohibido y comió.

El primer pecado fue un acto de desobediencia, "motivado por el deseo, por parte del ser humano, de establecer él mismo las normas, y ser el dueño de su propio destino". El hombre dejó de depender de Dios y "se apartó por su camino" (Is. 53:6)¹². Se puso a sí mismo en primer lugar, y dejó a Dios en segundo plano. En esencia, el hombre se convirtió en ídola, usurpando el lugar de Dios.

2. **Las consecuencias del pecado.** Las consecuencias no tardaron en venir. Son las siguientes:

a) *Los hombres conocieron personalmente el mal: "sus ojos fueron abiertos".* En un sentido llegaron a parecerse a Dios, distinguiendo entre el bien y el mal, pero con una diferencia: este conocimiento era de un participante del mal. La conciencia de ellos se despertó a un sentimiento de culpabilidad y vergüenza.

b) *Se cortó la comunión con Dios.* Adán y Eva se sentían culpables y huyeron de su presencia. Por su parte, Dios mostró su desagrado reprendiéndolos, poniendo una maldición sobre ellos y expulsándolos del huerto del Edén. Esta separación se llama la muerte espiritual, algo que ocurrió en el mismo día en que la pareja comió de lo prohibido (Gn. 2:17)¹³.

c) *La naturaleza humana se corrompió.* El primer pecado les hizo pecadores con la propensión a pecar. Toda la naturaleza del hombre se degeneró; el hombre peca naturalmente, pues es pecador por

naturaleza.

Se nota que esta naturaleza pecaminosa ha sido transmitida a todos los descendientes de Adán de manera que todo niño es concebido en pecado y formado en maldad (Sal. 51:5; Ro. 5:12,19)¹⁴.

d) *El hombre fue hecho esclavo del pecado.* El principio del pecado dentro del hombre no es simplemente una influencia de hacer lo malo, sino es como una especie de poder demoníaco personal que invade al hombre y edifica su morada en él (Gn. 4:7; Ro. 7:7-25)¹⁵. Se convierte en un rey tiránico (Ro. 7:14) y el hombre en su desdichado súbdito o su esclavo (Ro. 6:20)¹⁶.

Antes de convertirse, el apóstol Pablo se veía a sí mismo como "vendido al poder del pecado" (Ro. 7:14), completamente dominado por la carne. La carne no es simplemente el cuerpo, y los pecados de la carne no son sólo los pecados físicos. Idolatría, odio, discordia, ira, herejía, son los pecados de la carne (Gá. 5:20)¹⁷, de modo que la carne es la naturaleza pecaminosa.

Todo acto pecaminoso de la voluntad es el fruto de la condición del alma pervertida de la humanidad (Pr. 4:23; Jr. 17:9; Mr. 7:20-23)¹⁸. Esta condición se conoce como depravación. Es la incapacidad de resistir el pecado y hacer el bien sin ayuda divina (Ro. 8:7-11)¹⁹. Por esto, es necesario que el hombre sea regenerado, nacido de nuevo para agradar a Dios.

e) *Toda la raza humana fue condenada por el pecado de Adán.* "Por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres (Ro. 5:18)²⁰, y somos "por naturaleza hijos de la ira" (Ef. 2:3)²¹. Según Romanos 5:12-21²², toda la humanidad estaba envuelta en el pecado de Adán. Esto no quiere decir que todos los hombres pecaron como pecó Adán, ni se limita al hecho de que todos heredaron la tendencia de pecar, sino que en Adán todos los hombres pecaron de hecho. La Biblia enseña la solidaridad de la raza; cuando la cabeza federal pecó, todos pecaron.

Si toda la humanidad queda bajo condenación por causa de la transgresión de Adán, ¿qué del niño que muere sin llegar al conocimiento del bien y del mal? ¿Irá al infierno por el pecado de Adán? "Así por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también... justos" (Ro.5:19). Cuando Cristo murió por nosotros, todos nosotros fuimos salvos potencialmente. Dios, en Cristo, reconcilió consigo al mundo (2 Co. 5:19)²³. Ahora la condenación consiste en rechazar la luz (Jn. 3:19)²⁴, y el hombre inconverso será juzgado según sus obras (Ap. 20:12-13)²⁵. ¿No es lógico creer que el niño que muere antes de llegar a la edad de responsabilidad, es salvo por la obra redentora de Jesucristo? Ni ha rechazado la luz ni ha pecado personalmente, de modo que no tiene obras malas, lo cual es la base para ser juzgado según las descripciones bíblicas.

f) *Dios castigó el pecado con dolor, sujeción, sufrimiento y muerte.* Un Dios santo, no puede pasar por alto la rebelión de sus criaturas. La mujer sufriría más intensos dolores de parto y sería sujeta a su marido; el varón tendría que trabajar duro para poder subsistir, y los seres humanos tendrían que morir tarde o temprano.

"La paga del pecado es muerte" (Ro. 6:23)²⁶. Sin embargo, esta muerte es más que la extinción física. En el día del juicio, el Juez pronunciará sobre la humanidad que le rechaza, la sentencia de la segunda muerte (Ap. 20:6; 21:8)²⁷. Esta se refiere a la exclusión eterna de la comunión y presencia de Dios (2 Ts. 1:9)²⁸. En contraste, la vida eterna significa vivir en comunión y favor con Dios (Jn. 17:3)²⁹. La vida eterna es la plenitud de la existencia; la muerte eterna consiste en ser privado de todo lo bueno; es la existencia mala y miserable en el lugar del castigo perpetuo, el infierno.



g) *La creación misma fue maldecida y quedó sujeta a la vanidad* (Gn. 3:17-19; Ro. 8:20)³⁰. Los "espinos y cardos" que produce la tierra maldecida, simbolizan la tendencia de la tierra a producir lo inútil o dañino, aparte de los esfuerzos y el sudor del hombre.

Así que el pecado ha privado al hombre de su justicia original, le ha enemistado con Dios, ha corrompido su naturaleza y le ha hecho un objeto de condenación y muerte. Tanto la creación como el pecador necesitan un Redentor.

CITAS BÍBLICAS

¹ "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Ro. 3:23)

² "Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados" (Ro. 2:12)

"Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia." (Ro. 6:19)

³ "Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos." (Ro. 5:19)

"Y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta." (2 Co. 10:6)

⁴ "¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos" (Ro. 11:7)

"Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierta, el cual por Cristo es quitado." (2 Co. 3:14)

"Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón" (Ef. 4:18)

⁵ "Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo" (He. 3:12)

"Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad." (He. 3:19)

⁶ "Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado." (Ro. 14:23)

⁷ "Contra ti, contra ti solo he pecado,
Y he hecho lo malo delante de tus ojos;
Para que seas reconocido justo en tu palabra,
Y tenido por puro en tu juicio." (Sal. 51:4)

"Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden" (Ro. 8:7)

⁸ "Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados; 13 porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán

justificados. 14 Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, 15 mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, 16 en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio." (Ro. 2:12-16)

⁹ "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás." (Ef. 2:1-3)

¹⁰ "Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? 2 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; 3 pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. 4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. 6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. 7 Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. 8 Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. 9 Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? 10 Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. 11 Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? 12 Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. 13 Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí. 14 Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. 15 Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. 16 A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. 17 Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. 18 Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. 19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. 20 Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes. 21 Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió. 22 Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. 23 Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. 24 Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida." (Gn. 3)

¹¹ "Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios." (Mt. 19:24)

"Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios." (Mr. 10:6)

"Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo." (2 Co. 11:3)

"Porque Adán fue formado primero, después Eva; 14 y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. 15 Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia." (1 Ti. 2:13-15)

¹² "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros." (Is. 53:6)

¹³ "Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás." (Gn. 2:17)

¹⁴ "He aquí, en maldad he sido formado,
Y en pecado me concibió mi madre." (Sal. 51:5)

"Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron." (Ro. 5:12)

"Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos." (Ro. 5:19)

¹⁵ "Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él." (Gn. 4:7)

"¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. 8 Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto. 9 Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. 10 Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte; 11 porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató. 12 De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno. 13 ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso. 14 Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. 15 Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. 16 Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. 17 De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. 18 Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. 19 Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. 20 Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. 21 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. 22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; 23 pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. 24 ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? 25 Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado." (Ro. 7:7-25)

¹⁶ "Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia." (Ro. 6:20)

¹⁷ "Idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías" (Gá. 5:20)

¹⁸ "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón;
Porque de él mana la vida." (Pr. 4:23)

"Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jr. 17:9)

"Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. 21 Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, 22 los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. 23 Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre." (Mr. 7:20-23)

¹⁹ "Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; 8 y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. 9 Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. 10 Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. 11 Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los

mueritos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros." (Ro. 8:7-11)

²⁰ "Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida." (Ro. 5:18)

²¹ "Entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás." (Ef. 2:3)

²² "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. 13 Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. 14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir. 15 Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. 16 Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. 17 Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. 18 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. 19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. 20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobrealbndó la gracia; 21 para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro." (Ro. 5:12-21)

²³ "Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación." (2 Co. 5:19)

²⁴ "Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas." (Jn. 3:19)

²⁵ "Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. 13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras." (Ap. 20:12-13)

²⁶ "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro." (Ro. 6:23)

²⁷ "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años." (Ap. 20:6)

"Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda." (Ap. 21:8)

²⁸ "Los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder" (2 Ts. 1:9)

²⁹ "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado." (Jn. 17:3)

³⁰ "Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. 18 Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. 19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás." (Gn. 3:17-19)

"Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza"
(Ro. 8:20)

CONTENIDO

LECCIÓN 1

	Páginas
VI. Jesucristo	53
A. La naturaleza de Jesucristo	53
B. Los títulos de nuestro Señor	55
Citas Bíblicas	56 - 61

LECCIÓN 2

C. Las dignidades de Cristo	62
VII. Las Obras De Cristo	63
A. La muerte de Jesús	63
Citas Bíblicas	68 - 75

LECCIÓN 3

B. La resurrección	76
C. La ascensión	78
Citas Bíblicas	78 - 80

LECCIÓN 4

Repaso y Examen (sólo para Laicos)

LECCIÓN 5

VIII. Salvación	81
A. Elección y predestinación	81
B. El llamamiento	82
C. La conversión	82
D. La justificación	84
Citas Bíblicas	85 - 92

LECCIÓN 6

E. Regeneración, o nuevo nacimiento	93
F. Unión con Cristo	94
G. Adopción	95
Citas Bíblicas	95 - 100

LECCIÓN 7

H. Santificación

I. La seguridad del creyente en Cristo

Citas Bíblicas

101

103

105 - 109

LECCIÓN 8

Resumen y Examen Final (sólo para Laicos)

TEOLOGÍA II

VI. JESUCRISTO

¿Ha pensado usted en un cristianismo sin Jesucristo? Si quitara del budismo el hombre de Buda, o del mahometismo la personalidad de Mahoma, el sistema doctrinal de las dos religiones quedaría intacto. Pero si quitara del cristianismo la persona y obra de Jesucristo, el cristianismo quedaría como un mero sistema de la ética, muy hermoso pero humanamente inalcanzable. No habría salvación ni esperanza del cielo sin él. La esencia de la fe cristiana se encuentra en Cristo.

A. La Naturaleza De Jesucristo

En cierta ocasión Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?" Los modernistas dicen que Jesús fue un gran profeta, maestro y ejemplo, pero un hombre no más. Según ellos, Jesús es el hijo natural de María y no resucitó de los muertos. Los Testigos de Jehová le consideran un ser sobrenatural, un superángel, la primera criatura creada por Dios. Cuando Jesús murió en la cruz, dejó completamente de existir, pero tres días después, fue resucitado en forma de un espíritu. En el siglo IV D. C., Apolinar sostenía que el Verbo eterno habitaba en un cuerpo humano pero no tuvo una naturaleza humana, es decir, no tuvo inteligencia humana ni espíritu humano. Preguntamos, ¿qué enseña la Biblia acerca de Jesucristo?

1. **Jesucristo es el Hijo de Dios, Deidad misma.** La expresión "Hijo de Dios" no significa que Jesús es uno de los muchos hijos de Dios en el sentido general en que son los hombres y los ángeles (Os. 1:10; Job 2:1)¹. Se llama el "unigénito Hijo de Dios" (Jn. 1:14; 3:18)² porque tiene relación única con el Padre. Cuando se aplica este título a nuestro Señor, no se refiere a que el Verbo fuera engendrado por el Padre en la eternidad pasada. Se emplea a veces para indicar el lugar que ocupaba un hijo. Por ejemplo, un escritor inspirado denomina "unigénito" a Isaac, el segundo hijo de Abraham (He. 11:17)³, pues aquel hijo gozaba una relación con el patriarca la cual no fue compartida con sus otros hijos.

Sin embargo, se emplea el término "engendrar" en relación al Señor. "Mi hijo eres tú, yo te engendré hoy" (Sal. 2:7). Se refiere primero a la encarnación (He. 1:5; 5:5)⁴, y luego a la resurrección (Hch. 13:33)⁵. Los Testigos de Jehová tratan de comprobar que el Padre creó a Cristo, siendo éste la primera criatura. Señalan que se llama "el primogénito de toda la creación" (Col. 1:15)⁶. Pero pasan por alto el contexto del versículo. No se dan cuenta que este título no se refiere a que Cristo fuera creado por Dios sino a su posición: "en todo tenga la preeminencia" (Col. 1:16-19)⁷. Al igual que el primogénito en una familia judía tenía autoridad sobre sus hermanos, Jesucristo tiene autoridad sobre todos los seres vivientes, sean espíritus invisibles o sean principados humanos.

Los judíos reconocieron que Jesús pretendía ser divino. Procuraron matarle porque decía "que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios" (Jn. 5:18)⁸. Jesucristo es el Verbo que existía con el Padre desde la eternidad (Jn. 1:1)⁹. Así que Cristo es el Hijo de Dios por naturaleza; los creyentes lo son por adopción y gracia. Él es Hijo con la misma esencia del Padre; ellos son de sustancia diferente a la del Padre.

Existen abundantes pruebas de que Jesucristo es divino:

a) *Se le llama "Señor"* (Mt. 22:43-45; Hch. 2:36; Ro. 10:9)¹⁰, título que se aplicaba únicamente a Dios o a una persona deificada, tal como el emperador de Roma.

b) *A Jesucristo se le asigna culto divino, y él mismo lo aceptó sin titubear* (Mt. 14:33; Lc. 24:52; Jn. 20:28)¹¹. El homenaje que se rinde a Jesús sería idolatría si él no fuera Dios (Mt. 4:10: "Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás.")

c) *Se le atribuyen títulos, atributos y oficios de Dios.* El es Creador (Jn. 1:2; Ap. 3:14)¹². Es el Sustentador de todas las cosas (Col. 1:17; He. 1:2)¹³. Se llama "el alfa y el omega, el Todopoderoso" (Ap. 1:8)¹⁴. Tiene el derecho de perdonar los pecados (Mr. 2:5-10)¹⁵. Será el Juez de todos los hombres (Jn. 5:22)¹⁶. Tiene toda potestad (Mt. 28:18)¹⁷, es omnipresente (Mt. 18:20)¹⁸, y es omnisciente (Mr. 2:8; Jn. 16:30)¹⁹. Su nombre se pone al mismo nivel del de Dios (Mt. 28:19; 2 Co. 13:14)²⁰. Jesús podía decir: "Yo y el Padre uno somos" (Jn. 10:30)²¹; uno en naturaleza, propósito y poder.

El apóstol Pablo afirma su Deidad: "Siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse" (Fil. 2:6)²²; "En él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col. 2:9)²³; "Cristo el cual es Dios sobre todas las cosas" (Ro. 9:5)²⁴. El escritor a los Hebreos cita el Salmo 45 con estas palabras: "Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo" (He. 1:8; véase Sal. 45:6-7)²⁵.

2. **Jesucristo es también uno de nosotros, un ser humano.** "Aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros" (Jn. 1:14)²⁶. Al nacer de una mujer, Jesucristo se sujetó a todas las condiciones de una vida humana y un cuerpo humano. Se despojó de su gloria celestial, se humilló a sí mismo tomando condición de siervo y apareció en forma humana (véase Fil. 2:6-7)²⁷. Se desarrolló como un niño: "Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres" (Lc. 2:52). Sufrió hambre y sed (Lc. 4:2; Jn. 19:28)²⁸; "fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (He. 4:15)²⁹; murió como un ser humano. Así que Jesucristo posee dos naturalezas: la humana y la divina.

Dos evangelistas inspirados cuentan el nacimiento virginal de Jesús (Mt. 1:18,22-25; Lc. 1:26-38)³⁰, es decir, enseñan que Jesús fue concebido milagrosamente en la matriz de la virgen María, sin la intervención de un varón.

¿Cuál es la importancia del nacimiento virginal?

a) *Es una "señal"* (Is. 7:14)³¹ de que se cumplieron las promesas del A.T. de que Dios mandaría un Salvador nacido sobrenaturalmente.

b) *Enseña la deidad de Jesús.* "El Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios" (Lc. 1:35)³².

c) *Es la prueba de su humanidad.* Contradice la doctrina del docetismo que enseñaba que Cristo no había venido en la carne (encarnación) sino que sólo tenía la apariencia de un hombre. Por medio de su nacimiento humano, el Hijo eterno de Dios vino al mundo y se hizo uno de nosotros. Así tomó una naturaleza humana y completa, sin renunciar a su naturaleza divina.

d) *Hizo posible que Jesús no heredara la naturaleza pecaminosa del resto de los Hijos de Adán.* Si hubiera sido engendrado por un varón, no habría sido el "Santo Ser", libre de la culpa y condenación de Adán. Para ser el Salvador y la cabeza federal de la nueva raza, era necesario que fuera sin pecado (Ro. 5:18-19; 2 Co. 5:21; 1 P. 2:22-24; He. 4:15)³³.

¿Para qué participó el Verbo de carne y sangre? Algunas razones son:

a) *Para revelar al Padre.* "A Dios nadie vio jamás, el unigénito Hijo que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer" Él podía decir: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre." Jesús nos enseña que Dios es el Padre amoroso de los creyentes y que cuida de nosotros.

b) *Para llegar a ser nuestro sumo sacerdote fiel, misericordioso.* La carta a los Hebreos nos enseña que se toma todo sumo sacerdote de entre los hombres para que se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad (5:1-2)³⁴. "Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados" (He. 2:17-18)³⁵.

c) *Para quitar el pecado.* Jesús vino para expiar el pecado mediante el sacrificio de sí mismo (He. 10:12)³⁶. Dijo que "no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mr. 10:45)³⁷.

d) *Para deshacer las obras del diablo* (1 Jn. 3:8)³⁸. Vino para destruir el poder del pecado, la enfermedad y la muerte (véase He. 2:14-15)³⁹.

e) *Para ponernos un ejemplo de una vida santa.* "Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón" (Mt. 11:29)⁴⁰; "El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo" (1 Jn. 2:6)⁴¹. Sólo Cristo ha llevado una vida perfecta y completamente ejemplar. A los inconversos los exhorta la Biblia a creer en él; a los creyentes, seguir sus pasos.

f) *Para preparar una Iglesia, a fin de que ésta esté con él cuando venga otra vez* (He. 9:28)⁴².

B. Los Títulos De Nuestro Señor

Se aprende mucho acerca de la persona y obra de nuestro Señor, considerando los títulos que él mismo empleaba para describirse y los que usaban quienes se relacionan con él. Hemos estudiado ya el término "Hijo del Hombre" y no lo incluimos en esta sección aunque es de suma importancia.

1. **Cristo.** Significa "ungido" y equivale en el griego a la palabra hebrea "Mesías". Cuando está acompañado del artículo "el", indica el libertador prometido en el Antiguo Testamento. Se refiere a su misión oficial.

2. **Jesús.** Es la forma griega del nombre hebreo "Josué". Significa "Salvador" (Mt. 1:21)⁴³ y se refiere a su obra salvadora.

3. **Verbo o palabra.** Como las palabras comunican ideas y conceptos, la Palabra viva revela cómo es Dios (Jn. 1:1,14,18)⁴⁴. Se lo denomina "Rabi" o "Maestro" por sus enseñanzas, pero su carácter y vida tan sólo revelan a Dios. En su vida terrenal mostró humildad verdadera, era impecable, compasivo y fue la verdad encarnada. Puesto que preexistía en el seno del Padre, podía dar a conocer la naturaleza de éste.

4. **Hijo de David.** Es un título mesiánico que señala que pertenece a la línea real de David; que cumple el pacto davídico y las profecías de que libraría a Israel de sus enemigos, establecería el Reino de Dios y traería paz y gloria a su nación (Lc. 1:32-33)⁴⁵.

5. **El Hijo del Hombre.** Se emplea a veces este término en el Antiguo Testamento para indicar la debilidad del hombre en contraste con el poder ilimitado de Dios (Ez. 2:1; 3:1)⁴⁶. Sin embargo, se refiere

también al Mesías, el cual vendrá con las nubes y establecerá un dominio universal y eterno (Dn. 7:13-14)⁴⁷. Es probable que Jesús lo aplicaba a sí mismo para señalar ocultamente su mesiazgo (véase Mt. 26:64; Mr. 14:62)⁴⁸.

6. **El Señor.** La versión griega del Antiguo Testamento traduce el nombre propio de Dios "Yahvéh" con la palabra **kyrios** o Señor. Habla acerca de la soberanía de Cristo sobre los creyentes, sobre la Iglesia y sobre todas las cosas. Es el dueño y amo de todo.

CITAS BÍBLICAS

1 "Con todo, será el número de los hijos de Israel como la arena del mar, que no se puede medir ni contar. Y en el lugar en donde les fue dicho: Vosotros no sois pueblo mío, les será dicho: Sois hijos del Dios viviente." (Os. 1:10)

"Aconteció que otro día vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos presentándose delante de Jehová." (Job 2:1)

2 "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad." (Jn. 1:14)

"El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios." (Jn. 3:18)

3 "Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito" (He. 11:17)

4 "Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:

Mi Hijo eres tú,

Yo te he engendrado hoy,

y otra vez:

Yo seré a él Padre,

Y él me será a mí hijo?" (He. 1:5)

"Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo:

Tú eres mi Hijo,

Yo te he engendrado hoy." (He. 5:5)

5 "La cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy." (Hch. 13:33)

6 "Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación." (Col. 1:15)

7 "Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, 17 todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. 18 Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, 19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo,

nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios." (Col. 1:16-19)

⁸ "Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios." (Jn. 5:18)

⁹ "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios." (Jn. 1:1)

¹⁰ "Él les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo:

44 Dijo el Señor a mi Señor:

Siéntate a mi derecha,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

45 Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo? 46 Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más." (Mt. 22:43-45)

"Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo." (Hch. 2:36)

"Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo." (Ro. 10:9)

¹¹ "Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios." (Mt. 14:33)

"Ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo" (Lc. 24:52)

"Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!" (Jn. 20:28)

¹² "Este era en el principio con Dios." (Jn. 1:2)

"Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto" (Ap. 3:14)

¹³ "Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten" (Col. 1:17)

"En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo" (He. 1:2)

¹⁴ "Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso." (Ap. 1:8)

¹⁵ "Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados. 6 Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales cavilaban en sus corazones: 7 ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios? 8 Y conociendo luego Jesús en su espíritu que cavilaban de esta manera dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué caviláis así en vuestros corazones? 9 ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda? 10 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico)" (Mr.

2:5-10)

¹⁶ "Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis." (Jn. 5:22)

¹⁷ "Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra." (Mt. 28:18)

¹⁸ "Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén." (Mt. 28:20)

¹⁹ "Y conociendo luego Jesús en su espíritu que cavilaban de esta manera dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué caviláis así en vuestros corazones?" (Mr. 2:8)

"Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios." (Jn. 16:30)

²⁰ "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mt. 28:19)

"La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén." (2 Co. 13:14)

²¹ "Yo y el Padre uno somos." (Jn. 10:30)

²² "El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse" (Fil. 2:6)

²³ "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col. 2:9)

²⁴ "De quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén." (Ro. 9:5)

²⁵ "Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino." (He. 1:8)

²⁶ "14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad." (Jn. 1:14)

²⁷ "El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres" (Fil. 2:6-7)

²⁸ "Por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre." (Lc. 4:2)

"Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: Tengo sed." (Jn. 19:28)

²⁹ "Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado." (He. 4:15)

³⁰ "El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo." (Mt. 1:18)

"Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:

23 He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo,

Y llamarás su nombre Emanuel,

que traducido es: Dios con nosotros. 24 Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. 25 Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS." (Mt. 1:22-25)

"Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, 27 a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. 28 Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. 29 Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. 30 Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. 31 Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. 32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; 33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. 34 Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón.

35 Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. 36 Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril; 37 porque nada hay imposible para

Dios. 38 Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia." (Lc. 1:26-38)

³¹ "Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel." (Is. 7:14)

³² "Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios." (Lc. 1:35)

³³ "Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. 19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos." (Ro. 5:18-19)

"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él." (2 Co. 5:21)

"El cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; 23 quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; 24 quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados." (1 P. 2:22-24)

³⁴ "Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados; 2 para que se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad" (He. 5:1-2)

³⁵ "Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. 18 Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados." (He. 2:17-18)

³⁶ "Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios" (He. 10:12)

³⁷ "Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos." (Mr. 10:45)

³⁸ "El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo." (1 Jn. 3:8)

³⁹ "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, 15 y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre." (He. 2:14-15)

⁴⁰ "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mt. 11:29)

⁴¹ "El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo." (1 Jn. 2:6)

⁴² "Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan." (He. 9:28)

⁴³ "Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados." (Mt. 1:21)

⁴⁴ "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios." (Jn. 1:1)

"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad." (Jn. 1:14)

"A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer." (Jn. 1:18)

⁴⁵ "Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; 33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin." (Lc. 1:32-33)

⁴⁶ "Me dijo: Hijo de hombre, ponte sobre tus pies, y hablaré contigo." (Ez. 2:1)

"Me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel." (Ez. 3:1)

⁴⁷ "Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. 14 Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido." (Dn. 7:13-14)

⁴⁸ "Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo." (Mt. 26:64)

"Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti?" (Mr. 14:62)

C. Las Dignidades De Cristo

Las Escrituras hablan claramente sobre los tres oficios del Mesías: el profético, sacerdotal y real. Es necesario que Jesús sea profeta para salvarnos de la ignorancia del pecado, que sea sacerdote para salvarnos de la culpa del pecado, y que sea rey para salvarnos del dominio y presencia del pecado.

1. **Cristo, el profeta.** El profeta es portavoz de Dios, el encargado por especial misión divina, de hablar al pueblo en nombre de su Dios. El mensaje profético atañe tanto al presente como al futuro. Interpreta los designios divinos y la voluntad de Dios. Generalmente el oficio del profeta se caracteriza por tres aspectos: enseñar, predecir y obrar milagros, actividades realizadas por Cristo.

Moisés predijo: "Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oíréis" (Dt. 18:15)¹. Pedro aplica la profecía a Jesucristo (Hch. 3:22)². Jesús se refiere a sí mismo como profeta (Mt. 13:57; Lc. 13:33)³. Es el profeta por excelencia. Como profeta Jesús interpreta la Ley con las enseñanzas incomparables del Sermón del Monte, revela al Padre y predice el futuro. Sobre todo, señala el camino de la salvación.

2. **Cristo, el sacerdote.** Un sacerdote es una persona divinamente consagrada para ofrecer sacrificios, representar al hombre ante Dios y asegurarle así el favor divino. En el Calvario, Jesús se ofreció a sí mismo como el sacrificio perfecto, con el objeto de obtener perdón y aceptación para el hombre ante Dios. Como el Dios-hombre, conoce nuestras debilidades y tiene acceso al Padre. Por lo tanto, es el único mediador entre Dios y los hombres (1 Ti. 2:5)⁴. "Viviendo siempre para interceder por ellos" (He. 7:25)⁵.

Aunque el Nuevo Testamento nos enseña que todos los creyentes son "sacerdotes para Dios" (Ap. 1:6; 1 P. 2:9)⁶, no significa que son mediadores entre Dios y los hombres, ni que ofrecen sacrificios que borran los pecados. Mas bien son sacerdotes porque tienen acceso a Dios y ofrecen sacrificios espirituales, tales como: la alabanza a Dios (He. 13:15)⁷, y consagran sus cuerpos al Señor en "sacrificio vivo" (Ro. 12:1)⁸. Además, el Nuevo Testamento exige que cada creyente sea santo y, a la vez, responsable por su hermano creyente o no creyente.

3. **Cristo, el rey.** En el primer libro de la Biblia, Jacob profetiza que surgirá un gran monarca "a quien rindan homenaje las naciones" (Gn. 49:10, La Biblia de Jerusalén)⁹. Desde este punto en adelante, se presenta un cuadro profético cada vez más claro del Rey-Mesías que ocupará el trono de David. Por ejemplo, el salmista registra las palabras de Jehová: "Yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte... Pídemelo y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra" (Sal. 2:7-8)¹⁰. Los profetas describen elocuentemente un gran Rey del linaje de David que reinará sobre un reino universal caracterizado por justicia, paz y conocimiento de Dios (ver Is. 11; Miq. 4:1-3)¹¹. Recibirá los títulos más sublimes: Padre Eterno, Príncipe de Paz...su dominio será para siempre" (Is. 9:6-7)¹².

El Nuevo Testamento señala que Jesús cumple estas profecías. Hablando a María acerca del Santo Ser que ella daría a luz, el ángel Gabriel dijo: "El Señor Dios"le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin" (Lc. 1:32). Jesús mismo afirma: "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria" (Mt. 25:31).

¿Cómo es el reinado de Cristo? En esta dispensación se describe como un reino espiritual: "Mi reino no es de este mundo" (Jn. 18:36). Consiste en el gobierno del Señor en los corazones de los creyentes y su potestad absoluta sobre las potencias espirituales (Mt. 12:26-29)¹³. También se refiere a su soberanía sobre la Iglesia, la cual es su cuerpo (Col. 1:18-20)¹⁴.

Sin embargo, tiene su aspecto futuro el cual tiene que ver con la segunda venida: "Todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas" (He. 2:8). El vidente Juan habla acerca de su retorno: "Los reinos del mundo han venido a ser nuestro Señor y de su Cristo, y él por los siglos de los siglos..." "De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro..." "Rey de reyes y Señor de señores" (Ap. 11:15; 19:15-16).

Los santos resucitados en la segunda venida, reinarán con Cristo mil años (Ap. 20:4)¹⁵, y luego nuestro Señor entregará el reino al Padre, "cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia" (ver 1 Co. 15:24-28)¹⁶. ¿Cómo se puede armonizar la entrega del dominio de parte de Jesucristo al Padre, con las profecías sobre un reino mesiánico que no tiene fin? Los comentaristas, Jamieson, Fausset y Brown, explican que el señorío de Cristo no será transitorio sino que seguirá en cierto sentido para siempre. Lo que Jesús entrega al Padre es su reino *mediador*, o sea, la manera de administrar el reino. "Dios entonces se pondrá en relación directa con la tierra, en vez de la mediación por Cristo (*Comentario exegético y explicativo de la Biblia, tomo 2, pág. 399*).

VII. LAS OBRAS DE CRISTO

Aunque Jesucristo hizo muchas obras en su ministerio terrenal, son tres las obras trascendentales: su muerte, resurrección y ascensión. Pero, ¿se puede considerar que su muerte es una obra? Debido a que no fue algo accidental sino más bien deliberado, y un acto de obediencia al Padre (Mr. 10:45; Jn. 10:11; Fil. 2:8)¹⁷, cae en la categoría de una obra.

A. La Muerte De Jesús

1. **La importancia de la muerte de nuestro Señor.** La muerte de Cristo fue profetizada muchas veces y prefigurada por muchos símbolos proféticos en el Antiguo Testamento. En la conversación que tuvo con los dos discípulos en el camino a Emaús, Jesucristo declaró que Moisés y todos los profetas, en realidad todas las Escrituras, se ocuparon de su muerte (Lc. 24:44-46)¹⁸. De 1 Pedro 1:11-12¹⁹, se deduce que el gran asunto que preocupó a los profetas del Antiguo Testamento fue la muerte del Mesías. Comenzando con el protoevangelio en Génesis 3:15²⁰, el hilo rojo de la expiación corre a través de todas las páginas de la Biblia. Los escritores de los evangelios dedican aproximadamente una quinta parte de su narración a los tres últimos días de la vida terrenal de Cristo.

La muerte de Jesucristo es uno de los temas fundamentales del evangelio y el corazón mismo de la fe. El apóstol Pablo afirma que las buenas nuevas consisten en lo siguiente: "Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las escrituras, que fue sepultado y que resucitó al tercer día" (1 Co. 15:1-4)²¹. No habría salvación aparte de su obra en la cruz: "Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto" (Jn. 12:24)²². Los ángeles junto a la tumba de Cristo dijeron: "Es necesario que el Hijo del hombre... sea crucificado" (Lc. 24:7)²³. No es exageración alguna decir que el propósito principal de la encarnación fue la expiación: Cristo participó de carne y sangre "para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte" (He. 2:14; ver también 1 Jn. 3:5; Mt. 20:28)²⁴.

2. Interpretaciones erróneas de su muerte.

a) *La teoría del accidente.* Algunos escritores afirman que la muerte de Jesús fue un mero accidente, tan imprevisto e inesperado como la muerte de cualquier otra persona. No tiene ninguna significación fuera de que los hombres de su época no le entendieron y por lo tanto le dieron muerte.

Contestamos que no fue accidente, porque se predice con asombrosos detalles en el Antiguo Testamento (Sal. 22; Is. 53)²⁵. Además, Jesús tuvo plena conciencia siempre de la muerte que le esperaba. Por ejemplo, Cristo afirmó; "Yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, mas yo la pongo de mí mismo" (Jn. 10:17-18)²⁶.

b) *La teoría del mártir.* Según esta interpretación, la muerte de Cristo fue semejante a la de Esteban o de cualquier otra persona que elige morir por causa de un principio o sus creencias, es decir, no tenía virtud alguna para expiar pecados. Contestamos que si fue así, ¿por qué Dios le abandonó en su hora de crisis? Por lo menos le hubiera consolado con su presencia, como lo hizo con muchos otros mártires en la hora de su muerte. Esta teoría pasa por alto la clara enseñanza bíblica.

c) *La teoría del ejemplo moral o del amor de Dios.* Se interpreta la muerte de Cristo como la consecuencia de tomar la naturaleza humana. Jesús participaba en los sufrimientos de sus criaturas y las consecuencias de sus pecados, al igual que un médico que vive y se enferma en medio de un grupo de leprosos, para curarlos. Según esta idea, Dios no exigiría un sacrificio por los pecados. Bastaría sólo arrepentirse para ser perdonado. La muerte de Jesús ejerce una influencia sobre la humanidad para su mejoramiento moral. El ejemplo de sus sufrimientos debe ablandar los corazones humanos y ayudar al hombre a arrepentirse y reformarse. La debilidad de esta teoría es que los padecimientos no movieron a los judíos al arrepentimiento, ni producen tal resultado hoy en día. Los que sostienen esta noción no se dan cuenta cuán profundo y grave es el pecado.

d) *La teoría comercial.* Según Anselmo, arzobispo de Canterbury y gran pensador cristiano del siglo XI, Cristo murió para satisfacer la justicia de Dios. Hasta aquel tiempo, los teólogos habían enseñado que la muerte de Jesús fue un rescate pagado a Satanás, el cual era dueño de las almas por causa del pecado.

La teoría comercial sostiene que el pecado mancha el honor divino. Puesto que se comete contra un Ser infinito, merece castigo infinito. Además, existe un conflicto entre el honor de Dios y el amor de Dios. Aunque el honor divino requiere que Dios castigue el pecado, el amor divino aboga por el pecador. Se soluciona el problema con la muerte de Jesús, la cual satisface la justicia divina y permite que Dios perdone al pecador.

Esta teoría no es completamente errónea, sin embargo, no presenta todo el cuadro. No es el honor de Dios o su majestad que requieren la expiación, más bien es la santidad divina. Además, la muerte de Jesucristo fue un sustituto por la nuestra, es decir, Jesús tomó nuestro lugar, el inocente por el culpable.

3. **El verdadero significado de su muerte.** La Biblia enseña claramente que Cristo murió como un sacrificio por nuestros pecados. La expiación (quitar el pecado mediante un sacrificio) descansa en dos cosas: la santidad de Dios y la pecaminosidad del hombre. Dios es un ser completamente santo y no puede aguantar el pecado: "Muy limpio eres de ojos para ver el mal" (Hab. 1:13)²⁷. Los diez mandamientos demuestran que Dios es santo y exige la santidad. También Dios demanda que todo ser humano le ame con todas sus fuerzas (Dt. 6:5)²⁸ y a su prójimo como a sí mismo (Lv. 19:18)²⁹. Dios aborrece el pecado porque toda injusticia es contraria a su carácter y le es una ofensa. Además el pecado destruye al hombre y le lleva a

la perdición. La ira de Dios contra el pecado ha creado una enemistad entre él y su criatura.

Como un ser santo y justo Dios se ve obligado a castigar el pecado. ¿Qué es la pena del pecado? "La paga del pecado es muerte" (Ro. 6:23)³⁰; "El alma que pecare, ésa morirá" (Ez. 18:20)³¹. Este castigo es más que la muerte física, incluye la muerte espiritual: "eterna perdición, excluidos de la presencia y de la gloria del poder de Dios" (2 Ts. 1:9)³².

En Edén, el hombre deliberadamente desobedeció a Dios y llegó a ser pecador, rebelde, culpable y digno de la muerte, o sea, la ruina eterna. Fue el pecado que rompió la comunión con Dios y alejó al hombre de Dios. Toda la naturaleza del hombre: lo corporal, mental, moral y espiritual, se degeneró con el pecado, perdiendo su inocencia y justicia originales. El pecado le hizo propenso a pecar y lo convirtió en un esclavo del pecado (Ro. 7:8,14)³³. Lo peor es que el pecado y todas sus funestas consecuencias pasaron a toda la humanidad.

¿Cómo puede el hombre volver a Dios? No puede quitar el obstáculo del pecado. Sólo Dios puede hacerlo. Si Dios no tomara la iniciativa y salvara al hombre, éste no podría ser salvo. Esto es precisamente lo que hizo Dios: "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Ro. 5:8).

Consideremos los aspectos de su muerte:

a) *Expiación.* El vocablo "expiación", en el hebreo **kipper**, expresa la idea de cubrir el pecado o al pecador. La sangre de los sacrificios se interpone entre Dios y el pecador, en vista de ella la ira de Dios se aparta. Significa ocultar el pecado de la vista de Dios, de borrarlo. Es como en el caso de la pascua: "Veré la sangre y pasaré de vosotros" (Ex. 12:13)³⁴. Al sacrificar un animal, el sacerdote del A.T. derramaba la sangre sobre el altar, cubriendo así, simbólicamente, el pecado del oferente. El concepto básico parece ser el de eliminar el obstáculo que impide la bendición de Dios.

La expiación presenta el pecado como algo que contamina al hombre y que interrumpe su relación con Dios. Indica que es Dios mismo quien provee el medio para restablecer la relación rota por el pecado, ya que el hombre no puede hacerlo. También demuestra los beneficios para aquel que acepta la provisión expiatoria de Dios. Hay limpieza de la contaminación, perdón de la culpa, y liberación del castigo merecido.

b) *Sustitución.* Esto quiere decir que Jesucristo sufrió por o para los pecadores, en lugar de aquellos que redimió. En el A. T. el oferente ponía sus manos sobre el animal que sería sacrificado. Significa que se identificaba con él o que se transmitían los pecados al animal. Como sustituto por el pecador, el animal tenía que sufrir la penalidad del pecado, la cual es la muerte.

El hombre, como ser caído, le debía a Dios una indemnización infinita. Su pecado sólo podía ser expiado sufriendo eternamente un castigo. Sólo un sustituto podría pagar la deuda. Pero un sustituto tendría que cumplir ciertos requisitos:

- (1) que no esté bajo ninguna obligación a la justicia, es decir, sin tacha, justo;
- (2) que sea aceptable al ofendido;
- (3) que esté dispuesto a ser el sustituto.

Cristo cumplió los tres: era como "un cordero sin mancha y sin contaminación" (1 P. 1:19)³⁵; fue provisto por el Padre (Jn. 3:16)³⁶; y vino para dar su vida en rescate por muchos (Mr. 10:45)³⁷.

¿Fue la muerte de Jesús para toda la humanidad, o sólo para los escogidos? Contesta el apóstol: "Y él es la propiciación por nuestros pecados" (los de los creyentes); "no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo" (1 Jn. 2:2; véanse Jn. 1:29; 1 Ti. 2:6). Si no fuera así, ¿cómo podríamos orar por la salvación de todos los hombres?

c) *Propiciación.* Pablo nos enseña que "éramos por naturaleza hijos de ira" (Ef. 2:3)³⁸ y Juan dice que la ira de Dios está sobre el incrédulo (Jn. 3:36)³⁹. Esta ira de Dios no insinúa una debilidad o defecto en el carácter divino, ya que tal ira es absolutamente justa. La santidad perfecta de Dios no puede sino aborrecer la maldad, con la misma intensidad con que ama la justicia. Tampoco debemos asociar la ira divina con la idea de pasión y venganza humana. Es la actitud contraria al pecado que un Dios santo debe adoptar al ver que el pecado hiere, atormenta y destruye a las criaturas que son el objeto del amor divino. Dios ama al pecador pero odia y castiga el pecado. Sin embargo, tiene que rechazar al hombre, pues el hombre y su pecado son inseparables.

Dios mismo tomó la iniciativa para quitar la enemistad entre él y los hombres. "Puso" a Cristo "como propiciación" (Ro. 3:25)⁴⁰. ¿Qué significa propiciar? Quiere decir: aplacar la ira de una persona mediante un don, ofrenda o acto del agrado de la persona ofendida. Tiene que ver con la reconciliación.

El publicano oró "Dios sé propicio a mí, pecador". El apóstol Pablo veía en el sacrificio de la cruz el cumplimiento del simbolismo del ritual de rociar sangre sobre el propiciatorio del arca, en el día de la expiación en el antiguo Israel (Ro. 3:25). Se le llama propiciatorio a la plancha de oro que sostenía los querubines sobre el arca del pacto (Ex. 25:18-22)⁴¹. En aquel día el sumo sacerdote tomaba sangre del macho cabrío y rociaba siete veces el propiciatorio, para purificar las impurezas de su nación (Lv. 16:14-15)⁴². Por lo tanto, el propiciatorio era la figura de Cristo, el cual satisface la justicia divina ofreciéndose a sí mismo en sacrificio de propiciación.

¿Cómo podría un solo hombre absorber el castigo eterno de millones de pecadores, sufriendo seis horas? ¿Basta una sola muerte como sustituto por la muerte de millones de personas? Los padecimientos de un perro no tienen el valor de los de un hombre. Es imposible que un ser finito pueda agotar un castigo infinito; pero un Ser infinito puede cumplirlo en pocas horas. Jesucristo es Dios encarnado, y así puede representar perfectamente al hombre por ser humano, sin perder el infinito valor de su persona divina al ofrecerse a sí mismo en sacrificio de propiciación.

Por medio de la cruz, Jesús restaura el vínculo que debía existir entre el hombre y Dios. Se remedia el enajenamiento; somos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo (Ro. 5:10)⁴³. La perdida relación de intimidad y amor se restituye por la sangre de Cristo (Ef. 2:13)⁴⁴.

d) *Redención.* Este término habla acerca de la liberación; quiere decir librar a un esclavo pagando un precio. Una nota de la Biblia Anotada de Scofield señala que la doctrina se presenta de manera completa, empleando tres vocablos que se traducen "redención": (1) **agorazo**, "comprar en el mercado". En esta palabra se implica la idea de un mercado de esclavos. Los que son el objeto de la redención están vendidos "al pecado" (vea Ro. 7:14)⁴⁵, y lo que es más, se hallan bajo sentencia de muerte (Ez. 18:4; Jn. 3:18-19; Ro. 3:19)⁴⁶. El precio del rescate es la sangre del Redentor que murió en lugar de ellos (Mr. 10:45; Gá. 3:13)⁴⁷; (2) **exagorazo**, "comprar y sacar del mercado"; (3) **lytron** o **lytrosis**, "soltar", "poner en libertad mediante el pago de un precio" (Jn. 8:32; Gá. 4:4-5)⁴⁸. La redención se efectúa por medio de sacrificio y de poder. Cristo pagó el precio; el Espíritu Santo traduce para el creyente la liberación en experiencia (Ro. 8:2)⁴⁹.

Se ilustra la redención en el A.T. Mediante la ley referente al pariente redentor (Lv. 25:47-49)⁵⁰. Pearlman explica:

"En virtud de esta ley, un hombre que hubiera vendido su propiedad y a sí mismo como esclavo, debido a alguna deuda contraída, podía recuperar tanto su tierra como su libertad en cualquier momento con la condición de que fuera redimido por un hombre que poseyera las siguientes condiciones: primero, que fuera pariente del interesado; segundo, que estuviera dispuesto a redimirlo; tercero, debía poseer el dinero necesario. El Señor Jesucristo reunía todas estas condiciones: se hizo pariente nuestro al tomar nuestra naturaleza; estaba dispuesto a darlo todo para redimirnos (2 Co. 8:9)⁵¹ y por ser divino, estaba capacitado para pagar el precio, su propia sangre preciosa." (Teología Bíblica y Sistemática, p. 227)

Los creyentes son rescatados de varias cosas: (1) Envío Dios a su Hijo para rescatar a los que se hallaban bajo la ley (Gá. 4:5)⁵², es decir, alejarlos de la noción de que podrían ganar la vida eterna cumpliendo la ley y enseñarles que la fuerza dominante de su conducta no debe ser la ley sino el amor. (2) Dios envió a su Hijo para librar a los hombres del castigo que merecían a los ojos de la ley. Canceló los cargos que habían contra nosotros a causa de nuestros pecados (Col. 2:14)⁵³. (3) Cristo nos rescata de nuestra "vana manera de vivir", es decir, de la vida inútil y vacía (1 P. 1:18)⁵⁴. Finalmente, hasta la creación misma será redimida (Ro. 8:18-21)⁵⁵.

Se emplea el término "sangre" en referencia a Cristo para significar su muerte. Es obvio que se refiere a una muerte violenta. Por ejemplo, Pilato dijo: "Inocente soy yo de la sangre de este justo", y los judíos gritaron: "Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos". No debemos interpretar literalmente la expresión "la vida de la carne en la sangre está" (Lv. 17:10-14)⁵⁶, mas bien considerar que es el medio de expiación. La sangre vertida representa una vida entregada en la muerte. En la cruz Jesús entregó su vida por nosotros y su sangre es símbolo de ese rescate (Ro. 5:9-10)⁵⁷.

¿Qué le atañe hacer al hombre? Debe aceptar la reconciliación ya hecha por Dios a través de la muerte de Jesús. "Reconciliaos con Dios" (2 Co. 5:20)⁵⁸. También debe mostrar su gratitud llevando una vida santa (1 P. 1:14-16)⁵⁹ y glorificando a Dios en su cuerpo y en su espíritu, "los cuales son de Dios" (en virtud de ser "comprado por precio") (1 Co. 6:20)⁶⁰.

Así que la muerte de Jesús es un sacrificio expiatorio que borra el pecado, es un sustituto por nuestra muerte, es una propiciación a Dios para aplacar su ira contra el pecado, y es una redención o rescate pagado a la justicia de Dios para liberarnos de la deuda y esclavitud del pecado. Su resultado es que quita la enemistad que existía entre Dios y el hombre. Proporciona la base para la salvación de todos los que la acepten.

4. Efecto de la muerte de Cristo sobre Satanás. El Señor Jesucristo, por medio de su muerte, ha roto potencialmente el poder de Satanás sobre la humanidad: "Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo" (Jn. 12:32; véanse también Jn. 16:9-11; Col. 2:14-15). La cruz significa la condenación de Satanás y la solución del problema de los pecados, que son los medios empleados por el diablo para esclavizar a la humanidad. Con la muerte del Señor, termina el dominio de Satanás sobre el creyente que vive en Cristo. El adversario tiene que someterse a la victoria del Señor Jesucristo.

Aunque el poder del enemigo no ha sido aún completamente destruido, ha sido neutralizado (He. 2:14)⁶¹. Los principados y poderes de las tinieblas hicieron lo peor que pudieron en la cruz, pero allí mismo recibieron el golpe mortal (Col. 2:14-15)⁶². Ahora el creyente puede resistir al diablo y éste huirá de él (Stg. 4:7)⁶³.

CITAS BÍBLICAS

- ¹ "Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis" (Dt. 18:15)
- ² "Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable" (Hch. 3:22)
- ³ "Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa." (Mt. 13:57)
- "Sin embargo, es necesario que hoy y mañana y pasado mañana siga mi camino; porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén." (Lc. 13:33)
- ⁴ "Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" (1 Ti. 2:5)
- ⁵ "Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos." (He. 7:25)
- ⁶ "Y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén." (Ap. 1:6)
- "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 P. 2:9)
- ⁷ "Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre." (He. 13:15)
- ⁸ "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional." (Ro. 12:1)
- ⁹ "No será quitado el cetro de Judá,
Ni el legislador de entre sus pies,
Hasta que venga Siloh;
Y a él se congregarán los pueblos." (Gn. 49:10)
- ¹⁰ "Yo publicaré el decreto;
Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú;
Yo te engendré hoy.
8 Pídemelo, y te daré por herencia las naciones,
Y como posesión tuya los confines de la tierra." (Sal. 2:7-8)
- ¹¹ "Saldrá una vara del tronco de Isai, y un vástago retoñará de sus raíces. 2 Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. 3 Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; 4 sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. 5 Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura. 6 Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y



¹⁷ "Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos." (Mr. 10:45)

"Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas." (Jn. 10:11)

"Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz." (Fil. 2:8)

¹⁸ "Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. 45 Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; 46 y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día" (Lc. 24:44-46)

¹⁹ "Escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. 12 A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles." (1 P. 1:11-12)

²⁰ "15 Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar." (Gn. 3:15)

²¹ "Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; 2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. 3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras" (1 Co. 15:1-4)

²² "De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto." (Jn. 12:24)

²³ "Diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día." (Lc. 24:7)

²⁴ "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo" (He. 2:14)

²⁵ "1 Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?
¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?
2 Dios mío, clamo de día, y no respondes;
Y de noche, y no hay para mí reposo.
3 Pero tú eres santo,
Tú que habitas entre las alabanzas de Israel.
4 En ti esperaron nuestros padres;
Esperaron, y tú los libraste.
5 Clamaron a ti, y fueron librados;

Confiraron en tí, y no fueron avergonzados.
6 Mas yo soy gusano, y no hombre;
Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.
7 Todos los que me ven me escarnecen;
Estiran la boca, menean la cabeza, diciendo:
8 Se encomendó a Jehová; libbrele él;
Sálvele, puesto que en él se complacía.
9 Pero tú eres el que me sacó del vientre;
El que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre.
10 Sobre ti fui echado desde antes de nacer;
Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.
11 No te alejes de mí, porque la angustia está cerca;
Porque no hay quien ayude.
12 Me han rodeado muchos toros;
Fuertes toros de Basán me han cercado.
13 Abrieron sobre mí su boca
Como león rapaz y rugiente.
14 He sido derramado como aguas,
Y todos mis huesos se descoyuntaron;
Mi corazón fue como cera,
Derritiéndose en medio de mis entrañas.
15 Como un tiesto se secó mi vigor,
Y mi lengua se pegó a mi paladar,
Y me has puesto en el polvo de la muerte.
16 Porque perros me han rodeado;
Me ha cercado cuadrilla de malignos;
Horadaron mis manos y mis pies.
17 Contar puedo todos mis huesos;
Entre tanto, ellos me miran y me observan.
18 Repartieron entre sí mis vestidos,
Y sobre mi ropa echaron suertes.
19 Mas tú, Jehová, no te alejes;
Fortaleza mía, apresúrate a socorrerme.
20 Libra de la espada mi alma,
Del poder del perro mi vida.
21 Sálvame de la boca del león,
Y librame de los cuernos de los búfalos.
22 Anunciaré tu nombre a mis hermanos;
En medio de la congregación te alabaré.
23 Los que teméis a Jehová, alabadle;
Glorificadle, descendencia toda de Jacob,
Y temedle vosotros, descendencia toda de Israel.
24 Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido,
Ni de él escondió su rostro;
Sino que cuando clamó a él, le oyó.
25 De ti será mi alabanza en la gran congregación;
Mis votos pagaré delante de los que le temen.

26 Comerán los humildes, y serán saciados;
 Alabarán a Jehová los que le buscan;
 Vivirá vuestro corazón para siempre.
 27 Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la
 tierra,
 Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti.
 28 Porque de Jehová es el reino,
 Y él regirá las naciones.
 29 Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra;
 Se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo,
 Aun el que no puede conservar la vida a su propia alma.
 30 La posteridad le servirá;
 Esto será contado de Jehová hasta la postrera generación.
 31 Vendrán, y anunciarán su justicia;
 A pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto." (Sal. 22)

"¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? 2 Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. 3 Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. 4 Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. 5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. 6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. 7 Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. 8 Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. 9 Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. 10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. 11 Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. 12 Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores." (Is. 53)

26 "Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. 18 Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre." (Jn. 10:17-18)

27 "Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué ves a los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él?" (Hab. 1:13)

28 "Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas." (Dt. 6:5)

29 "No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová." (Lv. 19:18)

30 "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor

nuestro." (Ro. 6:23)

³¹ "El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él." (Ez. 18:20)

³² "Los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder" (2 Ts. 1:9)

³³ "Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto." (Ro. 7:8)

"Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado." (Ro. 7:14)

³⁴ "Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto." (Ex. 12:13)

³⁵ "Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación" (1 P. 1:19)

³⁶ "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." (Jn. 3:16)

³⁷ "Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos." (Mr. 10:45)

³⁸ "Entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás." (Ef. 2:3)

³⁹ "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él." (Jn. 3:36)

⁴⁰ "A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados" (Ro. 3:25)

⁴¹ "Harás también dos querubines de oro; labrados a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio. 19 Harás, pues, un querubín en un extremo, y un querubín en el otro extremo; de una pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos. 20 Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo con sus alas el propiciatorio; sus rostros el uno enfrente del otro, mirando al propiciatorio los rostros de los querubines. 21 Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré. 22 Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel." (Ex. 25:18-22)

⁴² "Tomará luego de la sangre del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre. 15 Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre detrás del velo adentro, y hará de la sangre como hizo con la sangre del becerro; y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio." (Lv. 16:14-15)

⁴³ "Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando

reconciliados, seremos salvos por su vida." (Ro. 5:10)

⁴⁴ "Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo." (Ef. 2:13)

⁴⁵ "Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado." (Ro. 7:14)

⁴⁶ "He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá." (Ez. 18:4)

"El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. 19 Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas." (Jn. 3:18-19)

"Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios" (Ro. 3:19)

⁴⁷ "Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos." (Mr. 10:45)

"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)" (Gá. 3:13)

⁴⁸ "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres." (Jn. 8:32)

"Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, 5 para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos." (Gá. 4:4-5)

⁴⁹ "Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte." (Ro. 8:2)

⁵⁰ "Si el forastero o el extranjero que está contigo se enriqueciere, y tu hermano que está junto a él empobreciere, y se vendiere al forastero o extranjero que está contigo, o a alguno de la familia del extranjero; 48 después que se hubiere vendido, podrá ser rescatado; uno de sus hermanos lo rescatará. 49 O su tío o el hijo de su tío lo rescatará, o un pariente cercano de su familia lo rescatará; o si sus medios alcanzaren, él mismo se rescatará." (Lv. 25:47-49)

⁵¹ "Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos." (2 Co. 8:9)

⁵² "Para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos." (Gá. 4:5)

⁵³ "Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz" (Col. 2:14)

⁵⁴ "Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata" (1 P. 1:18)

⁵⁵ "Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. 19 Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. 20 Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; 21 porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios." (Ro. 8:18-21)

⁵⁶ "Si cualquier varón de la casa de Israel, o de los extranjeros que moran entre ellos, comiere alguna sangre, yo pondré mi rostro contra la persona que comiere sangre, y la cortaré de entre su pueblo. 11 Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona. 12 Por tanto, he dicho a los hijos de Israel: Ninguna persona de vosotros comerá sangre, ni el extranjero que mora entre vosotros comerá sangre. 13 Y cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran entre ellos, que cazare animal o ave que sea de comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra. 14 Porque la vida de toda carne es su sangre; por tanto, he dicho a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre; cualquiera que la comiere será cortado." (Lv. 17:10-14)

⁵⁷ "Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. 10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida." (Ro. 5:9-10)

⁵⁸ "Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios." (2 Co. 5:20)

⁵⁹ "Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; 15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; 16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo." (1 P. 1:14-16)

⁶⁰ "Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios." (1 Co. 6:20)

⁶¹ "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo" (He. 2:14)

⁶² "Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, 15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz." (Col. 2:14-15)

⁶³ "Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros." (Stg. 4:7)



B. La Resurrección

La resurrección de Jesucristo es el milagro por excelencia de la Biblia. Si se puede probar la historicidad de su resurrección, no habrá necesidad de probar sus otros milagros, ya que se demostraría que los milagros son posibles y probables. "Además", dice Myer Pearlman, "es el milagro sobre el cual se sustenta o se desploma la fe cristiana" (*Teología Bíblica y Sistemática*, p. 185). Si Jesús no hubiera resucitado, sería vana nuestra fe, pues se basa en hechos históricos y la doctrina fundamental es la resurrección. La predicación de ese milagro fue la que llevó al establecimiento de la Iglesia.

1. **La naturaleza de la resurrección.** La resurrección de Cristo no fue una resurrección espiritual. Tampoco sus apariciones a sus discípulos fueron manifestaciones de carácter espiritual. La tumba se encontró vacía, y Jesucristo se apareció en forma corporal. Podía decir: "Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo" (Lc. 24:39).

La resurrección de Cristo es radicalmente distinta de la restauración a la vida que Jesús obró en las tres personas: la hija de Jairo, el hijo de la viuda de Naín y Lázaro. En esos casos, los individuos volvieron a vivir, pero no hubo cambios en la cualidad de sus cuerpos, ni tampoco ellos lograron la inmortalidad. Después de existir por un tiempo, fallecieron de nuevo. En contraste, el cuerpo de Jesucristo fue glorificado en la resurrección. Está adaptado para la vida en el cielo; hecho "según el poder de una vida indestructible" (He. 7:16)¹. No tiene las funciones biológicas de nuestro cuerpo ni sus limitaciones. Aunque en un sentido es material, ya que puede pasar por puertas sólidas, viajar con una velocidad inimaginable y desafiar la ley de gravedad; lleva "la imagen del celestial".

2. **Evidencias de la resurrección de Cristo.** Hay personas que ponen en tela de juicio la muerte de Jesucristo. Afirman que Jesús solamente sufrió un síncope y que sus simpatizantes le bajaron de la cruz, creyendo que habían muerto. El aire fresco del sepulcro en que le colocaron le hizo revivir, de modo que él salió de la tumba como si en realidad hubiera resucitado de los muertos. Los discípulos creyeron que él había muerto y resucitado en realidad.

Esa teoría es falsa por las siguientes razones:

Es increíble que un hombre que había pasado seis horas clavado sobre una cruz, haya sido capaz de mover la enorme piedra que fue colocada en la entrada de la tumba. Y si la hubiera movido, habría sido capturado por los soldados romanos al salir de la tumba. Además, nuestro Señor se apareció a sus discípulos después del tercer día, no como un hombre doliente y medio muerto, sino como un conquistador victorioso sobre la muerte. Si hubiera presentado el aspecto de un hombre medio muerto, no habría producido en sus discípulos la impresión de uno que había resucitado de los muertos.

Finalmente, se nota que los soldados atravesaron el costado de Jesús, y de él brotaron sangre y agua, evidencia concluyente, según los fisiólogos, de que había muerto.

Las pruebas de su resurrección son las siguientes:

a) *La tumba vacía.* Testigos fidedignos, tanto amigos como enemigos, testificaron que el sepulcro estaba vacío: las mujeres, los discípulos, los ángeles y los soldados romanos (Mt. 28:6; Mr. 16:6; Lc. 24:3; Jn. 20:1)². ¿Qué pasó para que desapareciera el cuerpo de Jesucristo? O manos humanas se lo llevaron o fue resucitado por el poder de Dios.

Ciertos escépticos creen la explicación de los fariseos, los cuales pagaron a los soldados para divulgar

el cuento de que los discípulos robaron el cuerpo de Jesús. El teólogo Luis Berkhof observa: "Es extremadamente improbable que los descorazonados discípulos hubieran tenido valor para defraudar con semejante falsedad a un mundo que les era hostil. Es imposible creer que hubieran persistido en sufrir por tan manifiesta impostura" (*Teología Sistemática*, p. 413).

Es obvio que el cuerpo no fue robado por ladrones. El estado en que encontraron los lienzos, los que entraron en la tumba, demuestra que el cuerpo había salido de ellos. Se encontraban en perfecto orden. Los ladrones no dejan las cosas en orden, porque suelen actuar con apuro.

b) *La transformación de los discípulos.* Los seguidores de Cristo habían presenciado su muerte y quedaron completamente desilusionados en cuanto a su mesiazgo. En el camino a Emaús, algunos de ellos dijeron: "Nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel" (Lc. 24:21)³. Se reunieron en el aposento alto por temor de los judíos. Pero después de ver al Señor resucitado, predicaron con denuesto la resurrección, y varios fueron muertos por su testimonio. ¿Quién daría su vida para divulgar lo que es obviamente una falsedad? ¿De dónde vino la valentía extraordinaria de los discípulos?

Pero, ¿es posible que fueran víctimas de alucinaciones? ¿En su conmovido estado mental, pensaban los discípulos tanto en la resurrección de Jesús que por último se convencieron de que en verdad lo habían visto? Contestamos que habían dejado de creer y no esperaban verle más. Además, varias personas, incluso 500 a la vez, le vieron, y él apareció en muchas ocasiones durante los 40 días entre la resurrección y la ascensión (Hch. 1:3; 1 Co. 15:5-8)⁴. ¿Las alucinaciones se han presentado a varias personas que están en distintos lugares a la vez?

c) *El establecimiento de la Iglesia.* Se admite que la Iglesia se formó sobre dos bases: el derramamiento del Espíritu Santo y la predicación de la resurrección de Jesucristo. Una multitud de judíos creyeron (Hch. 2:41)⁵ y "muchos de los sacerdotes obedecían a la fe" (Hch. 6:7)⁶. Solamente la resurrección de Cristo podía convencerlos.

d) *La conversión de Pablo.* No sería posible explicar la conversión de Saulo, gran perseguidor de la Iglesia, si no fuera que realmente vio al Señor resucitado. Este gran enemigo del cristianismo fue convertido en el principal apóstol de Cristo gracias a que tuvo un encuentro con él.

La resurrección corporal de Jesucristo es uno de los sucesos más comprobados de la historia antigua. De veras, Jesucristo resucitó.

3. **El significado de la resurrección de Cristo.** ¿Cuáles son las consecuencias doctrinales de la resurrección?

a) *Significa que Jesús es todo lo que afirmó ser, Hijo de Dios, Salvador y Señor* (Ro. 1:4)⁷. Dios no le hubiera resucitado si fuera un impostor o demente.

b) *Significa que Dios había aceptado la obra expiatoria de Cristo en la cruz* (Ro. 4:25)⁸. Si Cristo no hubiera resucitado de los muertos, entonces sería evidente que Dios no habría aceptado su sacrificio y los creyentes estarían en sus pecados (1 Co. 15:17)⁹. La resurrección es el sello de aprobación del Padre sobre todo lo que Cristo hizo y enseñó.

c) *Significa que habrá una resurrección de los creyentes.* Jesús es la prueba suprema de la inmortalidad. Él constituye las primicias de los que duermen. (1 Co. 15:20-23)¹⁰.

d) *Significa que tenemos un Sumo Sacerdote en los cielos que se compadece de nosotros e intercede por nosotros* (Ro. 8:34)¹¹. Ha entrado a una nueva vida como resucitado y exaltado Señor, Cabeza de la Iglesia (Fil. 2:9)¹². Este carácter lo capacita para aplicar los frutos de su obra redentora.

e) *Significa que hay poder disponible para la vida y servicio cristianos.* "Aquella supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, por la operación de la potencia de su fortaleza, la cual obró en Cristo resucitándole de los muertos..." (Ef. 1:19-22)¹³. Ahora somos resucitados espiritualmente para andar en nueva vida (Ro. 6:4)¹⁴.

C. La Ascensión De Cristo

La ascensión puede describirse como el ascenso visible, de la tierra al cielo. El que había descendido, ahora ascendió donde estaba antes. Volvió al Padre (Lc. 24:51; Hch. 1:9-11)¹⁵. ¿Qué doctrinas se basan en la ascensión?.

a) *Cristo fue exaltado hasta la diestra de Dios* (Ef. 1:20-22; He. 8:1; 1 P. 3:22)¹⁶. Está sentado a la diestra de Dios. ¿Qué quiere decir esta expresión? No significa que ha entrado en una nueva vida de descanso. Es una figura que enseña que tiene dominio sobre todos los principados en el cielo y en la tierra. Es la cabeza de la Iglesia y el Soberano del universo.

b) *Ascendió para preparar un lugar para su pueblo* (Jn. 14:2; vea también He. 12:21-24)¹⁷. Cristo ascendió en calidad de precursor para preparar el camino para ellos.

c) *Ascendió para ser nuestro sumo sacerdote y mediador entre Dios y el hombre.* Hace intercesión por nosotros (Ro. 8:34)¹⁸. Pearlman dice que "nuestra esperanza no reside en un Cristo muerto, sino en uno que vive..." "El sacerdocio de Cristo es eterno, por lo tanto su intercesión es permanente" (*Teología Bíblica y Sistemática*, p. 194)

d) *Subió al cielo para derramar de su Espíritu sobre la Iglesia.* "Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros" (Jn. 16:7)¹⁹. "Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros véis y oís" (Hch. 2:33)²⁰. El Espíritu Santo fue prometido por el Padre, pero el Cristo exaltado es el que lo da a sus seguidores para que sean capacitados en llevar a cabo la misión divina.

CITAS BÍBLICAS

¹ "No constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible." (He. 7:16)

² "No está aquí; pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor." (Mt. 28:6)

"Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron." (Mr. 16:6)

"Y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús." (Lc. 24:3)

"El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro." (Jn. 20:1)

³ "Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido." (Lc. 24:21)

⁴ "A quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios." (Hch. 1:3)

"Y que apareció a Cefas, y después a los doce. ⁶ Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. ⁷ Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; ⁸ y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí." (1 Co. 15:5-8)

⁵ "Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas." (Hch. 2:41)

⁶ "Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe." (Hch. 6:7)

⁷ "Que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos" (Ro. 1:4)

⁶ "El cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación." (Ro. 4:25)

⁹ "Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados." (1 Co. 15:17)

¹⁰ "Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. ²¹ Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. ²² Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. ²³ Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida." (1 Co. 15:20-23)

¹¹ "¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros." (Ro. 8:34)

¹² "Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre" (Fil. 2:9)

¹³ "Y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, ²⁰ la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, ²¹ sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; ²² y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia" (Ef. 1:19-22)

¹⁴ "Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva." (Ro. 6:4)

¹⁵ "Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo." (Lc. 24:51)

"Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fué alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. 10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, 11 los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo." (Hch. 1:9-11)

¹⁶ "La cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21 sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; 22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia" (Ef. 1:20-22)

"Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos" (He. 8:1)

"Quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades." (1 P. 3:22)

¹⁷ "En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros." (Jn. 14:2)

¹⁸ "¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros." (Ro. 8:34)

¹⁹ "Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré." (Jn. 16:7)

²⁰ "Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís." (Hch. 2:33)

VIII. SALVACIÓN

En el griego del Nuevo Testamento, **sotería** es el término más común para salvación. Las expresiones analógicas son "sanidad; remedio, liberación, rescate y bien". Dice el *Diccionario Ilustrado de la Biblia*, (pág. 585):

"La idea básica del término "salvación" es rescatar y preservar de un peligro inminente; implica dar salud y seguridad. En un sentido más profundo, sin embargo, es un término cuyo significado está limitado cada vez más a la expresión del milagro divino de la emancipación del hombre del dominio y culpa del pecado y la muerte, y al goce de una vida eterna de comunión renovada con Dios."

A. Elección Y Predestinación

El apóstol Pedro describe como "elegidos" a los creyentes (1 P. 1:2)¹. En ambos Testamentos las palabras hebrea y griega se traducen "electos" y "elección", "escoger", "escogidos". Se usan estas palabras para indicar el acto de elegir, ya sea de parte del hombre o de Dios. Con referencia a la divina elección, el término se usa de la manera siguiente: (a) en sentido colectivo, tocante a la nación de Israel, o la Iglesia (Ex. 19:5-6; Ef. 1:4)²; (b) en sentido individual (Jr. 1:5; Gá. 1:15-16)³.

Los términos elegidos o escogidos aparecen en los discursos de Jesús sobre el fin de la edad (Mt. 24:22,31)⁴. Los escogidos son "los benditos de mi Padre" que estarán en "el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo" (Mt. 25:34)⁵. Así que el lenguaje de la elección se vincula con el de la predestinación. Según Scofield, la predestinación "es el ejercicio eficiente de la voluntad de Dios, por el cual se llevan a cabo las cosas que Él ha determinado de antemano" (*op. cit.*, pág. 1207). El Padre nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo (Ef. 1:4)⁶. Es un acto de Dios por el cual, según su **gracia**, y no a base de ningún mérito en el escogido, Dios escoge a su pueblo para tener una relación especial con él.

¿Es arbitraria la elección divina? ¿Elegió Dios a algunos para ser salvos y dejó que los demás sufrieran la perdición eterna? ¿Quería salvar solamente un cierto número de pecadores? ¿Qué enseña la Biblia?

No es arbitraria la elección, pues es según la **presciencia** de Dios (1 P. 1:2)⁷. El apóstol Pablo dice: "A los que antes conoció también los predestinó para ser salvos y ser hechos conforme a la imagen de su Hijo" (Ro. 8:29)⁸. Dios supo de antemano quienes tendrían fe en su Hijo, los predestinó para ser salvos y ser hechos a la imagen de su Hijo.

Otra prueba de que no es arbitraria la elección divina, se encuentra en las afirmaciones de que Cristo murió por todos los hombres y Dios quiere que todos se salven. Jesucristo "se dio a sí mismo en rescate por todos" (1 Ti. 2:6; ver también 2 P. 2:1; He. 2:9; 1 Jn. 2:2)⁹. Pedro afirma: "El Señor ...es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 P. 3:9)¹⁰. Dios dice por medio de su profeta: "No quiero la muerte del que muere... convertíos, pues, y viviréis" (Ez. 18:32)¹¹. Las invitaciones de Dios a arrepentirse y confiar en Cristo para la salvación son para todos los hombres (Hch. 17:30; Mr. 1:15)¹². Es seguro que son sinceras; Dios no se burlaría de los hombres llamándolos al arrepentimiento si no quisiera salvarlos.

Los que creen que Dios ha predestinado incondicionalmente que algunos hombres fueran salvos y

otros no, señalan las palabras de Jesús: "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí" (Jn. 6:37; ver también Jn. 17:2,6,9)¹³, e imaginan que Dios permite que los demás perezcan. Contestamos que Dios conoció de antemano a los que recibirían a su Hijo, y él se los da al Hijo.

Estos teólogos calvinistas se deleitan en la afirmación de Cristo de que "ninguno puede venir a mí, si el Padre... no le trajere" (Jn. 6:44)¹⁴. Pasan por alto las palabras del Señor que dan la otra cara de la moneda: "Yo, si fuere levantado de la tierra" (la crucifixión) "a todos atraeré a mí mismo" (Jn. 12:32)¹⁵. Concluimos que de la cruz de Cristo sale un poder para atraer a todos los hombres, no obstante que algunos lo resistan.

Otro versículo que emplean los estudiosos que sostienen el fatalismo, es: "Creyeron todos los que estaban ordenados" (destinados) "para vida eterna" (Hch. 13:48)¹⁶. Contestamos que esta afirmación no puede referirse a un decreto absoluto de Dios porque el apóstol había declarado ya que los judíos habían rechazado libremente el evangelio (Hch. 13:46)¹⁷. Significa que Dios había ordenado a los que creyeran, estos fueron ordenados para vida eterna, es decir, los gentiles. Así que podemos definir la elección divina como el acto soberano y de gracia en la eternidad por el cual Dios eligió en Cristo, para salvación, a los que él conoció de antemano, que aceptarían a su Hijo.

B. El Llamamiento

El término bíblico "llamar" significa "una invitación a servir a Dios con algún propósito" (*Diccionario Bíblico Ilustrado*, p. 389). Con referencia a la salvación, Dios, en su gracia, invita a los hombres pecadores a aceptar por fe la salvación provista por Jesucristo. Se extiende la invitación a los predestinados (Ro. 8:30)¹⁸, a los "trabajados y cargados" (Mt. 11:28)¹⁹ y a "todo aquel que en él cree" (Jn. 3:15-16; Ap. 22:17)²⁰. Dios llama a los hombres al arrepentimiento y la fe (Mt. 3:2; Hch. 2:38; Ro. 10:9)²¹.

¿Cómo llama Dios a los hombres? (a) Los llama por medio de su Palabra (Ro. 10:16-17; 2 Ts. 2:14)²². Por esto, es urgente que divulguemos en evangelio. (b) Los llama por su Espíritu (Jn. 16:8; He. 3:7-8)²³. El Espíritu Santo los convence de pecado, de justicia y de juicio (Jn. 16:8-11)²⁴. Por esto, debemos orar para que el Espíritu haga su obra. (c) Dios los llama por medio de sus siervos (2 Cr. 36:15; Jr. 25:4; Mt. 22:2-4; Ro. 10:14-15)²⁵. Jonás es un ejemplo de un mensajero que Dios usó para llevar a una ciudad pecaminosa al arrepentimiento. Pero es necesario que estos siervos sean revestidos de poder (Lc. 24:49; Hch. 1:8)²⁶. (d) Dios llama a los hombres por medio de su trato con ellos. Emplea "las riquezas de su benignidad" para guiarlos al arrepentimiento (Ro. 2:4)²⁷. Fracasando en eso, recurre al juicio para lograrlo (Is. 26:9)²⁸.

C. La Conversión

¿Cuál es el orden cronológico de la experiencia de la salvación? No hay una secuencia pues suceden simultáneamente la conversión, la justificación, la regeneración, la unión con Cristo y la adopción como hijos de Dios. Sólo la santificación es tanto un acto como un proceso.

Dios, a través de su Palabra, insta al hombre para volver a él (Pr. 1:23; Is. 31:6; Hch. 3:19)²⁹. Esto es la idea de la conversión, es decir, es retornar a Dios. Ciertas palabras que se traducen "pecado" quieren decir "errar el blanco", "desviarse del camino". Un profeta afirma: "todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino" (Is. 53:6)³⁰. El hombre se convierte cambiando su rumbo, volviéndose a su Hacedor. Antes de convertirse, el hombre había vuelto sus espaldas a Dios, estaba en el camino de la incredulidad y la desobediencia, rumbo al infierno. Ahora está en el camino de la fe y la obediencia, rumbo a la casa de su Padre celestial.



54, quiere decir aceptar la muerte de Jesús como una muerte por el pecado)⁴³. La fe verdadera siempre lleva la persona a Cristo; trae como resultado en una entrega a él, en respuesta al sacrificio que él efectuó en el Calvario, como fue el caso del carcelero de Filipo (Hch. 16:31-32; ver Jn. 3:16)⁴⁴.

Fe significa abandonar toda confianza en las obras y rituales para ser salvo (Fil. 3:7-9)⁴⁵; y entregarse a la misericordia de Dios; es confiar en él. Significa asir las promesas divinas en Cristo y reposar en la obra consumada de él para salvación, también implica depender del Espíritu Santo para recibir diariamente la fuerza necesaria para vivir la vida cristiana. Consiste en depender totalmente de Dios y obedecerle en todo.

¿Cuál es la fuente de fe? En un sentido es un don de Dios: "Conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno" (Ro. 12:3)⁴⁶. Pero también es algo que el hombre puede tener si quiere, porque Jesús dijo: "Tened fe en Dios". La incredulidad es el peor pecado" (He. 3:12; Jn. 3:18)⁴⁷, y la Biblia la presenta como una actitud deliberada de parte del hombre (Mt. 13:15)⁴⁸.

Por otra parte, "la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Ro. 10:17)⁴⁹. También viene por poner "los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe" (He. 12:2)⁵⁰; es decir, nuestro Señor es nuestro ejemplo e inspiración para creer. Además, la oración es un medio para vencer la incredulidad y aumentar la fe (Mt. 9:24; Lc. 17:5; vea también 22:32)⁵¹.

D. La Justificación

El apóstol Pablo describe al hombre inconverso como un hijo de desobediencia, viviendo en los deseos de la carne, y es por naturaleza hijo de ira (Ef. 2:1-3)⁵². Nadie es capaz de salvarse por sus obras, pues nadie ha cumplido la ley. "Porque por las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de él" (Ro. 3:20)⁵³. Dios afirma que todo el mundo es culpable. Sin embargo, Dios ha provisto otra índole de justicia por la cual el hombre puede ser aceptado por Dios. Es aparte de la ley y se recibe sólo por la fe (ver Ro. 3:18-23)⁵⁴.

Este acto justificador, gratuito de parte de Dios, no se debe a alguna indiferencia hacia el pecado, ni tampoco a un descuido en observar leyes morales. Dios lo ha hecho posible a un costo infinito. Es "mediante redención que es en Cristo Jesús" (Ro. 3:24)⁵⁵. Esta redención, esta liberación: de la culpa, del castigo y del poder del pecado, la realizó la muerte propiciatoria de Cristo.

Se define la justificación como un acto de Dios por el cual él declara justo al hombre que cree en Cristo. No se trata de un cambio de carácter; Dios no nos hace virtuosos o rectos, sino que nos trata como si fuéramos virtuosos o justos, aunque seamos pecadores. Dios le acepta, le ama, le da la bienvenida y recibe al hombre que cree en su Hijo. Le trata como si jamás hubiera pecado. Es un acto legal; es el lenguaje de los tribunales. Es una afirmación del Juez del universo.

La justificación tiene tres aspectos:

a) *El perdón de los pecados, quitar la culpa y el castigo de nuestra maldad.* El castigo por el pecado es la muerte espiritual, física y eterna (Gn. 2:16-17; Ro. 5:12-14)⁵⁶. Si el hombre ha de ser salvo, tiene que ser liberado de su castigo. Cristo fue herido por nuestras rebeliones; Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros" (Is. 53:5-6)⁵⁷. Por lo tanto, tenemos perdón en Cristo, es decir, todos nosotros que nos hayamos arrepentido y creído en el Señor

b) *La restauración al favor divino.* No basta ser perdonado, es necesario también ser restaurado al favor de Dios. En capítulo 5 de Romanos, el escritor inspirado dice: "Justificados, pues, por la fe, tenemos

La conversión tiene dos aspectos: el arrepentimiento y la fe. ¿Qué significa arrepentimiento? Quiere decir "cambio de idea o actitud". Es cambiar de su actitud hacia Dios, hacia su pecado, hacia su deber de obedecer la voluntad divina. Es reconocer su pecado y repudiarlo para volver a Dios.

El arrepentimiento tiene tres aspectos:

a) *El elemento intelectual.* La persona arrepentida reconoce que es culpable, que Dios es justo y exige la justicia, y que ella es impotente para salvarse a sí misma. Las escrituras hablan acerca de este aspecto del arrepentimiento como reconocer el pecado (Ro. 3:20; Sal. 51:3-4)³¹. El predicador debe señalar la pecaminosidad del pecado a fin de convencer al pecador de que es pecador. Debe señalar también que es incapaz de salvarse; necesita un Salvador.

b) *El elemento emocional.* Implica un cambio del sentimiento. Pablo habla con respecto a Corintios, los cuales fueron "contristados para arrepentimiento... Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para Salvación (2 Co. 7:9-11)³². Es de notarse que la tristeza no es el arrepentimiento sino un factor que conduce al arrepentimiento. Este pasaje (2 Co. 7:9-11) nos demuestra que las emociones a menudo desempeñan un papel muy importante en el verdadero arrepentimiento. Así fue en el caso del publicano que "se daba golpes al pecho", indicando tristeza de corazón. Salmo 51³³ nos da un gráfico del alma arrepentida.

c) *El elemento práctico.* Se refiere al cambio de idea, incluso acción, para dejar el pecado y volverse a Dios. Es mucho más que sentir tristeza. Alguien ha definido el arrepentimiento de la siguiente manera: "Un dolor verdadero por el pecado, acompañado de un sincero esfuerzo por dejarlo". El hijo pródigo dijo: "Me levantaré...; y se levantó" (Lc. 15:18,20)³⁴. No simplemente recapacitó sobre lo que había hecho y sintió tristeza por ello, sino que volvió sus pasos con dirección al hogar de su padre. El verdadero arrepentimiento nos hace repudiar el pecado y separarnos de él. Lleva siempre a confesar el pecado y abandonarlo (Is. 55:7)³⁵.

El segundo aspecto de la conversión es la fe en Jesucristo como su Salvador todo suficiente (Hch. 4:12; 16:31)³⁶. No hay lugar para las obras como un medio de acercarse a Dios: "concluimos pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley" (Ro. 3:28)³⁷. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe" (Ef. 2:8-9)³⁸.

¿Qué es la fe salvadora? Al igual que el arrepentimiento, la fe tiene tres elementos:

a) *Intelectual.* La fe no es un acto ciego del alma, ni un salto en las tinieblas. La fe en el corazón no se puede dar sin el uso de la inteligencia. Fe es creer en las doctrinas de la Biblia, en la redención provista por Cristo, en las condiciones bíblicas para ser salvo y, en especial, es creer en Cristo mismo como el Hijo de Dios y el Salvador de todos los que en él creen. La fe se basa en la evidencia incontrovertible de la revelación de Dios.

b) *Emocional.* Se define este elemento como el despertar del alma a su necesidad espiritual. La fe salvadora involucra las emociones: "Con el corazón se cree para justicia" (Ro. 10:10)³⁹.

c) *Volitivo o apropiación.* La fe salvadora incluye que hagamos propias las cosas que conocemos y a las que prestamos nuestro consentimiento acerca de Cristo y su obra. "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre..." (Jn. 1:12)⁴⁰. Aquí la frase creer en su nombre se explica como recibir a Cristo. En el capítulo 6 de Juan, se usan algunas expresiones como la esencia de la fe salvadora: "el que a mí viene" (vs. 35)⁴¹; "si alguno comiere de este pan" (vs. 51)⁴²; "El que come mi carne y bebe mi sangre" (vs.

paz para con Dios... también tenemos entrada por la fe a esta gracia" (vs. 1-2)⁵⁸. ¿A qué se refiere "la entrada a esta gracia"? Significa acceso al trono de gracia y restauración a la comunión con Dios.

c) *La imputación de la justicia.* Para tener comunión con Dios, es necesario que el pecador no solamente sea perdonado sino también sea vestido de justicia. Dios en su gracia infinita, imputa la justicia de su Hijo al creyente. El vocablo "imputación" significa atribuir una cosa a una persona, impartirla o concederla a ella. Se ilustra esta idea cuando Pablo pide a Filemón poner en su cuenta (la de Pablo) cualquiera deuda que Onésimo le debiera (Flm. 18)⁵⁹.

"Creó Abraham a Dios y le fue contado por justicia" (Gn. 15:6; ver también Ro. 4:3)⁶⁰. En virtud de la confianza en Jehová que tenía el patriarca, Dios le confirmó gratuitamente la justicia; "lo aceptó como justo" (Versión Popular). La justicia en éste caso no se refiere a la rectitud de carácter o conducta de Abraham; Dios no cambiaría a Abraham para que le fuera aceptable, sino que le imputó la justicia. Es un acto legal en que el Juez del universo provee lo que el hombre no es capaz de producir. La base de la imputación de la justicia es la obra de Cristo. "Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomando en cuenta a los hombres sus pecados... Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado" (un sacrificio por pecado), "para que fuésemos hechos justicia de Dios en él" (2 Co. 5:21)⁶¹.

d) *La relación de la fe con las obras.* ¿Qué papel desempeñan las obras en la salvación? Santiago afirma: La fe, si no tiene obras es muerta en sí misma... Vosotros véis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe" (Stg. 2:17,24)⁶². ¿Contradice Santiago la doctrina paulina de la justificación por la fe sin obras? No, porque Pablo presenta el asunto por el lado de Dios, y afirma que somos justificados a la vista de Dios por los méritos de Cristo, sin necesidad de ninguna obra por nuestra parte: Santiago ve el asunto desde el lado humano, y afirma que las obras son las **evidencia** de la fe salvadora. La fe que justifica es más profunda que la mera fe intelectual; afecta la voluntad y siempre produce obras. Martín Lutero observó: "Somos salvos sólo por fe, pero la fe nunca está sola". Quiso decir que la fe auténtica siempre está acompañada de obras; son inseparables. El apóstol Pablo nos enseña que el creyente es hechura de Dios, creado en Cristo Jesús para buenas obras (Ef. 2:10)⁶³. Las obras son el fruto de la fe.

CITAS BÍBLICAS

1 "Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas." (1 P. 1:2)

2 "Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. 6 Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel." (Ex. 19:5-6)

"Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él" (Ef. 1:4)

3 "Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones." (Jr. 1:5)

"Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, 16 revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y

sangre" (Gá. 1:15-16)

⁴ "Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados." (Mt. 24:22)

"Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro." (Mt. 24:31)

⁵ "Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo." (Mt. 25:34)

⁶ "Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él" (Ef. 1:4)

⁷ "Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas." (1 P. 1:2)

⁸ "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos." (Ro. 8:29)

⁹ "El cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo." (1 Ti. 2:6)

¹⁰ "El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento." (2 P. 3:9)

¹¹ "Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis." (Ez. 18:32)

¹² "Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan" (Hch. 17:30)

"Diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio." (Mr. 1:15)

¹³ "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera." (Jn. 6:37)

¹⁴ "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero." (Jn. 6:44)

¹⁵ "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo." (Jn. 12:32)

¹⁶ "Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna." (Hch. 13:48)

¹⁷ "Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la deseáis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles." (Hch. 13:46)

¹⁸ "Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que

justificó, a éstos también glorificó." (Ro. 8:30)

¹⁹ "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar." (Mt. 11:28)

²⁰ "Para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¹⁶ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." (Jn. 3:15-16)

"Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente." (Ap. 22:17)

²¹ "Y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado." (Mt. 3:2)

"Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo." (Hch. 2:38)

"Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo." (Ro. 10:9)

²² "Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¹⁷ Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios." (Ro. 10:16-17)

"A lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo." (2 Ts. 2:14)

²³ "Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio." (Jn. 16:8)

"Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, ⁸ No endurezcáis vuestros corazones, Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto" (He. 3:7-8)

²⁴ "Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. ⁹ De pecado, por cuanto no creen en mí; ¹⁰ de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; ¹¹ y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado." (Jn. 16:8-11)

²⁵ "Jehovah, Dios de sus padres, les Envío sus mensajeros persistentemente, porque tenía misericordia de su pueblo y de su morada." (2 Cr. 36:15)

"Y envió Jehová a vosotros todos sus siervos los profetas, enviándoos desde temprano y sin cesar; pero no oísteis; ni inclinasteis vuestro oído para escuchar" (Jr. 25:4)

"El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; ³ y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir. ⁴ Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas." (Mt. 22:2-4)

"¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¹⁵ ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!" (Ro.

10:14-15)

²⁶ "He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto." (Lc. 24:49)

"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra." (Hch. 1:8)

²⁷ "¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?" (Ro. 2:4)

²⁸ "Con mi alma te he deseado en la noche, y en tanto que me dure el espíritu dentro de mí, madrugaré a buscarte; porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia." (Is. 26:9)

²⁹ "Volveos a mi reprensión;
He aquí yo derramaré mi espíritu sobre vosotros,
Y os haré saber mis palabras." (Pr. 1:23)

"Volved a aquel contra quien se rebelaron profundamente los hijos de Israel." (Is. 31:6)

"Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio" (Hch. 3:19)

³⁰ "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros." (Is. 53:6)

³¹ "Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado." (Ro. 3:20)

"Porque yo reconozco mis rebeliones,
Y mi pecado está siempre delante de mí.
4 Contra ti, contra ti solo he pecado,
Y he hecho lo malo delante de tus ojos;
Para que seas reconocido justo en tu palabra,
Y tenido por puro en tu juicio." (Sal. 51:3-4)

³² "Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padeciéseris por nuestra parte. 10 Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. 11 Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¿qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto." (2 Co. 7:9-11)

³³ "Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia;
Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.
2 Lávame más y más de mi maldad,
Y límpiame de mi pecado.

3 Porque yo reconozco mis rebeliones,
 Y mi pecado está siempre delante de mí.
 4 Contra ti, contra ti solo he pecado,
 Y he hecho lo malo delante de tus ojos;
 Para que seas reconocido justo en tu palabra,
 Y tenido por puro en tu juicio.
 5 He aquí, en maldad he sido formado,
 Y en pecado me concibió mi madre.
 6 He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo,
 Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.
 7 Purifícame con hisopo, y seré limpio;
 Lávame, y seré más blanco que la nieve.
 8 Hazme oír gozo y alegría,
 Y se recrearán los huesos que has abatido.
 9 Esconde tu rostro de mis pecados,
 Y borra todas mis maldades.
 10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,
 Y renueva un espíritu recto dentro de mí.
 11 No me echés de delante de ti,
 Y no quites de mí tu santo Espíritu.
 12 Vuélveme el gozo de tu salvación,
 Y espíritu noble me sustente.
 13 Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos,
 Y los pecadores se convertirán a ti.
 14 Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación;
 Cantará mi lengua tu justicia.
 15 Señor, abre mis labios,
 Y publicará mi boca tu alabanza.
 16 Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría;
 No quieres holocausto.
 17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado;
 Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.
 18 Haz bien con tu benevolencia a Sion;
 Edifica los muros de Jerusalén.
 19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia,
 el holocausto u ofrenda del todo quemada;
 Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar." (Sal. 51)

³⁴ "Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti." (Lc. 15:18)

"Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó." (Lc. 15:20)

³⁵ "Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar." (Is. 55:7)

³⁶ "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos." (Hch. 4:12)

"Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa." (Hch. 16:31)

³⁷ "Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley." (Ro. 3:28)

³⁸ "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe." (Ef. 2:8-9)

³⁹ "Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación." (Ro. 10:10)

⁴⁰ "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios" (Jn. 1:12)

⁴¹ "Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás." (Jn. 6:35)

⁴² "Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo." (Jn. 6:51)

⁴³ "El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero." (Jn. 6:54)

⁴⁴ "Y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? 31 Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. 32 Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa." (Hch. 16:30-32)

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." (Jn. 3:16)

⁴⁵ "Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. 8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, 9 y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe" (Fil. 3:7-9)

⁴⁶ "Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno." (Ro. 12:3)

⁴⁷ "Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo" (He. 3:12)

"El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios." (Jn. 3:18)

⁴⁸ "Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado,
Y con los oídos oyen pesadamente,
Y han cerrado sus ojos;
Para que no vean con los ojos,

Y oigan con los oídos,
Y con el corazón entiendan,
Y se conviertan,
Y yo los sane." (Mt. 13:15)

⁴⁹ "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios." (Ro. 10:17)

⁵⁰ "Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios." (He. 12:2)

⁵¹ "E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad." (Mr. 9:24)

"Dijeron los apóstoles al Señor: Aumentanos la fe." (Lc. 17:5)

"Pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos." (Lc. 22:32)

⁵² "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás." (Ef. 2:1-3)

⁵³ "Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado." (Ro. 3:20)

⁵⁴ "No hay temor de Dios delante de sus ojos. 19 Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; 20 y que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. 21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; 22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, 23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Ro. 3:18-23)

⁵⁵ "Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús" (Ro. 3:24)

⁵⁶ "Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; 17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás." (Gn. 2:16-17)

"Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. 13 Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. 14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir." (Ro. 5:12-14)

⁵⁷ "Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. 6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros." (Is. 53:5-6)

⁵⁸ "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; 2 por

enseñan que la persona renace cuando lee la Palabra de Dios o la oye. Naturalmente, el hombre tiene que recibirla. Esto incluye arrepentirse y creer en Cristo.

b) *Arrepentimiento*. Cuando Jesús dijo a Nicodemo: "El que no naciere de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios" (Jn. 3:5), es probable que la expresión "agua" se refiere al bautismo de arrepentimiento. El agua no comunica vida al que se bautiza, sino que es el Espíritu el que lo hace. Sin embargo, el agua simboliza el arrepentimiento (Lc. 3:3; Hch. 2:38)¹⁷, una condición para ser bautizado.

c) *Aceptar personalmente a Jesucristo*. Esto es lo que enseña Juan 1:12-13¹⁸ y Gálatas 3:26¹⁹. Cuando uno pone su fe en lo que Cristo dice, le recibe como quien es y todo lo que es—Hijo de Dios y el Redentor—el Espíritu Santo entra en él, transforma su naturaleza y le hace un hijo de Dios.

4. **Los resultados de la regeneración.** Existen ciertas pruebas de que uno es regenerado. (a) Vence la tentación (1 Jn. 3:9; 5:4)²⁰. El renacido ya no es esclavo del pecado, sino que practica la justicia. (b) Se cambia de actitud tocante muchas cosas. El regenerado ama a Dios, a sus hermanos en Cristo (1 Jn. 5:1-2)²¹, Ama la Palabra de Dios (Sal. 119:97; 1 P. 2:2)²². Incluso puede llegar a amar a sus enemigos (Mt. 5:44)²³, y a las almas perdidas (2 Co. 5:14)²⁴. (c) La persona regenerada disfruta de los privilegios que corresponden a los hijos: Dios le revela su voluntad (1 Co. 2:10-12)²⁵, suple lo que le falta (Mt. 7:11)²⁶ y le guarda del mal (1 Jn. 5:18)²⁷. (d) El renacido es también un heredero de Dios y coheredero con Cristo (Ro. 8:17)²⁸, y ahora ha sido sellado con el Espíritu de la promesa, que es las arras (la garantía) de su herencia celestial (Ef. 1:13-14)²⁹.

F. Unión Con Cristo

La unión del creyente con Cristo se relaciona estrechamente con la regeneración. No es unirse con un sistema de doctrina, ni con una organización eclesiástica, sino que es unirse espiritualmente con el resucitado, viviente y omnipresente Cristo. Las Escrituras ilustran esta unión empleando varias figuras: (a) Es como la unión de un edificio con su fundamento (Ef. 2:20-22; Col. 2:7; ver también 1 P. 2:4-5)³⁰. Toda piedra viviente se relaciona con el fundamento y con las otras piedras vivientes. (b) Es como la unión matrimonial (Ro. 7:4; Ef. 5:31-32; Ap. 19:7-9)³¹. (c) Es como la unión entre la vid y los pámpanos (Jn. 15:5)³². Al igual que las ramas reciben vida y fuerza de la vid, el creyente recibe vida del Señor. (d) Es como *la unión del cuerpo con la cabeza* (1 Co. 12:12; Ef. 1:22-23)³³. Como cabeza de su Iglesia, Cristo es la fuente y mente de su actividad.

El N. T. Afirma que el creyente está en Cristo Jesús (Ro. 6:11; 8:1)³⁴, y que Cristo está en el creyente (Jn. 14:20; Ro. 8:9; Gá. 2:20)³⁵. ¿Cómo se efectúa esta unión? El apóstol Pablo explica que "por un solo Espíritu fuimos bautizados en un cuerpo" (1 Co. 12:13)³⁶. En las vísperas de la cruz, Jesucristo dijo que ambos, el Padre y el Hijo, vendrían al creyente obediente y "haremos morada con él" (Jn. 14:23)³⁷. Es una obra divina efectuada por el Espíritu Santo.

¿Cuáles son los resultados de ser unidos a Cristo? El creyente es hecho un espíritu con el Señor (1 Co. 6:17)³⁸ y es penetrado y fortalecido de la energía divina. Lleva fruto para Dios (Jn. 15:5)³⁹, incluso el fruto del Espíritu (Gá. 5:22-23; Ro. 6:22; Ef. 5:9)⁴⁰. La unión con Cristo significa también que el creyente se une a los otros hijos de Dios y que cooperan entre sí. Las divisiones de los cristianos pueden resolverse mañana si éstos comprenden que el cristianismo no es estar en la Iglesia, sin estar en Cristo.

Todas las grandes dotes y cualidades espirituales están en Cristo (1 Co. 1:4-5)⁴¹. Somos santificados en Cristo (1 Co. 1:2)⁴², Dios nos unge en Cristo (2 Co. 1:21)⁴³, el camino cristiano se recorre en Cristo. Sobre todo, el creyente tiene comunión con Cristo (1 Co. 1:9; Ap. 3:20)⁴⁴.

G. Adopción

Se imparte vida espiritual al alma por medio de la regeneración; se restaura la buena relación con Dios a través de la justificación, pero es por la adopción que el hombre es admitido a la familia de Dios con gozo filial.

El concepto neotestamentario de la adopción es "colocar como un hijo". Es un término legal que significa posición más bien que relación. Dios considera al creyente como hijo adulto y ya no está bajo la ley (Gá. 4:3-5)⁴⁵, sino que ha "recibido el espíritu de adopción por el cual clama ¡Abba, Padre!" (Ro. 8:15)⁴⁶. El Espíritu Santo es quien trae esta realidad a la experiencia del redimido (Gá. 4:6)⁴⁷.

La adopción tiene que ver con los derechos, privilegios y herencia del creyente como hijo de Dios. En la parábola del hijo pródigo, el padre dijo al hijo mayor: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas" (Lc. 15:31)⁴⁸. Significa que el hijo ya no es siervo y puede disfrutar de todos los privilegios de un hijo. Sin embargo, la posición de hijo se alcanzará plenamente cuando venga Cristo. "Adopción" en este caso se refiere a la resurrección y manifestación de los hijos de Dios (Ro. 8:22-23)⁴⁹.

CITAS BÍBLICAS

¹ "Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios." (Jn. 1:13)

² "Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios." (Jn. 3:5)

"Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. 12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida." (1 Jn. 5:11-12)

³ "Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia" (2 P. 1:4)

⁴ "Y les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se volverán a mí de todo su corazón." (Jr. 24:7)

"O si enviare pestilencia sobre esa tierra y derramare mi ira sobre ella en sangre, para cortar de ella hombres y bestias" (Ez. 11:19)

⁵ "Para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu." (Ro. 8:4)

"Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. 17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis. 18 Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley." (Gá. 5:16-18)

⁶ "Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar

en el reino de Dios. 6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. 7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo." (Jn. 3:5-6)

⁷ "Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. 34 Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado." (Jr. 31:33-34)

⁸ "Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo" (Tit. 3:5)

⁹ "Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva." (Ro. 6:4)

"Sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos." (Col. 2:12)

"Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), 6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús" (Ef. 2:5-6)

¹⁰ "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia" (Ef. 2:1-3)

"Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. 2 Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. 3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. 4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? 5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. 6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. 7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo." (Jn. 3:1-7)

¹¹ "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado." (Jn. 17:3)

¹² "Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios." (Jn. 3:3)

¹³ "Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos." (Lc. 13:28)

"Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,
Y renueva un espíritu recto dentro de mí." (Sal. 51:10)

¹⁴ "El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas."

(Stg. 1:18)

15 "Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre." (1 P. 1:23)

16 "Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio." (1 Co. 4:15)

17 "Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados" (Lc. 3:3)

"Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo." (Hch. 2:38)

18 "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; 13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios." (Jn. 1:12-13)

19 "Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús" (Gá. 3:26)

20 "Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios." (1 Jn. 3:9)

"Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe." (1 Jn. 5:4)

21 "Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él. 2 En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos." (1 Jn. 5:1-2)

22 "¡Oh, cuánto amo yo tu ley!
Todo el día es ella mi meditación." (Sal. 119:97)

"Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación" (1 P. 2:2)

23 "Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen" (Mt. 5:44)

24 "Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron" (2 Co. 5:14)

25 "Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. 11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. 12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido" (1 Co. 2:10-12)

⁴⁶ "Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!" (Ro. 8:15)

⁴⁷ "Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!" (Gá. 4:6)

⁴⁸ "El entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas." (Lc. 15:31)

⁴⁹ "Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; 23 y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos; esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo." (Ro. 8:22-23)

H. Santificación

Es de notarse la importancia de la santificación. El escritor de la carta a los Hebreos exhorta: "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor (12:13)¹. Pablo dice: "La voluntad de Dios es nuestra santificación" (1 Ts. 4:3)².

La regeneración se relaciona con nuestra naturaleza, la justificación con nuestro estado y la adopción con nuestra posición, pero la santificación con nuestro carácter y conducta. La justificación es lo que Dios hace **por** nosotros mientras que la santificación se refiere a lo que Dios hace **en** nosotros. Por medio de la justificación se libera al creyente de la culpa del pecado; por la santificación, del poder del pecado. Esta es la aplicación de la redención en Cristo Jesús.

1. **La definición del verbo "santificar"**. El A. T. Relaciona el concepto de la santidad con Jehová. Este es santo en su majestad, trascendencia, misterio; está separado del hombre y del pecado. Santificar a Dios es reconocerlo en su santidad (Is. 8:13; 29:23)³. Se le santifica reconociendo y usando adecuadamente las cosas que él ha señalado (el día de reposo, el altar, el tabernáculo), y honrando a su pueblo elegido. A menudo la idea es la de purificación. Pero santificación a Dios requiere una actitud interior y una conducta que corresponde a la santidad de Dios (Is. 1:14; 8:13)⁴.

Tanto el término griego **hagiazgo** como el hebreo **qadash** significan principalmente "separar". El verbo griego **hagiazgo** tiene tres significados: **reconocer que algo es venerable** (Mt. 6:9; 1 P. 3:15)⁵; **separarse de las cosas profanas y dedicarse a Dios, consagrarse** (Mt. 23:17; 2 Ti. 2:21; Jn. 17:19)⁶, y **purificarse** (Ef. 5:26; 1 Ts. 5:23)⁷. El adjetivo **hieros** quiere decir **sagrado, consagrado a Dios**, lo que pertenece a Dios. Podemos definir la santificación como separarse del pecado, consagrarse a Dios y ser transformado a la imagen de Cristo.

Consideremos más ampliamente los tres aspectos de la santificación:

a) **Separación del mal y de lo profano**. Separar para Dios insinúa purificar, apartar de toda contaminación, de todo lo profano y humano. Ezequías mandó a los levitas a santificar el templo sacando del santuario la inmundicia (2 Cr. 29:15-17)⁸.

b) **Consagración a Dios**. El tabernáculo, sus muebles y utensilios fueron santificados o dedicados exclusivamente al uso sagrado (Ex. 40:10-11; ver también Nm. 7:1; 2 Cr. 7:16)⁹. Pearlman dice: "Cuando el Santo desea emplear a una persona u objeto en su servicio, lo separa a él o ello para el uso común, y en virtud de la separación, la persona u objeto para su servicio, Dios lo hace su posesión especial, su propiedad. En este sentido el Padre santificó a su Hijo y el Hijo se santificó a sí mismo (Jn. 10:36; 17:19)¹⁰. Así que los creyentes son santificados en un sentido al convertirse (1 Co. 1:1-2; 1 P. 1:1-2; He. 10:14)¹¹. Antes de nacer, Jeremías fue santificado (Jr. 1:5)¹², y Pablo habla acerca de ser apartado desde el vientre de su madre (Gá. 1:15)¹³.

c) **Reproducir la imagen de Cristo en el creyente**. "Los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo" (Ro. 8:29)¹⁴. Por medio de la santificación, Dios restituye a la humanidad caída el esplendor moral de esa imagen divina que el pecado había empañado (Gn. 1:26; Ro. 5:12)¹⁵. Y lo hace imprimiendo en ella la imagen aún más hermosa del Hijo de Dios. Así restablece al hombre nuevo en la rectitud de carácter y conducta, que debía de caracterizar al primer hombre en Edén. "Mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria a la misma imagen, como por el Espíritu del Señor" (2 Co. 3:18)¹⁶.

Se perfeccionará esa imagen en el creyente cuando venga el Señor: "Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es" (1 Jn. 3:2)¹⁷.

2. **El tiempo de la santificación.** La santificación puede considerarse como pasada, presente y futura; o como instantánea, progresiva y completa. Es tanto un acto como un proceso.

a) *Santificación instantánea.* Hablando a los Corintios, Pablo dice: "y esto" (fornicarios, idólatras, avaros, etc.) "érais algunos; mas ya habéis sido lavados, mas ya habéis sido santificados, mas ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús" (1 Co. 6:11)¹⁸. ¿Qué significa esto? Se refiere a la santificación en posición, pero no en experiencia. En el momento que el pecador cree en Cristo como su Salvador, es santificado y se llama "santo" (1 Co. 1:2; Ef. 1:1)¹⁹. Es la aplicación del sacrificio de Cristo al creyente: "Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados" (He. 10:14). Es este sentido, Cristo ha sido hecho por Dios nuestra santificación (1 Co. 1:30)²⁰.

b) *Santificación como un proceso.* Aunque el apóstol Pablo se refiere a los creyentes como "santos", les exhorta a limpiarse de "toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios" (2 Co. 7:1)²¹. Ora que los creyentes tesaionicenses sean santificados (2 Ts. 2:13)²². Así que la santificación es también progresiva o un crecimiento: "Creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 P. 3:18)²³.

Durante toda su vida terrenal, el creyente se separa del pecado, se consagra al servicio de Dios y crece en la imagen del Hijo de Dios. Con la segunda venida de Cristo se completa el proceso de santificación con la glorificación del creyente (1 Jn. 3:2; Fii. 3:20-21)²⁴. No habrá posibilidad de pecar y el creyente será un perfecto instrumento de obediencia a Dios.

3. **Los medios de la santificación.** ¿Cómo se santifican los creyentes? ¿Qué medios se usan para hacer a los creyentes santos y semejantes a la imagen de Cristo? Los medios son tanto humanos como divinos.

a) *Es obra de la trinidad.* "Y el mismo Dios de paz os santifique por completo... Fiel es el que os llama, el cual también lo hará" (1 Ts. 5:23-24)²⁵. "El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Fil. 1:6)²⁶. Los tres miembros de la trinidad tienen parte en la obra de la santificación.

Dios el Padre santifica al creyente atribuyéndole la santidad de su Hijo; poda todo pámpano que no lleva fruto (Jn. 15:2)²⁷, disciplina a sus hijos (He. 12:5-7)²⁸, y "produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad".

Jesucristo nos santifica. "Somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre" (He. 10:10)²⁹. La muerte del cuerpo de Jesucristo nos separa del pecado y el mundo, y nos coloca aparte como redimidos y consagrados al servicio divino. Produce santidad en nosotros por el Espíritu (He. 2:11)³⁰, y él es el Autor y Consumador de nuestra fe (He. 12:2)³¹. Es el amor de Cristo el que nos constriñe ("gobierna nuestras vidas", 2 Co. 5:14, Versión Popular).

También el Espíritu Santo nos santifica. "La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte" (Ro. 8:2). La ley de Dios está escrita en el corazón del creyente, "no con tinta sino con el Espíritu del Dios vivo" (2 Co. 3:3)³², es decir, el Espíritu le motiva para hacer de corazón la voluntad divina. Es el Espíritu que lucha contra la carne y hace morir sus obras (Ro. 8:13)³³; produce en el creyente los

frutos del Espíritu (Gá. 5:22-23)³⁴. Finalmente, es por el Espíritu que "somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen" de Cristo (2 Co. 3:18)³⁵.

b) *El lado humano.* El Dios trino no hace todo en cuanto a la santificación; le toca al creyente hacer su parte. Este debe apropiarse de las provisiones de Cristo y su poder para llevar una vida victoriosa y santa. Algunos de estos recursos divinos son: la Palabra de Dios, la sangre de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo.

El estudio de las Escrituras y la obediencia a las mismas. "Santificalos en tu verdad, tu palabra es verdad" (Jn. 17:17). "Para santificarla" (la Iglesia), "habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra" (Ef. 5:26). ¿Cómo santifica la Palabra de Dios? Haciéndonos ver el pecado; despertando la conciencia; revelándonos la voluntad de Dios, mostrándonos el carácter de Jesucristo; produciendo en nosotros fe; y ofreciéndonos el poder del Espíritu Santo. No hay poder igual al de la Palabra para apartarnos del mundo, de la carne y del diablo.

La sangre de Cristo. "La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Jn. 1:7)³⁶; "Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero" (Ap. 12:11)³⁷. La sangre (obra expiatoria) del Señor limpia la conciencia, fortalece la fe y nos permite acercarnos al trono de la gracia "para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (He. 4:16)³⁸.

El Espíritu Santo. Hemos mencionado ya el papel que desempeña el Espíritu Santo en la santificación; imparte vida, influye en la voluntad del creyente, lucha contra los deseos de la carne y le libera de su poder. Le toca al creyente actuar para santificarse. Primero debe considerarse muerto al pecado, pero vivo para Dios. Luego ha de presentarse a Dios en consagración entera y entregar sus miembros al Señor como instrumentos de justicia (Ro. 6:11-13)³⁹. Esta es la suprema condición para ser santificado (Ro. 12:1; 2 Ti. 2:21)⁴⁰.

I. La Seguridad Del Creyente En Cristo

¿Perseverarán todos los creyentes en el camino del Señor y alcanzarán la vida eterna? ¿Es la salvación condicional o incondicional? Una vez salva, ¿es la persona siempre salva? ¿Es posible perder la salvación? Son preguntas importantes. Las respuestas dependen de la forma que podamos contestar las siguientes preguntas: ¿De quién depende la salvación? ¿Tiene la persona libre albedrío después de aceptar a Cristo?

1. **Dios es capaz de guardar al creyente.** Las Escrituras ponen mucho énfasis en el hecho de que Dios actúa para guardar a los suyos. Por ejemplo, el apóstol Pablo dice: "Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Fil. 1:6); "Yo sé a quién he creído, y estoy seguro que poderoso para guardar mi depósito para aquel día" (2 Ti. 1:12)⁴¹. Judas describe a Dios como "aquel que es poderoso para guardarnos sin caída y presentarnos delante de su gloria con gran alegría" (Jud. 24)⁴². La seguridad del creyente depende en gran parte del poder de Dios.

2. **Le toca al creyente permanecer en Cristo.** Aunque la Biblia nos enseña que Dios es fiel para guardar a los suyos, señala también que les corresponde a ellos permanecer en Cristo y ser fieles hasta la muerte. "El que persevere hasta el fin, éste será salvo" (Mt. 24:13); "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida..." "El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida" (Ap. 2:10; 3:5)⁴³. Hablando acerca del dominio propio, el apóstol Pablo ve la posibilidad de ser reprobado: "Golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo

mismo venga a ser eliminado" (1 Co. 9:27).

Leemos en Hebreos 10:38: "Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agrada a mi alma". La carta a los Hebreos fue escrita con el propósito explícito de advertir a los creyentes hebreos referente al peligro de apostatar. Se pregunta: "¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?" (He. 2:3)⁴⁴. Se afirma claramente: "Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio" (He. 3:14).

Los teólogos que sostienen la doctrina de que es imposible que se pierda eternamente el creyente verdadero, citan ciertos versículos para comprobar su posición. "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano" (Jn. 10:27-29)⁴⁵; "Estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles,... ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Ro. 8:38-39)⁴⁶; "Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios" (Ro. 11:29)⁴⁷.

Afirman que las advertencias bíblicas referentes a la apostasía tienen el propósito de "estimular el examen personal, y sirven para guardar a los creyentes en el camino de la perseverancia. No prueban que alguno de aquellos a quienes se dirige sería apóstata, sino simplemente que el uso de los medios se hace necesario para evitar que cometan este pecado" (L. Berkhof, *Teología Sistemática*, 1981, p. 657). Y si algún cristiano deja permanentemente el camino de la salvación, es prueba para aquellos teólogos de que nunca fue salvo; no había sido regenerado.

Contestamos que el creyente tiene vida eterna solamente en el Hijo: "Esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 Jn. 5:11-12)⁴⁸. Mientras que el creyente permanezca en el Hijo, ni nada ni nadie puede arrebatarlo de la mano divina. Pero es necesario que la oveja siga al pastor y no se aparte de la grey, que el pámpano permanezca en la vid, de otro modo se secaría y sería recogido y echado en el fuego (Jn. 15:6)⁴⁹.

La afirmación paulina: "Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios", no se refiere al individuo hebreo sino a la nación de Israel, y no incluye a todos los israelitas (Ro. 9:11)⁵⁰. Aunque la nación de Israel fue elegida para ser el pueblo de Dios, fue desechada también hace muchos siglos por cuanto rechazó al Mesías. Su llamamiento es irrevocable en el sentido de que la nación será restaurada al venir el Libertador (Ro. 11:25-26). Mientras tanto los judíos incrédulos son ramas cortadas, perdidos.

Tampoco es bíblico el argumento de que los apóstatas (reincidentes) mencionados en las Escrituras se refieren a personas no regeneradas o no salvas. Pedro describe a los falsos maestros así: "negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina" (2 P. 2:1)⁵¹; "Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero" (ver 2 P. 2:19-22)⁵². Se nota que habían sido rescatados por el Señor, y habían sido liberados del pecado por el conocimiento de Jesucristo, por lo tanto, habían sido salvos. Al igual que los profetas descritos por Pedro, los cristianos hebreos a quienes se dirigió el escritor de la carta a los Hebreos, habían experimentado la salvación pero estaban en peligro de apostatar y ser cortados (He. 6:4-6)⁵³.

Concluimos, pues, que hay seguridad para el creyente mientras permanezca en Cristo. Dios le protege y guarda "mediante la fe" (1 P. 1:5)⁵⁴. Sin embargo, el N. T. enseña claramente que es posible que se apostate, y "su postrer estado viene a ser peor que el primero".

CITAS BÍBLICAS

- 1 "Y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado." (He. 12:13)
- 2 "Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación" (1 Ts. 4:3)
- 3 "A Jehová de los ejércitos, a él santificad; sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo." (Is. 8:13)
- "Porque verá a sus hijos, obra de mis manos en medio de ellos, que santificarán mi nombre; y santificarán al Santo de Jacob, y temerán al Dios de Israel." (Is. 29:23)
- 4 "Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas." (Is. 1:14)
- "A Jehová de los ejércitos, a él santificad; sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo." (Is. 8:13)
- 5 "Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre." (Mt. 6:9)
- "Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros" (1 P. 3:15)
- 6 "¡Insensatos y ciegos! porque ¿cuál es mayor, el oro, o el templo que santifica al oro?" (Mt. 23:17)
- "Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra." (2 Ti. 2:21)
- "Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad." (Jn. 17:19)
- 7 "Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra" (Ef. 5:26)
- "Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo." (1 Ts. 5:23)
- 8 "Estos reunieron a sus hermanos, se purificaron y entraron para limpiar la casa de Jehovah, conforme al mandato del rey, basado en la palabra de Jehovah. 16 Los sacerdotes entraron en la parte interior de la casa de Jehovah para limpiarla. Sacaron al atrio de la casa de Jehovah toda la inmundicia que hallaron en el templo de Jehovah, y los levitas la tomaron para sacarla fuera, al arroyo de Quedrón. 17 Comenzaron a purificarlo el primero del mes primero. El octavo Día del mismo mes entraron en el Pórtico de Jehovah y purificaron la casa de Jehovah en ocho Días. Y acabaron el Día 16 del mes primero." (2 Cr. 29:15-17)
- 9 "Ungirás también el altar del holocausto y todos sus utensilios; y santificarás el altar, y será un altar santísimo. 11 Asimismo ungirás la fuente y su base, y la santificarás." (Ex. 40:10-11)
- "Aconteció que cuando Moisés hubo acabado de levantar el tabernáculo, y lo hubo ungido y santificado, con todos sus utensilios, y asimismo ungido y santificado el altar y todos sus utensilios" (Nm. 7:1)

"Ahora he elegido y he santificado esta casa para que esté allí mi nombre para siempre. Mis ojos y mi corazón estarán allí todos los días." (2 Cr. 7:16)

¹⁰ "¿Al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?" (Jn. 10:36)

"Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad." (Jn. 17:19)

¹¹ "Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, 2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro" (1 Co. 1:1-2)

"Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, 2 elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas." (1 P. 1:1-2)

"Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados" (He. 10:14)

¹² "Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones." (Jr. 1:5)

¹³ "Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia" (Gá. 1:15)

¹⁴ "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos." (Ro. 8:29)

¹⁵ "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra." (Gn. 1:26)

"Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron." (Ro. 5:12)

¹⁶ "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor." (2 Co. 3:18)

¹⁷ "Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es." (1 Jn. 3:2)

¹⁸ "Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios." (1 Co. 6:11)

¹⁹ "A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro" (1 Co. 1:2)

"Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso"

(Ef. 1:1)

²⁰ "Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención" (1 Co. 1:30)

²¹ "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios." (2 Co. 7:1)

²² "Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad" (2 Ts. 2:13)

²³ "Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén." (2 P. 3:18)

²⁴ "Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es." (1 Jn. 3:2)

"Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; 21 el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas." (Fil. 3:20-21)

²⁵ "Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. 24 Fiel es el que os llama, el cual también lo hará." (1 Ts. 5:23-24)

²⁶ "Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Fil. 1:6)

²⁷ "Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto." (Jn. 15:2)

²⁸ "Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo:

Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor,
Ni desmayes cuando eres reprendido por él;
6 Porque el Señor al que ama, disciplina,
Y azota a todo el que recibe por hijo.

7 Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?" (He. 12:5-7)

²⁹ "En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre." (He. 10:10)

³⁰ "Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos" (He. 2:11)

³¹ "Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios." (He. 12:2)

³² "Siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón." (2 Co. 3:3)

³³ "Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis." (Ro. 8:13)

³⁴ "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley." (Gá. 5:22-23)

³⁵ "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor." (2 Co. 3:18)

³⁶ "Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado." (1 Jn. 1:7)

³⁷ "Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte." (Ap. 12:11)

³⁸ "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro." (He. 4:16)

³⁹ "Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia." (Ro. 6:11-13)

⁴⁰ "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional." (Ro. 12:1)

"Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra." (2 Ti. 2:21)

⁴¹ "Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día." (2 Ti. 1:12)

⁴² "Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría" (Jud. 24)

⁴³ "No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida." (Ap. 2:10)

"El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles." (Ap. 3:5)

⁴⁴ "¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido

anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron" (He. 2:3)

⁴⁵ "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, 28 y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. 29 Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. 30 Yo y el Padre uno somos." (Jn. 10:27-29)

⁴⁶ "Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro." (Ro. 8:38-39)

⁴⁷ "Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios." (Ro. 11:29)

⁴⁸ "Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. 12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida." (1 Jn. 5:11-12)

⁴⁹ "El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden." (Jn. 15:6)

⁵⁰ "(Pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama)" (Ro. 9:11)

⁵¹ "Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina." (2 P. 2:1)

⁵² "Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció. 20 Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. 21 Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. 22 Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno." (2 P. 2:19-22)

⁵³ "Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, 5 y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, 6 y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio." (He. 6:4-6)

⁵⁴ "Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero." (1 P. 1:5)

